



IN PROCESSV
ILLVSTRIVM DOMINO-
RV M DIPPVTATORVM REGNI ARAGONVM:
SVPER CRIMINALI.

CONTRA

El Iusticia, Jurados, y Allessor de la
Villa de Caspe.

POR LA VILLA DE CASPE, Y LOS ACVSADOS.

Domine libera me à labijs iniquis: & à lingua dolosa.
Psal. 119.



N el 2. de los Reyes cap. 16. cuenta la Sagra-
da Escritura lo que sucedio al Santo Rey
Dauid quando se retirò de Gerusalem por
la persecucion de Absalon su hijo; a quiè los
de su parcialidad con su gusto querian coro-
nar Rey de Gerusalem, y desposseer de la
corona a Dauid. Fue el caso, que vn hombre
llamado Semey de la cognacion de Saul, y por consiguiente a fin
de Dauid, que casò con su hija deuiendo ayudarle, por esto guia-
do de su mal natural, pues no le auia hecho el pòrque, procurò
malquistarlo con el pueblo, diziendo còtra el en diuerfos pue-
tos muchos oprobios, y calumnias. Y finalmente vn dia le salio al
encuentro tirandole piedras, y cara a cara le dixo Dauid varon
cruel, varon sanguinolento, Belial, que segun S. Pablo 2. ad Corin-
thios, quiere dezir hombre diabolico; y segun expositores He-
breos, por ser nòbre de idolo Belial, quiere dezir idolatra, que-
brantador de la ley de Moyse, que entonces se professaua. Los

amigos de Dauid querian castigar (y con razon) aquel mal afecto voluntario. Y el Santo Rey con su acostumbrada benignidad dixo, que le dexassen que aquella persecució de aquel hombre era voluntad de Dios, y que por ella aquel dia esperaua recibir mucho bien.

Al passo que a los Expositores sagrados parecio bié la virtud de Dauid, parecio mal la accion de Semey, pues es temeridad y cosa nefanda, y contra razon natural voluntariamente sin interes propio hazer daño vn hōbre a otro, como elegantemente lo ponderò *Florentino* 1C. en la l. *ut vim de iustitia, & iure, ibi: Cognationem quandam naturam inter nos imposuisse ut hominem homini insidiari nefas esse.* Y por el cōtrario el hazer beneficios, y buenas obras vn hombre a otro, es lo que más bien le está, como en propios terminos lo dixo *Papiniano* en la l. *seruus ea lege, de seru. exportandis: Nihil magis homini interest quam hominem beneficium afficere.* De aqui nació aquel tan natural, y justissimo pro uerbio, que grauissimamente ponderò *Tulio de officijs, Quod tibi non vis alteri ne feceris.* Y en su corroboracion dixo así, *Omnes enim viri boni qui habent aliquid naturalis iudicij intelligunt abstinentium esse ab iniurijs.* Y en esta politica moral christiana se fundò vno de aquellos tres preiſos fundamentos de nuestra Iurisprudencia, que hizo mención la l. 10. *de iustitia, & iure*, y el c. 1. en la *distinc. 1. Alteri non ledere.* Y Christo por su *Euangelista S. Matheo* en el cap. 7. hizo vn aforismo de amor, y buena correspondencia entre hombres con estas palabras. *Omnia quaecumq; uultis ut faciant uobis homines, & vos eodem facite illis.*

A. Absalon, a sus amigos, deudos, y soldados de su exercito, q̄ tenían interes en la persecucion, y muerte de Dauid en razon natural (si bien no de justicia por el agrauio de Dauid) licito les era aniquilar a su contrario y competidor, que seruia de estorbo a Absalon para seguridad de su corona, y a los demas para las mercedes, que de su mano entendian recibir; pero a Semey que no tenía interes alguno, ni ayudaua con sus fuerças al exercito y coronacion de Absalon, ni se dize que fuesse su amigo, siendo a fin de Dauid, y deuiendo ayudarle por esto, y por no auerle hecho el porque no se puede negar, sino que obró contra la razon natural

de hazer contra Dauid lo que no quisiera para si, pues voluntariamente sin causa, ni interes propio se opuso a Dauid; y assi, por el riesgo del castigo que en el hizo, con su muerte Salomon, encomendada por Dauid. Que si bien Dauid perdonó a sus enemigos, que siguieron la parte de Absalon, pero le parecia no era digno de perdon Semey, y los demas si: porque estos tenian escusa que trataban de interes propio, y aquel Semey, no.

El caso que me ha sucedido a mi es como el que sucedio a Dauid, pues que vn hombre a fin mio, por el desposorio que contraheimos con la Iurisprudencia los graduados en ella, estando yo retirado de esta Ciudad, aunque hijo della, y de su Vniuersidad, si bien graduado de Doctor en la de Lerida, sin auerle dado ocasion, ni tenerfelo merecido, siendo tan deuido entre Aduogados (ya que en el dictamen no pueda auer vniformidad) el honrar se vnos a otros, y hablar siempre con saluedad en los corrillos de esta Lonja, y de la de esta santa Iglesia, y en otras partes publicas donde se confieren nouedades por los aficionados a ellas, ha dicho contra mi muchos oprobios, y calumnias: opinandome entre algunas personas de cruel, sanguinolento Belial, quebrantador de nuestros Fueros, me ha tirado piedras diziendo las meredia, finalmente cara a cara me ha prouocado, instando a los Diputados que me acusassen.

Si Madalena Gençol, que es la parte interesada, fuera la que tuuiera esta queja contra mi, fuera la que me acusara (que no la tiene, ni causa pues que no me acusa) ó fuera la que huuiera hecho instancia a los Diputados para que me acusassen, que no la ha hecho, sino contra los oficiales de Caspe, o fuera esta, ó sus deudos, y amigos los que en estos corrillos huuieran hecho los officios de Semey contra mi les era licito, pues trataban de satisfacion, y interes propio; pero quien no lo ha tenido se aya hecho otro Semey, y vn quilibet de populo (hablando curialmente) instando a los Diputados, que me acusassen, no se puede negar, sino que ha obrado contra la razon natural; de hazer contra mi lo que no quisiera para si, y contra lo que manda el Espiritu Santo, hablando en estos terminos curiales de acusadores, sin interes propio, que llamamos quilibet de populo, y de los que van por corrillos, co-

mo auejones fuzurrando, norando acciones de orri. *Leuitic. c. 19.*
Non eris criminatar, nec sis fuzurro in populis, non instabit contra
sanguinem proximi tui, non oderis fratrem tuum, non queris vol-
tiorem, nec memor eris injuriæ ciuium tuorum. Y con vna accion
 temeraria de enemigo voluntario, arg. *tex. in cap. accusatores 3. q.*
5. Et fere per totum, cap. si quis Episcopus 2. q. 7. vbi dicitur, Quod
accusatio est genus illaudabilis intentionis, cap. si omnia 6. q. 1. vbi
probat, Quod semper accusatio publica fit positus causa inuidiæ,
Et rencores quam charitatis, cap. fin. de pæniten. diffin. 5. vbi ha-
betur, quod est in peccato qui habet odium cum alio. Y no podia
 ser menos, que algun odio voluntario, como lo dize el *Ecclesiasti-*
co cap. 11. Nescit homo Virum amore, vel odio dignoscit. Pero yo
 se lo perdono, porque perdone Dios mis culpas.

No puedo negar sino que con la distancia tan grande que ay de
 mi a Dauid me ha saltado su benignidad, y he sentido viuamente
 essa persecucion, y mala opinion q̄ ha procurado introducir con-
 tra mi entre algunas gētes, causa de auer suplicado esta alegació
 publica para boluer por mi. Pero quando he visto que por su in-
 stancia me han acusado los Diputados, me he alegrado por ver
 mi causa, y la de mis principales en manos de su sacro Senado de
 V. S. Ilustrissima, de cuyo recto iuyzio pende la satisfacion del
 menoscabo que en essa parte aya podido reciuir mi honor, y re-
 putacion. Y assi digo con Dauid, que essa acusacion que padezco
 es voluntad diuina, y della espero reciuir mucho bien: pues lo
 fera para mi el mayor que pueda dessear en esta vida, si con mi
 grosero lenguaje, con mi rudo ingenio, y corto saber acertarè a
 satisfazer a V. S. Ilustrissima, y su sacro Senado, y a esse ilustre au-
 ditorio, testigos muchos de las calumnias que aquel, y otros
 Semeis han opuesto contra mi, de que no solo con la obra, como
 Aduogado natural del Reyno, y interesado en el no he saltado a
 la obleruancia de sus leyes, ni a la clemencia, ò benignidad, ca-
 lidad necessaria en buen luez, y hombre bien nacido, pero aun pa-
 ra el pensamiento, y discurso imaginario he preuenido no faltar.

Dixo Quintiliano lib. 4. *institutionis creatoris cap. 1. Rarum*
est in foro ut sit idoneas rei suæ quisque defensor. Y Curcio in *Ale-*
xandrum. Natura mortalium hoc quoque nomine praua, Et fini-
 stra,

*stra, dici potest quod in suo quisque negotio euerior est quam in alie-
no.* Ya veo que estos lugares hazen contra mi, pues me atreuo a
hablar en publico en defensa propria; pero me anima el que esta
se fundano en obra mia, sino en autoridades de leyes, fueros, y
DD. claficos, y lo que yo faltare lo suplira su sacro Senado de
V.S. Ilustrissima, iuxta *Rub. C. ut que defunt Advocatis partium
Index suppleat*, y estos Señores Aduogados, y defensores de la
Villa de Caspe, de mis principales, y mios, con que me despido
del exordio, y voy a la alegacion desta defensa.

La qual diuido en cinco partes, o paragrafos. En el primero re-
ferire el fecho de esta acusacion, y su fundamento, y dos de su de-
fensa. En el segundo hare vna prefaccion breue sobre la antigüe-
dad, y autoridad de la facultad, priuilegio, y libertad que las Vni-
uersidades deste Reyno tienen de estatuir in criminalibus, y ha-
zer leyes particulares, o municipales indistantemente, a su per-
juizio. En el tercero hare vna conclusion que sera primer funda-
mento de esta defensa, y la probare con leyes, fueros, y DD. cla-
ficos, que a las Vniuersidades deste Reyno les compete facultad,
priuilegio, y libertad de desaforarse, y hazer leyes particulares a
su perjuizio contra las vniuersales indistantemente, y sin limita-
cion alguna de la tercera, ni de qualquiera otra cosa que se diga
concedida al territorio. En el quarto responderè a argumentos
que se han hecho contra esta conclusion, vnos con doctrinas,
otros con razon de estado, y otros de congruencias de los regni-
colas. Y en el quinto hare otra conclusion, y la probare, que sera
el segundo fundamento de esta defensa.

Fecho de esta acusacion, y su funda- mento, y los de su defensa.

DOs modos de proceder se practicã en nuestro Reino en cau-
sas criminales, vno es foral, y se degen de guardar en el las
solemnidades, y priuilegios, de que hazen mencion los Fueros,

E porque de Procurat. Afrieti, Forus Como acerca la punicion de homicidio 1. y 2. Cosa muy justa de manifest. persona. Por quanto de appellit. Praterrea de accusat. 1. y 4. de iuditijs 1. De modo, & forma procedendi in criminalibus. Querientes de offitio Cancellarij, & Vicecan. y sus conuordantes. Vnico de la via priuilegiada del año 1592. Vnico de successiõibus, y otros que dexo por no detenerme, pues son leyes vniuersales del Reyno, y hablo delante tan practicos, y versados en ellas.

El otro modo de proceder es desaforado, y estatutario, y se funda en leyes particulares, ò municipales que haze (por permission foral, y costumbre antiquissima) cada vna Vniuersidad quando le parece para si, y a su perjuizio, donde se exercita jurisdiccion criminal, renunciando las leyes vniuersales, y los priuilegios, y libertades dellas concedidas a su beneficio. Al qual modo de proceder llaman los practicos bulgarmente desaforado, y aun los mecanicos, y niños de la calle ab efecto, de que no se guardan los fueros, que llamamos leyes vniuersales, sino las tales leyes particulares, ò municipales, que son los estatutos criminales, de cuya facultad, y autoridad tratarè en la prefacion, y en la primera parte desta defenfa.

Para este modo de proceder es preciso que proceda legitimo otorgamiento de estatutos criminales, y leyes particulares de los Jurados, y Concello general, que representan la vniuersidad, y el pueblo, *glos. in rub. C. que sit longa consuetudo, Bart. in l. omnes populi nu. 16. 49. 50. y en el 51. (habla en proprios terminos de estatutos criminales, que imponen penas afflictivas, dexolo para adelante) Bardaxi in comentarijs in foro de priuileg. generali nu. 31. vers. de primo, & in tractatu de offitio Gubern. in criminalibus cap. 19. in princ.*

Por fuero no ay dada cierta forma acerca el hazer estos desafueros, y estatutos criminales, ni esta limitada esta facultad; sino quando tendunt in perjuditium superioris. *Forus vniens ut Monopolia, &c. in fin. vers. sed in illis, y assi lo sintio Remirez de lege regia, §. 2. l. num. 17. Sesse decif. 91. num. 18. Y assi vnas vezes los hazen con renunciacion general de todos los fueros, priuilegios, y libertades del Reyno. Y otros a demas de esto disponen priuatiue*

tiue lo que les parece a cerca lo decisiuo, penal, ò ritual. Y esto hazen las Vniuersidades pro bono iustitiæ ad quietem publicam para remedio de daños que padecen por delictos, *Sesse vbi supra d. decis. 91.*

La Vniuersidad de Caspe, y sus vezinos, desde el año 1638. ha padecido muchos, y graues daños en personas, y criaturas, ganados gruesos, y menudos, y en frutos, anocheciendo sanas personas, criaturas, y animales, y amaneciendo sanas personas enfermos, y sin conocerles enfermedad se iuan secando, y al fin morian padeciendo primero mil miserias, y otros preualicados los sentidos, otros endemoniados, los ganados, ò parte de ellos muertos, apedreados, y asolados los frutos, y se hechaua de ver notoriamente por relacion de peritos que estos daños procedian de echizos, sortilegios, y brujerías, y se experimentaua pues curauan algunos con exorcismos, y conjuros permitidos por la Iglesia que traen diuersos autores aprobados. Estos daños estan probados en processo para justificar la ley que hizo Caspe, si bien no era menester, segun la ley, *Et ideo 21. de leg. 9.*

Algunos han querido dezir que es innecion, que no ay brujas, estriges, ò lamias, y que a los que estan en estado de gracia no hazen daño (y hazen mal a niños inocentes, y Padres Capuchinos, como sucedió en Epila) y que no ay semejantes sortilegios, ò hechizerías, como las que dicen en sus confesiones judiciales con la tortura, vease a *Maleus malificarum*, que escribe largamente de autoridad de diuersos Sâtos Padres, y Doctores de la Iglesia que refiere, al *Abulense* en el cap. 13. del *Genesis* en la q. 354. a *F. Barilo* de *Spina Religioso Dominico*, *Maestro en Theologia*, y del *sa* *cro Palacio del Pontifice* en el tratado de *strigibus* por 32. capitulos trata de estas mugeres, y de lo que dicen con la tortura en sus confesiones sobre si quede ser aquello, al *Doctor Vlrico Molitor Cathedralico de Decreto* en la Ciudad de *Constanza* en el tratado de *phitonitis mulieribus*, que hizo en Dialogo, ò Trilogio, entre *Sigisimundo Archiduque de Austria*, y el *Doctor Conrrado Catre* *nico de Prima de Leyes jubilado*, gran Letrado, Pretor que entonces era en la dicha Ciudad de *Constanza*, que auia castigado a muchas destas mugeres phitonicas, ò brujas, y dicho autor, trata especifica-

cificamente de todas estas cosas que estan en estos procesos manifestados, confessadas con la tortura sobre si puede ser, y resueluen que si, con autoridades de la sagrada escritura, y doctrinas de DD. de la Iglesia, y experimentos. A demas de estos autores han tratado de estas mugeres, y delicto (que tambien algunas vezes aunque no tantas caen en el hombres) *Farinacio de harefi* q. 181. num. 45. *Seffe en la decis.* 455. *Gasspar Nauarro Canonigo de Montoragó en el tratado tribunal de supersticion ladina, fere per totum, Marti, del Rio, discripcion Magica lib. 5. sect. 5. & 12. Loyerius lib. 2. cap. 7. Torreblán. de Magia, lib. 2. cap. 23. n. 22. & 23. Ciruelo contra supersticiones par. 1. cap. 2. nu. 6. vbi additio, Barbosa in remissionibus Portugalis pag. 254. Cenedo colecta 2.1. par. 1. Ferrer in constitutione hac nostra tempo. 1. declaratione 2. a num. 8. Auendaño lib. 2. de metu cap. 30. Grinellus decis. 33. Grilensonijs conf. 87. & conf. 116. & seq. Fachin. conf. 12. & conf. 97. lib. 1. Maria de iurisd. part. 2. cap. 2. Antonjusz Faber. C. de maleficis per totum, Riccius col. 1378. Y assi, o hemos de confessar que ay brujas, y semejantes daños causados por ellas, o hemos de condenar tan graues autores aprouadas sus impresiones por Presidentes, y Consejos graues, Ecclesiasticos, y seculares.*

Quien por curiosidad quiera satisfacerse de lo dicho, y de los graues daños, que esta mala semilla haze, vea los procesos manifestados de Caspe, y letras narratiuas de procesos de otras Vniuersidades, que estan exhibidos en esta acusacion por nuestra defensa, y hitlara tantas muertes en racionales, e irracionales, hechizos, enfermedades, asolamientos de frutos, transformaciones, ajuntamiento carnal con el demonio, adoracion a el, y negada a Dios. Finalmente cosas que pone grina, escandaliza, y estremece el oyr las. Y aunque impropie se llaman Monjas del Diablo, porq. assi como las dedicadas a Dios votan clausura, obediencia, castidad, y pobreza; estas ofrecen al demonio todo lo contrario, y demas a magazer mal a personas, animales, y frutos.

Quanto imposible, y dificultoso sea el aueriguar este delicto sino con el terror, o dolor de la tortura lo dizen bien dichos autores, y estos procesos manifestados, y estas letras narratiuas. Y mejor la razon natural, pues para cosa hecha con arte diabolica,

con transformaciones, y causas preternaturales, y ocultas no se pueden hallar testigos de vista. Y a los complices los tiene el demonio tan de su parte preuenidos al secreto para continuar sus daños, que Maleus maleficarum en el *tom. 1. 3. par. en la q. 15. desde el fol. 318.* trata del modo que se ha de auer en sus acusaciones assi ante Iuezes Ecclesiasticos, como seculares, y preuiene oraciones, exorcismos, y otros aparatos antes de la tortura para impedir su obra en el secreto, y no se hallará que vn complice aya descubierta a otro, ni que se aya probado este delicto, y daños que con el se han hecho, que no sea con la tortura; apretados de la fuerza della, ò con el terror del tormento, y con exorcismos de la Iglesia, oraciones, y preuenciones que refiere. el dicho autor para ahuyentar el demonio q̄ les impide el dezir la verdad, y confesar el delicto, y complices, como se verá en dicha *quest. 15. desde el fol. 373.* en adelante.

Los Iurados, Concello, y Vniuersidad de la Villa de Caspe, cō zelo de administrar justicia, y remediar aq̄llos daños se desaforaron, renunciando todos los Fueros, Priuilegios, y libertades del Reino. Y a demas desto el priuilegio de la prohibiciō de tortura, y especificamente dispusieron, que para este delicto tan solamente precediendo deuidos indicios se diessse la que pareciessse a Justicia, y Iurados, presente vno de los Iurados, ò vn Aduogado, consta por instrumento otorgado en Caspe a tres dias del mes de Mayo del año 1639. y por Domingo Sofas Notario Real, y Secretario de dicha Villa testificado, y aunque no era menester loacion del Señor de la Villa, *Sesse decis. 91. nu. 25. y 26. Et alibi Bar. daxi in d. foro de priuil. generali n. 31. Et in tractatu de officio gubernationis in criminalibus cap. 19.* lo loharō ad bene esse el gran Maestre de San Iuan de Gerusalem por Procurador, y el Bailio de Caspe personalmente, de cuyo dominio es aquella Villa, y se publicò, consta de todo por actōs.

Esta ley, y su execuciō ha parecido nueua, y es muy antigua, y vñda en el Reino para este delicto, cōsta por mas de 50. exēplares de parecer de Aduogados probados en processo, con procesos, letras narratiuas, y testigos. Y a no ser el tiēpo de la defēsa corto, y el gasto grāde se podian traer mas de 500. exēplares mas, hanse

C

traydo

traído estos exéplares de Vniuersidades de voto en Cortes, como son Monzon, Sariñena, Tamarit de Litera, y otras. Y de Caspe, Fabara, Sanuy, Sã Estenã, y otras muchas Vniuersidades de los q̃ no tienen voto en Cortes. Pero su Senado de V.S. como de costũbre notoria en el Reyno el desaforarse para este delicto cõtra la prohibicion de la tortura pũede extraiudicialmente informarse, *Socius Iunior conf. 63. num. 19. Mascard. conc. 423. nu. 16. 27. y 28.* qui plures referunt *Seffe decis. 91. num. 42.*

La tortura en nuestro Reyno es odiosa, pero mucho mas odioso (y con razon) es este delicto, y assi solo en el han dispensado las Vniuersidades en ella, hiziendo ley contraria, y esta de Caspe se justifica con 3. cosas.

La primera con lo que dixo Estobeeo de Talabeco Legislador de los Locrenzes pueblos de Tracia, que para conseruar mejor sus leyes, y escusar nouedades en ellas hizo vna. Que el que quisiere proponer ley nueua, alteracion, ò mudanza en las antiguas, lo propusiesse con vn lazo hechado al cuello, y si por todos los votos se admitia quedasse con esso hecha, y justificada, pero si se contradestia por algunos, se tirase alli luego el lazo para que muriesse quien la proponia. Seguro estuuo de este riesgo quien en Caspe propuso esta ley en este delicto, pues esta vez, y otras que la necesidad la ha pidido se ha hecho nemine discrepante: siendo Vniuersidad tan populosa que pasa de 1000. vezinos, y puede cõpetir con Ciudades del Reyno, y la hizo solo contra ellos para que no comprehendiesse a los que entrasen en su territorio, y ley echa por voz de todo vn pueblo tan populoso parece ser echa por voz de Dios, quia vox populi, vox Dei.

La segunda,auerla echo imitando fielmente a sus mayores, iuxta l. testamenti, C. de testamentis, ibi: *Max namque reuincendus est fidelissime dei iurari;* Bart. in l. more maiorum in princ. de iurisd. om. iudi. Sus mayores, y antiguos se vieron en seniejanter trabajos, y experimentados que no se podia remediar este delicto sino con la tortura, hizieron la misma ley, y lo configuieron; consta de esto por estatutos, y procesos antiguos exhuídos en este.

Lo tercero el ser el delicto tan atroz, y pernicioso a su república, y irreparable, sino por este medio, y como dixo Blancas en

sus comentarios fol. 371. las leyes segun los tiempos, y costumbres se deuen mudar. Y Inocentio in cap. 1. de constitutionibus, y Bald. in cap. injuria, titulo de pace iuramen. firmanda, dizen que propter casus emergentes licet transgredi leges, vel statuta, quando necessitan de prompto remedio.

Esto se deue entender en nuestro Reyno, con las Vniuersidades, que por permission foral, con obseruancia subseguida tienen facultad de desaforarse, pero no con los oficiales reales, y ministros de justicia: porque estos etiam pro bono iustitie, en caso alguno emergente ex sua authoritate, nec authoritate Principis (a solas sin permission de sus Vniuersidades) non licet transgredi. *Foros, §. Item que como, y el siguiente a este capitol. responde el Señor Rey, declaratio priuilegii gener. Mol. verb. libertas, vers. 1. Et in verb. Fori Arag. vers. Fori Arag. Et utrobique Port. Bardaxi in foro de hijs que Dominus Rex num. 6. y 7.*

La razon de diferencia es clara: porque permitiéndolo a las Vniuersidades es permitirlo a los mismos legisladores de los fueros, y a los interesados en su obseruancia, a cuyo beneficio se auian hecho, por lo qual no auia riesgo, pues miraran su beneficio, y en permitirlo a los oficiales, y ministros lo auia, para poder con esto escusarse de su obseruancia, y otras cosas (no creíbles) les podia ocasionar a obrar contrafuero, y assi hizieron los fueros solo en odio, y emulacion de los oficiales, y ministros reales, por tenerles celos, y fiar poco de aquellos los Aragoneses, *Sesse de inhibitionibus cap. 1. §. 2. num. 63. y consta de lo que refiere Mol. verb. iurisdictio, versic. iurisdictio pro ut est genus, Et ad eum Portol.* Y no se hallará fuero alguno de las causas criminales, que en sus prohibiciones hable contra las Vniuersidades, ni practico que las aya entendido contra la facultad de desaforarse. Y sería grande absurdo enteder, que ellos que son legisladores en su particular se ataran las manos para no poder apartarse de los fueros quando les conuiniera; pues fuera mas sujecion, que libertad del Reyno esta.

En fuerza de esta ley, y desafuero por aclamacion comun entre otras mugeres indiciadas fue presa en Caspe vna vezina suya llamada Madalena Gençol viuda de vn çapatero de viejo, por bruja,

bruja, echizera, y encantadora. Acusola el Procurador de la Villa, hizo su probanza, publicola, y pidió al Iuez la condenase a quistion de tormento hasta que confesase la verdad, el Iuez hizo visso, y comunicò con mi el processo para que le aconsejase lo que deuia pronunciar.

Yo confieso que mi dictamen ha sido, y es, que qualquiera Vniuersidad del Reyno que forma concello, y en ella se administra la jurisdiccion criminal puede estatuir in criminalibus en todo quanto le pareciere a su perjuizio solo, y no al de los de otro gremio, ò brazo, como no sea, contra ius diuinum, nec bonos mores, nec contra ius superioris, lo qual probarè despues.

Pero sin embargo de esta inteligencia, como mi natural es compasiuo, y recatado, procurè escusar que por entonces se executara esta ley, y todos los curiales de aquella Villa, y los Jurados, y hombres antiguos dixeron, que en ella, y otras del Reyno (que yo sabia) era costumbre notoria, y antiga con desafuero dar tortura en este delicto, y de la de Caspe me constaria por processos a citados en su corte con estatutos, y desafueros semejantes de parecer de otros letrados. No quise tomar resolucion sin verlos, mostrar on me tres estatutos, y desafueros criminales antiguos, otorgados en diferentes tiempos, contra la prohibicion de la tortura para este delicto, y ocho processos a citados con ellos, y en los quatro vi executada la tortura, y castigados con muerte los delinquentes, y pronunciados los processos, tres de parecer del Doctor Iuan de Nueros. Adbogado Fiscal que fue en este Reyno de Philipo Segundo, y Adbogado estimado de Carlos Quinto, señor de estas calas que oy viue Don Geronimo Anton, hombre de tan lucidas partes en letras como aya conocido nuestra jurisprudencia, el otro de vn Adbogado llamado el Doctor Gutierrez, dizen que era hombre grave.

Esta diligencia que hize, me la prueua quien me acusa con dos testig. sobre el art. 10. de la acusacion, Francisco Sosa, y Miguel Piquer escriuanos de la escriuania de la Corte de Caspe: y la prueua yo. Considerada por mi la asistencia foral para desafuerrarse, y vista por mi la costumbre, y obseruancia subseguida me pareció que no era arbitrario, sino preciso, y necessario el seguir aquello, como lo dize *Sesse de inhibitionib. cap. 8. §. 3. num. 138.*

ibi: *Quod est consuetum dicitur necessarium, & non arbitrium,*
y assi aconfeje, y firmè la pronunciacion siguiente.

Nos Antonius Latorre Iusticia, & Iudex ordinarius presentis *Villæ de Caspe* attent. cont. de consilio &c. iuxta thesorè defasoramenti, legis municipalis, & statutorū criminaliū, presentis *Villæ de Caspe*, & non alias, Pronuntiamus, & condenamus, *Magdale-*
nam Gensol, in presenti processu accusatam, ad torquendum, præsentibus me Iusticia, & Iuratis dictæ *Villæ*, in illis tormentis quibus dictis Iustitia, & Iuratis visum fuerit conuenire quousque accusata confiteatur veritatem, & ea verificetur.

Ponderense aquellas palabras, iuxta thesorè defasoramenti, legis municipalis, & statutorū criminalium, & non alias, y se verá por ellas, como entendi no procedia de fuero, sino por el defauro, y preuine se guardase su tenor, para que no fuesse interrogada de complices, porque el estatuto no lo dezia. Y que no quise entrometerme en la cantidad, ni calidad de la tortura, ni pronunciar sin ver aquellos defauros, y procesos, y obseruancia subseguida, y se verá ser verdad lo que dixi en mi exordio que preuine en el discurso imaginario a no faltar a la obseruancia de las leyes de este Reyno, ni a la compasion, y piedad; Y en quanto a la obra yo prouaré adelante como no falté, pues prouare, que de fuero, y costumbre deuia hazer se en este delicto.

Los Iusticia, y Iurados con los procesos antiguos delante, con caridad christiana, y zelo de hazer justicia siguiendo lo que en ellos auian echo sus mayores passaron a hazer executar dicha tortura, y procuraron obrar solo con el terror, sin la execucion, hizieron la preuencion, y aparato que trae *Maleus maleficarum* to. 1. 3. p. 9. 15. a fol. 3 18. al qual autor se tuuo delate, y en la *quest.* 15. fol. 373. trae el modo que los Iuezes han de tener para executar la tortura, y en el fol. 374. en el vers. *Nā si inuestigare affectat* dize, que es señal manifesto de ser vna muger bruja quando la exponen al tormento, y no puede llorar, y que lo procuren, y atiendan, que por no poder llorar se mojan los lagrimales con saliva; como se experimentò en esta muger.

Dixole vn Prior de vn Conuento la oracion que trae este autor en el vers. siguiente.

Conjuro te por amantissimas lagrimas a nostro Salvatore Do-
D
mino

mino Iesu Christo in cruce pro salute mundi efusas, ac per ardentissimas lacrimas ipsius Gloriosissima Virginis Mariæ, matris eius super vulnera ipsius hora vespertina sparsas, & per omnes lacrimas, quas hic in mundo omnes sancti, & electi Dei, effuderunt, & a quorum oculis iam omnem lacrimam absternit, ut in quantum sis innocua, lacrimas effundas, si nocens, nullo modo, in nomine Patri, & Filij, & Spiritus Sancti Amen.

Y no fue posible hazerle hechar vna lagrima, y assi lo dize este autor en otro versiculo siguiente, q̃ por lloronas que sean antes, (como lo era esta) no tiene remedio que pueda llorar la que esta culpada, ya oygo, que dira alguno, que puede causar lo esto vna dureza de corazõ, verdad es, pero mayor verdad es la fuerza de la palabra diuina dicha con la ceremonia de la Iglesia, como lo dize Dios por su Euangelista San Marco, cap. 16. *In nomine meo demonia ejicient linguis loquentur nobis serpentes talent, & si quid mortiferum viderint, non eis nocebit super ego manus imponent, & bene habebant.*

Finalmente visto que no auia remedio que llorase, que lo desfeaban todos, y con vna lagrima redimiera la tortura, la executaron en dos dias diferentes con Medico, y Cirujano presentes, para que no se le aplicara mayor tormento, que el que naturalmente pudiesse sufrir sin riesgo de vida, ni estrozo alguno de miembro, ò parte de su persona, y con regalos para suuenir a la flaqueza de animo, han dicho por ay olvidados (curialiter loquendo) de la obligacion de no leuantar testimonio al proximo, y mas a los que ocupan puestos publicos, con grafejo por aplaudir al pueblo, que de Deciano acá no se diò tal tortura: auiendo Medico, y Cirujano presentes para curarla en salud, y preuenir no tuuiesse daño, biẽ se fecha de ver quan cõtrario es esto, probado està en processo cõ testigos, y como quedò tã abil de su persona como antes. He dicho esto, porque se tẽga mejor concepto de mis principales que hizieron executar la tortura; y no porque importe a aquellos ni a mi para la defensa desta acusacion, a mi no; pues me abstuue en discernir sobre la cantidad, ni calidad della, a ellos tam poco, pues que no es la acusacion por el exceso, sino por que aun que sea leue no procede de fuero.

Este es el fecho, y por el acusan los Diputados, y Madalena Gêçola mis principales por auer introducido, y executado dicha tortura, y los Diputados a solas a mi, porque aconsejè dicha pronunciaciõ, y porque asisti presente a mirar por esta buena muger no se le hiziesse daño.

Por leyes vniuersales del Reyno està prohiuida la tortura en Aragon, el Señor Rey Don Pedro el 3. de esse nombre, y 15. de Aragon, y 1. que celebrò Cortes a los Aragoneses, segun Blancas en el principio de su vida, en Çaragoça año 1283. celebrò Cortes, y por quexas que los Aragoneses tenian contra sus oficiales, y ministros, causa de estar turbada la paz del Reyno, y de querer valerse de aquel priuilegio antigo de la vnion, y ley de Sobrarbe, abrogada despues por el Señor Rey Don Pedro el Quarto, concediò aquel *Fuero, tit. de priuilegio generali*, lo qual, y otras cosas bien particulares que alli passaron para gloria, y honra de este Reyno, en estimacion de mercedes de sus Reyes, refiere Blancas en la vida de este Rey.

En este Fuero en el 3. capitulo prohiuiò, que en ningun caso huuiesse Inquisicion en Aragon, y si fecha fuesse no sea juzgado por ella, ni vaya a cabimientro. En todo este fuero no se hablò de la tortura, pero implicitamente quedò prohiuida debaxo la prohiuicion de Inquisicion, porque es especie de Inquisicion la tortura, y quedò prohiuida prohiuido el genero, consta el ser especie por su difinicion, *Bart. in tractata de questionibus*, ibi: *Questio est inquisitio ad eruendam veritatem per tormenta, & corporis dolorem*, aquel inquisitio est loco generis, y aquel per tormenta est loco differentia, a diferencia de la verbal, o por escrito.

Huuò en el Reyno altercaciones, y dificultades sobre la inteligencia de este, y otros capitulos, y el Señor Rey Don Iayme 42. años despues en las Cortes que celebrò año 1325. en Çaragoça a peticion de los Braços las declarò por preguntas, y respuestas, y se hizo aquel fuero, *Declaratio priuilegij generalis*, donde està aquel §. *Item que tarment*, dando por razon que pües es contra el priuilegio general auer pesquiza ni inquisicion, que no podia auer tortura.

Despues el Señor Rey Don Iuan el Segundo año 1461. en las

Cortes que celebrò en Calatayud hizo aquel *Fuero querientes de officio Cancellarij, & Vicecancellarij Domini Regis*, en donde prohiuò otras muchas cosas, y entre ellas la tortura, debaxo vna mesma disposicion, y pena. Excepto empero que por esto no fue- se causado perjuizio alguno a los fueros, priuilegios, libertades, vsos, y costumbres, generales, y particulares del Reyno, refiriendose al *Fuero de hisque Dominus Rex*, hiziendo con el excepcion contra la regla de las prohibiciones de este fuero. *Quia exceptio est de regula, & eius terminis*, como probare adelante.

Despues el Señor Rey Dō Carlos Primero de Aragon, y Quinto Emperador de Alemania año 1528. en las Cortes que celebrò en Monçon, hizo aquel *Fuero de la prohibicion de carceles*, y prohiuò assi mesmo otras muchas cosas, y entre ellas la tortura, con vna disposicion, y pena. Este fuero, y los demas que se hizieron en estas Cortes fueron temporales, no mas que hasta el primer Acto de Corte de las primeras Cortes que se celebrassen en el Reyno, prorrogando los fueros que hizo su aguelo el Rey Don Fernando año 1510. sobre lo criminal hasta el mesmo tiempo.

Despues se celebraron Cortes en el Reyno los años 1533. 1537. 1542. y se prorrogaron los fueros sobre lo criminal del año 1510. y de 1528. hasta el postrer acto de Corte de las primeras Cortes. Las primeras que se celebraron despues fueron las que celebrò Philipo Segundo año 1553. en Monçon, y se concluyò el yltimo acto de Corte dellas, sin hazer se prorrogacion de estos fueros del año 1528. y assi cessò su disposicion, y esta causa no se ha de juzgar por este Fuero.

Y si bien el mismo Philipo Segundo celebrò Cortes en Monçon año 1564. que fue 11. años despues, y se hizo aquel Fuero, *titulo, que los Fueros que disponen sobre lo criminal queden illesos en lo no contrario a los de este año*, el mismo fuero se restringe a los fueros del año 1510. y a los que entonces estaban en obseruancia, y estos del año 1528. auia 11. años que no lo estauan por auer espirado; digo esto no porq̃ importe para nuestra defen- sa, porq̃ el *S. l.º de los cotos*, cõ el qual cõpete a las Vniuersidades la facultad de desaforarse es anterior, y todas quantas prohibiciones fo-
rales

rales ay en causas criminales, y esta de la tortura son fueros posteriores, y generales, y no pueden comprehender, ni quitar aquella facultad, no auiedo echo especifica mencion de ella, como probare adelante, sino para que quede aduertido de paso.

Bardaxi in foro de priuilegio generali nu. 11. Remirez de l. Regia, S. 25. nu. 40. y Port. in S. tortura, con Micer Miguel del Mol. in verb. tortura, & in verb. libertas Regni, y en aquel capitulo que refiere auer hallaeo en escrituras antiguas de Aragoneses dizen, que non habemus torturam in Aragonia, y en dichos tres lugares Mol. habla siempre diziendo regulariter, y el dezir regularmente es lo mismo que dezir segun leyes vniuersales del Reyno, que son los fueros, pero no segun estatuto, que es falencia, y ca- so exceptado dellos.

Lo mismo dixo de la prohibicion de la Inquisicion; quod regulariter non auemus pesquisas in Aragonia, y la ay por excepcion que es el estatuto, como se dize en el *Fuero sin. de prohibita inquisitione*, y en la *observancia si aliquis homo de homicidio*.

Supinidad grande fuera en mi si ignorara yo esta prohibicion de leyes vniuersales del Reyno con 46. años de edad, y 24. de practica, los 8. en esta Ciudad, y lo restante hiziendo officio de Iuez, y Aduogado a vna gran copia de Vniuersidades lucidas del Reyno de aquel paraje donde abito por oculto juyzio de Dios, siendo hijo de esta Ciudad, y tuuiendo en ella rayzes, y deudos, y se me pudiera dezir con mas razon, que a Servicio lo que le dixo Quinto Mucio 10. que haze mencion la *l. 2. de origine iuris. Turpe est Patricio, & nobili, & causas oranti, ius in quo versatur ignorare.*

Pero que regla ay que no este sujeta a excepcion? *l. omnis definitio de reg. iuris; Postius mandat. de manutenen. obseruat. 55. nu. 2.* y todas las leyes vniuersales, y priuilegios, y libertades del Reyno en lo criminal padecen excepcion, por estatutos, desafueros, y leyes particulares de las Vniuersidades, de lo qual resultan dos fundamentos de esta defensa.

El primero es, que las Vniuersidades de este Reyno (aquellas donde se forma concello, y se exercita la jurisdiccion criminal) de fuero tienen facultad, priuilegio, y libertad de hazer leyes particulares,

culares,ò municipales en lo criminal, contra qualesquiere leyes vniuersales del Reyno, sin limitacion a la tortura, sino solo a que no sean contra ius diuinum, bonos mores, vel ius superioris.

El segundo, que quando por fuero no tuuieran estas Vniuersidades esta facultad, priuilegio, y libertad de hazer leyes particulares contra estas vniuersales de la prohibicion de la tortura han adquirido este drecho por costumbre legitimamente robusta, y completa de poder hazerlo para este delicto de brujeria, sortilegio, y echizeria.

S. II.

Prefacion sobre el primer fundamento de esta defensa referido.

ANtes de tratar de esta facultad, priuilegio, y libertad que las Vniuersidades del Reyno (como las demas del mundo) tienen para desaforarse, y hazer leyes particulares para si, contra las vniuersales del Reyno me ha parecido hazer vna breue prefacion sobre su origen, antiguedad, y autoridad, porque como dixo la l. 1. de orig. iuris circa finem. Namque (ni falor) iste prafaciones, & libentius nos ad lectionem propositæ materie perducunt, & cum ibi venerimus euidentiore præsent intellectu, lo qual exornaron latamente Corracio, y Acurcio en esta ley verb. euidentiore.

Notoria cosa es que la jurisdiccion secular comenzò en Moyles a quien Dios entregò, y puso en su mano el gouierno del pueblo, y sus leyes, Exòd. cap. 4. & Num. cap. 11. 16. y 27. Ceuallòs in tract. de cognitione per viam violentiæ 1. part. glos. 18. a num. 110. vsque al 121. Marta de iurisd. 1. par. cap. 2. & 4. Matienzo in dia logo relatoris, 2. parte. cap. 4.

Despues ha auido diferentes gouernos, y jurisdicciones en los pueblos en los tiempos de las Monarquias de Assirios, Medos, y Griegos, los quales dexo por abreniar, y paro en el Imperio, y Monarquia de los Romanos, de donde tiene origen el drecho comun, y principio, y autoridad nuestra jurisprudencia, que nos da Iuezes, y Aduogados, y el ser grado, y autoridad a los que la pro-

fesa-

feíamos. Ya que recorremos en falta de disposicion foral, ò a natural sentido, y equidad, como se dize en el prohemio de los fueros del Rey Don Iayme el Primero del año 1247: *Sesse in iudiciu. Mol. & Portol. in verb. Forus.*

Sabida cosa es, que la Ciudad de Roma en sus principios se gouernò sin ley ni drecho escrito, l. 2. de origi. iuris, ibi, *Omniaque manu Regis guernabantur*, donde Acurtio, verb. manu, dize, *Id est aduitrio*, y lo mismo dixo Bart. pero mas lata, y difusamente *Corratio in dicto verb. Manu.*

Estando en este estado la Monarquia Romana sucediò aquel fracaso de Lucrecia causado por amor, ò incontinencia de Tarquino, por el qual se coaduno todo el pueblo, siendo Caudillo Iunio Bruto, y los Romanos echaron de Roma a Tarquino, y abrogaron para siempre la dignidad Real, y se hizieron republica libre, y se abdicarò la omnimoda jurisdiccion, como lo historica Ciceron en la epistola pro Rabino, y *Corratio* en dicha l. 2. §. *Exactis* el 1. verb. *Regibus*, y lo que antes era monarquia, y gouierno de vno, que era el Rey lo hizieron gouierno ad populum, Bart. in d. l. 2. y *Mesor in tractatu de regimine Ciuitatis num. 2.* y *Corratio ubi sup.* y a este gouierno, y modo de imperar, llamò Aristoteles 4. *politicorum policracia*, seu *politicum*, peligroso de conservarse en paz, ni estabilidad, como lo dize Bart. en dicho tratado de regimine *Ciuitatis num. 8.* *Corratio* en dicha l. 2. §. *nouissime*, vers. *per unum consuli*, y lo mostrò presto la experiencia.

Gouernose dicha republica por espacio de 20. años por costumbre, y sin drecho escrito, sino a aduitrio de los que estauan constituidos en los magistrados, los quales en las contingencias de los negocios declarauan aquello que pro re nata les parecia segun costumbre, y en su defecto por equidad *Corratio* en dicha l. 2. verb. *in certo iure.*

Despues pidieron leyes a los Griegos, los quales se las dieron escritas en 10. tablas, a las quales el pueblo añadió dos mas, supliendo en ellas cosas que faltauan, y diò facultad, y jurisdiccion con titulo de Magistrados temporales a diez Varones para declarar, interpretar, y executar aqllas leyes, y administrar justicia, como se contiene en dicha ley 2. y lo amplifican *Corratio* y otros au-

tores hasta el S. *Et cum placuisset*, estuuo Roma con este gouier-
no por algunos años.

Sucedio despues aquella liuidad de Apio Claudio vno de
dichos diez Varones, y el demas nombre de enamorarse de la hi-
ja de Virginio vn gran soldado Romano, causa de abusar aquel de
la ley viuicia sobre la libertad, y este de matar a su hija en pre-
sencia de este Iuez, consagrandole su sangre, dando a entender co-
esta gentilidad christiana, que queria mas dar muerte a su hija
que verla desonesta, y desonrada de Apio Claudio, como lo dixo
dandole muerte con estas palabras. *Liberam te, & honesta filiam
ad manus progenitorum mitto, & hoc quo possam modo in liberta-
tem vendico te* Apia tuumq; caput hoc sanguine consacro, como lo
refiere por mayor dicha ley 2. y por menor (narrando todo lo
que paso) *Corratio* en ella, sobre el *Sinitium cessionis fere per totum*,
a que me remito como cosa bien sabida de los que con fundamē-
to han visto, y aduertido los principios de nuestra jurisprudencia,
sciencia que profesamos.

Con este caso lastimoso se comouio el pueblo, y se ajuntò en
el monte aduenticio, lugar acostumbrado a celebrar sus Cortes,
las quales tuuo, y reuocò todòs aquellos Magistrados de las le-
yes de las 12. tablas, a vnos mataron, a otros desterraron, a otros
encarcelaron, y otros se dieron ellos mismos veneno, y finalmen-
te se restituyeron a la antigua libertad, y imperio, que tuuieron
con la expulsion de los Reyes, dict. l. 2. glos. y *Corratio* sobre ella
verb. recepit.

Estando el pueblo de Roma en este supremo imperio, y jurif-
dicion sin reconocer superior alguno hizo diuersas leyes ciuiles,
y criminales, erigió diuersos magistrados, añadió, y mudò aque-
llos; nombrò professores de nuestra jurisprudencia, que llamó
jurifconsultos que respondian consultados en las causas ocurren-
tes, y con autoridad del Senado hazian leyes, y lo eran sus respue-
sas, todo lo qual està especificado en los *Digestos*, *ut in d. l. 2. y*
Part. y Corratio hazen lata mencion sobre ella en estos tiempos,
Gayo l. c. lib. 3. institutionum, con autoridad del Senado hizo aque-
la *l. omnes populi de iustitia*, *Et in re*, cuyas palabras referirè por
ser precisas para la materia que trato, dize assi *Omnes populi qui*
le-

legibus, & moribus regantur, partim suo proprio, partim communi omnium hominum iure utuntur. Nam quod quisque populus ipse sibi ius constituit, id ipsius proprium Ciuitatis est, vocaturque ius Civile quasi ius proprium ipsius Ciuitatis, cada palabra de esta ley de por si ponderada con lo que dirè adelante, es decisiua contra esta acusacion.

Quando se hizo esta ley, Roma era cabeça, y suprema Señora del mundo, como lo dizen dicha ley 2. y los que escriben sobre ella, quan numerosas Prouincias, Ciudades, y Pueblos le fueron sujetos, y entre ellos nuestra España, lo refiere por mayor Ceballos en dicho tratado de *cognitione per viam violentie* l. par. glos. 18. num. 125. y para nombrar por menor cada lugar fuera menester vn tomo mayor, que el de Ceuaplos, y sin embargo que imperò sobre tantas Prouincias, y pueblos diò por buenas qualesquiere leyes particulares, o municipales que cada vn pueblo hiziesse para si propio, consintiendoles esta facultad, priuilegio, y libertad, como justa. Y los Romanos fueron los que mas nombre han tenido en la bucha administracion de la justicia, por lo qual merecieron ser señores de la mayor parte del mundo, *Diuis Agustinus de Ciuitate Dei lib. 5. cap. 12.*

Y si bien despues los Romanos eligieron en diuersos tiempos Reyes, y Emperadores a quien dieron jurisdiccion, y facultad de hazer leyes, l. 1. de *constitutionibus princi.* Bart. in l. *more maiorum* num. 3. de *iurisdic. omni iud.* glos. magna in l. *de quibus, de legibus*, pero fue sin derogacion de esta, l. *omnes populi*, como probaré adelante. Doblo aqui la oja con intento de boluer presto a ella, y voi a la fundacion de nuestro Reyno, sueros, y leyes que gozamos.

Sauida cosa es la travesura del Rey Don Rodrigo con la Caua causa de la perdicion de España, del fin de la Corona Gotica, y del principio de la Monarquia que oy gozan nuestros gloriosissimos Reyes en ella, restaurada de los Moros. En quanto a la Corona, y Reyno de Aragon lo refieren Blancas titulo. de *Hispanie clade*, & exhibio fol. 1. & 2. Zurita, Martinez, Morlanes, el Abad de S. Iuan de la Peña, y otros historiadores del Reyno, y en quanto a los Reynos de Castilla, Asturias, y Prouincia de Cantabria,

bría, Ceballos ubi supra, título, Decendencia de los Reyes naturales de España, donde refiere diuersos autores Castellanos, y extranjeros.

Perdida pues España, y expelidos los Reyes naturales de ella, que podemos dezir como en dicha *h. 2. ex actis Regibus*. En quanto a Aragon no por sus vasallos, como lo hizieron los Romanos, por ser tan natural en ellos la obediencia, y fidelidad, como lo dixó el Rey Don Martin en el sermón que hizo a los Aragoneses para las Cortes que les celebró en Çaragoça a 9. de Abril año 1388. donde tomó por tema aquellas palabras de la Canonica de San Iuan del cap. 5. *Hæc est victoria qua vincit mundum fides vestra*, que refiere Blancas en la vida de este Rey, sino expelidos por los Moros enemigos comunes ayudados de la traycion del Conde Don Iulian.

De los Christianos de por aca, que oy llamamos Aragoneses, vnos quedaron con título de Mosarabes en los mismos lugares conquistados, otros se acogieron a las montañas donde viuieron en coadunaciones, y pueblos pequeños, de donde se originó, y tomó principio aquel pequeño, y primer Reyno de Sobrarbe, que conocieron nuestros primogenitores, que hazen mencion dichos autores, y ad instar de los Romanos, estos pueblos tuvieron en sí la suprema potestad, y jurisdiccion, y autoridad de hazer leyes, y de elegir Rey, y como señores de su republica eligieron Rey, y le entregaron la jurisdiccion, con las limitaciones, y condiciones que refiere Blancas, título de *antiquo iure superbiensis, foro nuntiato, y Mol. verb. iurisdicctio, ver si iurisdicctio, pro ut est genus, et alibi*, y otros autores del Reyno.

Que estos pueblos Aragoneses, primeros fundadores de este Reyno fueron Señores de sus republicas, y que tuvieron la suprema, ó maxima potestad, y jurisdiccion de hazer sus leyes particulares, y generales, lo refiere el Doctor Don Iuan Briz Martinez, con Blancas, y otros historiadores del Reyno, desde el cap. 3. hasta el 37. y lo prueua mejor la obra de aquellas primeras leyes de Sobrarbe, que hizieron antes de elegir en Rey a Íñigo Arieta V. Rey de Sobrarbe, que sucedió al interregno de Don Sancho García IV. Rey de aquel Reyno por su muerte desgraciada,

y fin

y sin sucession, que refieren dichos autores, y es llano, que a no ser señores de aquella jurisdiccion, y potestad no podian transferecirla en su Principe, ni limitarsela, ad*text. in l. nemo plus iuris de reg. iur. cap. nemo potest plus, eodem in 6. Et utrobq; communiter DD.* Este interregno durò por espacio de 36. años, en el qual tiempo por no auer Rey se administrò la jurisdiccion, y cosas de justicia, ad instar de aquellos diez Varones de los Romanos, y cosas de justicia, ad*ley 2. con. 12.* Seniores Presidentes, ò Magistrados, esparcidos por diuersos lugares, ò pueblos del Reyno, como lo dicen dichos autores sin leyes propias generales, y pues no las tenian ni superior que se las autorizasse, es fuerza que huuiessen de vsar de aquella *ley omnes populi*, como ley de derecho común, recibido en este Reyno despues q se restaurò en lo no contrario a los fueros que despues se han hecho, y con esta *ley omnes populi*, cada vn pueblo, y coadunacion aia sus leyes para administrar justicia, y gouernarse con politica christiana, porque alias fueran pueblos como cuerpos sin entendimiento, como lo dice Ciceron *pro Cluentio*, *Et enim corpora sine mente, sic Ciuitas sine lege*, y Dion Chrysostomo *orat 75.* Bien pueden las Ciudades entretenerse algun tiempo sin murallas, mas no conseruarse sin leyes.

Bien es verdad que Geronimo de Blancas fol. 24. 287. 320. y 321. y dicho Abad Martinez cap. 32. fol. 145. col. 2. dicen, que gouernauan, y administrauan las cosas de justicia, aquellos 12. Seniores esparcidos por el Reyno, con la costumbre que en nuestro Reyno a sido siempre ley aprobada, y a su aduitrio en lo que no auia costumbre; pero esto no contradize a lo dicho, antes bien lo apoya, y prueba, ponderando aquel *S. del privilegio general.* Item de los *cotos*, que es la ley de nuestro Reyno en que se funda la facultad de hazer leyes particulares para si las Vniuersidades, ibi: *Como lo han usado, y acostumbrado antiguamente*, y assi entre otras costumbres era esta de hazer sus leyes particulares para administrar las cosas de justicia en causas criminales, pues que los Aragoneses trataron siempre mas del respeto, y temer a la justicia para terror de los malos que de dilatar su imperio, ni de adquirir fuerzas, *Sesse de inhibit. cap. 1. S. 1. num. 4.*

Y esto parece llano, porque no es creible, que los pueblos dic-

ran a aquellos 12. Seniores facultad de hazer ellos a solas leyes en causas criminales, pues que a su Rey no la quisieron dar, y mucho menos lo es que aquellos Seniores se atrevieran a quitarles a los pueblos, y Vniuersidades aquella facultad que se tenían de antes de nombrarlos en aquel magistrado para hazer sus leyes particulares. Pues que ni aun los Emperadores que por eleccion del pueblo huuo en Roma despues del interegno de Tarquino, y Magistrados, con ser tanto mas poderosos, y soberanos no quisieron quitarles a los pueblos aquella facultad de la *ley omnes populi*, para hazer para si leyes particulares, ò municipales. Y assi es cierto que, como los Romanos, tuvieron la omnimoda jurisdiccion, y facultad de hazer se leyes para si, assi criminales, como ciuiles.

El hazer leyes en causas criminales pertenece al maximo imperio, *Bart. in l. imperium 3. nu. 8. de iurisd. omni. iudic.* Despues de los sucessos de Lucrecia, y de la hija de Virginio este maximo imperio, y exercicio de las cosas de justicia, ciuil, y criminal estuuo muchos años ad populum, si bien huuo diferencias de Magistrados, vnos para magnates, y otros para plebeyos, como se colige de dicha *l. 2. y lo dize Corracio* sobre ella despues del *S. initium cessionis*. Despues eligieron Emperadores, y les dieron este maximo imperio, y jurisdiccion de hazer leyes, *l. 1. de const. Princ. l. fin. C. de legibus, glos. in l. more maiorum, verb. alieno beneficis, & ibi Bart. nu. 3. de iurisd. omni. iudi.* & utrobique communiter DD. Bueluo a dos doble la oja. Pero fue esto sin derogacion alguna de las leyes hechas por los antiguos conditores dellas, ni de la facultad q̄ ab antiquo tenia cada pueblo de hazer leyes particulares para si, cō dicha *l. omnes populi. l. finali. C. de legibus in fin.* donde auendo dicho, que *solus Imperator existimabitur cōditor, & interpret legum*, prosigue ibi; *nihil hac lege derogante veteris iuris conditoribus, quia & eis hoc maiestas imperialis permittit.*

La glos. en dicha *l. omnes populi, verb. suo proprio*, y en dicha *l. fin. verb. solus*, y *Bart. en dicha l. omnes populi, nu. 2.* oponen por contrarias a esta *l. omnes populi*, la *l. 1. de const. Principum*, y esta *l. fin. in princ. C. de legibus*, con sus concordantes. Y concilian esta dificultad con esta doctrina comunmente recebida. Que cō aquel

suo proprio, se entiende para las leyes particulares, a diferencia de las leyes vniuersales, que estas se han de hazer con el Principe, y las particulares de cada vniuersidad sin aquel. Y en dicho verb. *solus*, que aquel *solus* se ha de entender excluyendo a los particulares del genero; pero no a los generos de los particulares, como si dixessemos hazer leyes a solas, solo compete al Principe; y assi no excluyò al pueblo Romano, ni a las Vniuersidades, que se componen de muchos, y todos juntos hazen la ley.

Y *Acurso* comunmente recibido en dicha *l. fin. verb. solus*, dize, que no fue transacion la que hizieron los pueblos en el Principe, sino concession, y permision, sin dexar el poder que tenian por dicha *l. omnes populi*, para hazer cada vno para si sus leyes particulares. Y que quando lo huuieran dexado, el Emperador se les permitio despues de nueuo, ibi: *Quia, & eis Maestas Imperialis permisit*, vt in *glos. sequenti, verb. permisit*. Lo qual lo cõfirmò despues assi el mismo *Iustiniano con los SS. lex, plebiscitum*, y *sed naturalia* ibi; *ea verò, qua ipsa sibi quoque Ciuitas constituit*, vbi *glos. verb. constituit*, dize, *scilicet de cõsuetudine speciali, vel lege municipalis scripta*. Y assi es llano, que oy està en su fuerça la dicha *l. omnes populi*, como lo resuelue *Bart. con dicha l. fin. C. de legibus*, y sus concordantes en dicha *l. omnes populi, nu. 2. & 4.* Y con ella en todo el mundo se obserua el hazer las Vniuersidades estatutos ciuiles, y criminales, que son leyes particulares para si, *Alberico in 1. par. statutorum, q. 8. incipit Licet, & in l. formam. C. de officio perfect. Pratorio*. Y se deuẽ obseruar en todo lo que no sea contra ius diuinum, bonos mores, vel ius superioris, *Sesse decis. 91. num. 17. & 18. qui plures refert.*

Nuestras Vniuersidades, y pueblos Aragoneses tambien fueron Señores de este maximo imperio, y no lo dexaron este Priuilegio facultad, y libertad, que tenian con esta *l. omnes populi*, y sin ella como dueños, y Señores de sus Republicas, ni se hallara cosa escrita sobre esto en contrario. Y a los pueblos es a quien tocaua el dexar esto. Porque el pueblo Romano, y los demas sus municipios fueron los que dieron la jurisdiccion a los Emperadores, vt in *d. glos. & Bart. in d. l. more maiorum*, y los Pueblos Aragoneses son los que la pudieron dar, y elegir al Rey que eligie-

ron; y no otro alguno. Y si bien le dieron facultad, y jurisdiccion para hazer las leyes vniuersales a todo el Reyno, y el exercicio de la jurisdiccion; pero (por su clemencia) no se la dieron absolutamente, como los Romanos, sino limitádole, que no tuuiesse mero imperio, *For. de priuil. gener. §. 11. Item del mero imperio*, y comúnmente los Practicos in *verb. Rex clamum officium Iudicis*, & *alibi*. Y aquella facultad de hazer leyes vniuersales efecto del maximo imperio, se la limitaron, para que no las hiziesse (con su clemencia) a solas, sino de consejo de los tres Braços en lo antiguo, Nobles, Militar, y Vniuersidades, *Forus antiquus de Sobrarbe, lura dicere velum agredi, &c.* Y a los quales se añadió despues el Braço Ecclesiastico, *Blancas, fol. 25. tit. de Comitibus Arag. & fol. 372. & seq. Forus Quod Dominus Rex de consilio, &c.* de quibus late los Historiadores del Reyno.

De aquellos tres Braços antiguos ha sido vno no menos principal el de las Vniuersidades, que aunque se reduce a cierto numero estas, representan por las demas del Reyno. Y ha sido siempre muy atento al beneficio, y obseruancia de las leyes vniuersales del Reyno, como lo dize la experiencia de nuestros tiempos, y en los antiguos muchos Registros, y Años de Corte. Y quando el Rey con la Corte a hecho Fueros, o leyes vniuersales en causas criminales, ha protestado no fuesse causado perjuizio a las Vniuersidades en su facultad de hazer leyes particulares para si, como lo son los Estatutos criminales, como probare adelante. Y es cierto que primero usaron las Vniuersidades deste Reyno de leyes particulares, que no de las vniuersales, por los fundamentos que dire. Y sea el primero el de la razon natural que se sigue.

Antes que aquel primer Reyno de Sobrarbe, y Condado de Aragon eligieron Rey, y elegido gozaron de quietud para hazer leyes vniuersales, es razon natural, que tenian leyes particulares para si: porque sino, ò auian de gouernarse, de capricho à arbitrio por los Magistrados, ò auian de viuir sin leyes proprias. Lo primero no es creyble, pues que ni aun a su Rey permitieron (por su clemencia) que sola su voluntad fuesse ley, ni usasse de lo que dixeran el *Sed quod Principi placuit*, y la *L. 1. de const. Principum*; y assi mucho menos lo fiaran de los Magistrados. Y lo segundo

gundo es menos creyble, pues que en todas sus acciones fueron tan afectos a viuir con leyes propias, y Iusticia.

En los principios de la conquista quando ya huuo Rey, notorias son las guerras que huuo en el Reyno con sus ocupaciones, no podia auer quietud para juntarse a hazer leyes vniuersales, como lo dize el Prouerbio q̄ refiere *S. Geronimo en la ep. 82. Silent l. inter arma, y Blācas en la vida del Rey D. Alonso fol. 131. vers. vnde*, y lo prueua la experiencia de los tiēpos presentes, que estas guerras confinantes de Cataluña han impedido la celebraciō de las Cortes conuocadas ya. Y es en tanta verdad esto, q̄ quando el primer Rey Godo se resoluió en dar leyes escritas a sus vassallos, hablādo desta materia vió a sus soldados trocados los hierros de las lanzas, vnos en forma y color, vnos de rosas, y otros de clauales, en testimonio de que cessan las armas al introducirse las leyes, y que no resplandecen estas con aquellas, como lo refiere *Isidoro in Chronica Goterum, era. 504.* Y así parece infalible, que se auian de gouernar haziendose cada Vniuersidad para si sus leyes particulares, con esta *l. omnes populi*, y jurisdiccion de que fueron dueños, y no la auian dexado.

Ademas desta razon natural lo prueua lo segundo aquella ley de Sobrarbe, que refiere *Blancas fol. 25. ibi: IN PACE, ET IUSTITIA REGNUM REGITO NOBISQUE FOROS MELIORES IRROGATO*, con la qual eligieron Rey. La palabra, *meliores*, es comparatiuo, y supone positiuo de Fueros, con que se gouernauan; *arg. tex. in l. cum filius 78. §. Pater cum filia, de leg. 2. Et ibi summarium, Bart. Casanate cons. 45. nu. 185. vers. sed respondeo.* Digame el mas leydo, que Fueros tenían hechos antes por Rey, y Reyno? Pues que estauan sin Rey, y entonces lo eligian y formauan Reyno? Ergo, se ha de entender aquel positiuo de los Fueros, y leyes particulares, que las mismas Vniuersidades terian hechas cada vna para si, para su buena administracion de iusticia.

La palabra *Fuero*, es nombre Godo, con que llamauan así a las leyes, tomando la deriuacion de que fiebant in Foro, que quiere dezir Plaza, y nuestros primeros Aragoneses conseruaron por mucho tiempo las costumbres, y gouierno Gotico de hazer las leyes

leyes en las plaças, el dicho *Abad Martinez fol. 146. col. 3.* Y oy en muchos lugares se obserua el hazer los Estatutos criminales en la Plaza publica, para que sean notorios, y quando se hazen en casas Concegiles, se publican en la Plaza, para que sean publicos y notorios, y los llaman desafueros a diferencia de las leyes vniuersales; y aunque con *Isidoro, Mol. verbo Forus*, aplican este nombre al Rey Foroneo, se engañò, y lo reprehende *Alciato lib. 2. dispuñti. cap. 24.*

Parecera a alguno, que es disparate dezir que se llamassen fueros las leyes municipales, ò particulares que en lo antiguo hazia para si vna Ciudad, ò pueblo, y no lo es sino verdad asentada, y llana, *Blancas fol. 38. 39. y 40.* en la vida de Galindo II. Conde de Aragon, y dicho *Abad Martinez cap. 23. fol. 100. col. 2. vers. Pedro duese de aduertir, que este fuero tan solamēte fue ley municipal,* y el Rey Don Alonso el II. en vn priuilegio que refiere *Blancas ubi sup.* llamaron fuero a vnas leyes municipales, y particulares que para si tenia la Ciudad de Iaca, entonces Villa, con las quales se gouernaua. Siendo verdad, que esta Ciudad era parte, y porcion del Reyno de Sobrarbe, y se gouernauan con las leyes vniuersales, y generales de aquel Reyno, como se dize en dichos lugares.

No querria que alguno me notasse de que confundo la materia de aquel *§. deinde*, que toco la *glos. verb. lege Ortenfia de dicha l. 2. de orig. iuris*, y del *§. lex plebiscitum insti. de iure nat. gent. & ciui.* con lo que dixo *Tiraquello de retract. glos. 13. num. 4. & seq. y Angelo en dicho §. pleuiscitum*, y la disputa que trae *Bardaxi en dicho fuero de priuilegio generali, num. 31. a vers. maior est difficultas*, sobre si, aunque los Infanzones, y patricios agan consejo mixto con los pleueyos, si ligantur con los estatutos, y leyes particulares, y sobre que non ligantur ay firmas obtenidas quando nobilitas leditur, aunque agan consejo mixto, ya la se, y la he visto, y dare razon della quando conuenga, dexola aqui embuelta por no ser de esta materia, porque esta muger era pleueya, y por consiguier te sujeta a esta ley particular de Caspe.

Lo tercero lo prueban las palabras del principio de aquel *Fue. o de priuilegio generali, ibi: Estas son las cosas de que son des-*

pullados los Ricos Hombres, Mesnaderos Caualleros, Ciudadanos,
 è los hombres de las Villas de Aragon, de Ribagorça, è del Reyno
 de Valencia, è de Teruel, ponderese aquella palabra, despullados,
 que quiere dezir desposeydos, y priuados de su drecho, iuxta no-
 tata à DD. in rub. de restitutione spoliatorum, y entre otras cosas
 era la facultad de hazer leyes particulares las Vniuersidades para
 si: que es lo mismo que cotos, y asì se les restituye con este, S.
 Item de los cotos, concordante para nuestro Reyno con esta, lom-
 nes populi, con los quales text. comogiones, Bardaxi, Remirez,
 Sesse, y todos los practicos prueuan, y apoyan la facultad, priuile-
 gio, y libertad que las Vniuersidades deste Reyno tienen para ha-
 zer cada vna para si leyes particulares, y municipales contra las
 vniuersales, pues si se les restituye por despullados, ibi: Que los
 metan, è que los talgan por los lurados, è por los otros hombres de
 las Ciudades, è de las Villas de Aragon, segun que anian usado an-
 tigament, è acostumbrado, claro està que en lo antiguo fueron se-
 ñores desto, y aquel antiguamente a suficiente partium enumera-
 tione se ha de entender de antes que huuieran elegido Rey, y in
 principio nacentis Regni; pues de razon natural, ni escrita no se
 puede hallar otro principio sino el de antes elegir Rey, que fue-
 ron señores de sus republicas, y despues quando lo huuieron ele-
 gido, la qual eleccion hizieron sin derogacion desta facultad que
 tenian para hazer leyes particulares, ò municipales para si. Y no
 se mostrara que la ayan dexado, ni que por disposicion foral he-
 cha por Rey, y Corte se les aya quitado. Y mucho menos esta
 Corte, ni los Diputados se les puede quitar, y antes bien se les
 deue conseruar.

Y si este discurso no parece adequado pido al que peyne mas
 canas que yo, y aya leydo mas, que me de otro principio, ò ti-
 tulo de aquel yso, ò costumbre antiguo, ò me muestre como a
 las Vniuersidades se les aya quitado, ò que ellas ayan dexado este
 priuilegio, y libertad, ò facultad que tenian como señores de sus
 republicas, y en fuerza desta. omnes populi, para hazerse cada vna
 para si sus leyes particulares, ò municipales ni se mostrarà lo
 primero, ni es creible lo segundo, que ellas se priuaran, ni dexa-
 ran de este drecho, priuilegio, y facultad que ya tenian, y no se les
 podia quitar sin consentimiento, y voluntad del brazo de las Vni-

uerfidades, *l. idque nostrum de reg. iuris, l. venditor, S. si constat communia pradiorū, ubi Bart. En glos.* y no podia hazerfe ley vniuerfal para quitar la fin este braço, *For. quod Dñs Rex de cōsensu, &c. Forus de generali Curia Arag. celebrāda, Mol. in verb. Curia generalis, Blancas,* y los demas historiadores del Reyno, *ubi sup.*

Todos los fueros, priuilegios, y libertades del Reyno que pertenecen al conocimiento de las causas criminales se concedieron a fauor de los regnicolas, y en odio, y contra los oficiales, y ministros de justicia para atar les las manos, y prohibuirles que no usasen de lo contrario, como se dixo arriba en el *S. 1. con Sesse de inhibitionib.* Y si estas prohibuiciones obrassen contra las Vniuersidades, prohibuiendoles el hazer leyes particulares, contra esto se ria obrar contra los mismos regnicolas; pues que los que componen las Vniuersidades lo son, y vendria a ser contra el principio de nuestra jurisprudencia, *quod inducta ad vnum effectum non debent contrarium operare, l. legata mobiliter 19. de legat. 1. l. nomen debitoris, S. fin. l. non aliter 69. de legat. 3. Bart. in d. l. nomen debitoris, Tiraq. in l. si vnquam, verb. libertatis num. 40. Gonzalez ad reg. cancelaria, glos. 48. num. 55.*

Lo 4. y vltimo lo prueua el vso, y costumbre antigua; ò obseruancia que siempre ha auido en todas las Ciudades, Villas, Lugares, y Valles del Reyno de estatuyr las Vniuersidades, y hazer leyes particulares contra las vniuersales in criminalibus *Sesse de cis. 91. num. 41. Bardaxi de officio Gubernationis in criminalibus cap. 19. nu. 1. la qual costumbre la llamò Sesse ubi sup. antiquissima num. 51.* Y quando se hizo este Fuero de priuilegio general, que a mas de 400. años la llamò ya el *S. Item de los cotos antigua, ibi: Acostumbrado antiguamente,* y para fer ya entonces antigua auia de ser de principio nascentis Regni, y antes.

Ya oygo que alguno dize, pues si esto es así qualquier Vniuersidad del Reyno puede hazer leyes particulares, ò municipales para si, y sus plebeyos, de la misma manera que el Rey, y la Corte las pueden hazer para lo vniuersal del Reyno. La consecuencia es llana, y la trae por doctrina asentada *Bardaxi sobre dicho Fuero de priuilegio generali, nu. 31. versi. de primo,* con el dicho *S. Item de los cotos, ibi: Duplex est vniuersitas altera generalis totius Regni, & hac non potest statuere sine Rege, nec Rex sine*

ea. Altera est vniuersitas particularis cuiuslibet Ciuitatis, Villa, aut loci, & dicitur quod hoc potest statuere, alego en el principio a esta l.omnes populi, la qual prueua lo mismo, ibi: Partim suo proprio, partim communi, &c. Y a los DD. Legistas en esta ley, y a los Canonistas en el cap.cum omnes de const. Y assi las Vniuersidades de este Reyno en quanto a perjuizio de sus plebeyos, y sin comprehender a los de otro gremio, ni ser contra el drecho del superior, pueden hazer leyes particulares para si, como la Corte las vniuersales, y esto sin distincion alguna, a que sean ciuiles, ò criminales, como lo dize, y da la razon Remirez de l.Regia, §.2.1.nu.17.ibi; Cum, & Ciuitatibus, & Vniuersitatibus, seu Collegimine statuta condere, nō solum ciuilia, sed etiam criminalia, quia cum causa criminales in Regno non respiciant ius fiscale, sed eius cuius principaliter interest, non constituitur differentia inter cause ciuiles, & criminales dummodo nihil in praiudicium superioris domini statuatur. Alega para probar esto este §.Item de los cotos, y esta l.omnes populi.

Algunos han tropezado en aquella doctrina de Bardaxi sobre dicho Fuero de priuilegio generali, nu. 3 r. desde el vers.de 2. hasta el vers.fed an. Y en la de Bárt en dicha l.omnes populi, n.2. y con ellas dizen, q las Vniuersidades, pues no son señoras de la jurisdicō ordinaria no pueden hazer leyes particulares sobre causas criminales, y hablando curialmente, es no entender las doctrinas. Porque en estos lugares no habla de la jurisdicō ordinaria, sino de la jurisdicō de la sugeta materia de la facultad de hazer leyes particulares para si in criminalibus, a diferencia de algunos pueblos, que esta jurisdicō la han dexado y encomendado a pueblos mayores, como los pueblos de las Comunidades de Calatayud, Daroca, Teruel, y Albarrazin a sus Ciudades cinco cabezas, y pueblos mayores, y las Aldeas, y Barrios de Çaragoça, a Çaragoça, y lo mismo de otras Ciudades, o Villas, como Alcañiz, Sariñena, y Gueña, otras que tienen agregadas a su jurisdicō y gouierno politico Aldeas, y Barrios suyos, ò Señores seculares, que con el absoluto poder la han vsurpado esta facultad, o no dexan vsar della a sus vasallos.

Y lo dicho es excepcion, y falencia, porque la regla es, que todos los pueblos, y Vniuersidades del mundo regularmente tienen jurisdiccion para hazer leyes particulares para si in criminalibus, & ciuilibus, *Bart. in l. omnes populi, num. 4. in fin.* Y lo mismo si bien no tan claro auia dicho *num. 2.* y en estos terminos habló en el *num. 3.* ibi: *Aur quæris de populo qui nullam habet iurisdictionem, ut sunt Villæ, & Castra, quæ simpliciter subiacent alicui Ciuitati, vel dominio;* y lo mismo quiso dezir in *l. 1. de iurisd. omnium iudic. nu. 15.*

Y si estas doctrinas no se entendieffen assi en Aragon, ninguna Vniuersidad podria estatuyr in criminalibus, pues no ay alguna, que no sea del Rey, ò de otro Señor, de los quales es la jurisdiccion ordinaria. Y *Bardaxi* se encontrara con lo que nos enseña en este mismo *nu. 3. 1. a vers. sed an,* y en el *cap. 19. de officio Gubernationis in criminalibus,* que casi todas las Vniuersidades, Ciudades, Villas, Lugares, y Valles del Reyno hazen estatutos criminales, y que no han menester interuencion del superior. Y *Sesse* en la *decis. 91.* y todos los prácticos concuerdan, que ex permissione fororum, y por costumbre inmemorial Vniuersitates Regni possunt facere statuta criminalia, contra las leyes vniuersales, que son leyes particulares para si, & hæc de præfatione, & 2. §.

§. III.

Primer fundamento desta defensa consiste en la conclusion siguiente.

LAs Vniuersidades deste Reyno de traracion foral q̄ formã Cõcello regularmẽte por si solas, sin interuenciõ de superior de foro, & aliàs tienẽ priuilegio, facultad, y libertad para estatuyr, y hazer leyes municipales, y particulares para si, sin diferẽcia alguna de lo criminal a lo ciuil, y contra qualesquiere prohibiciones forales, ò leyes vniuersales, aunq̄ sean cõcedidas al territorio, como lo pueden hazer el Rey, y la Corte las leyes vniuersales, las quales leyes particulares son legitimas, como no sean contra ius diui-

diuinum, bonos mores, vel contra ius superioris.

Esta conclusion la prueuan, como guiones de iure communi esta *l. omnes populi*, ponderando la palabra *diuines*, que es nombre colectivo, y sobre ella lo entendio assi *Bart. num. 4. ibi*: Nam per istam legem, & similes videtur concedi libera licentia faciendi statuta, & ideo non requiritur alia superioris auctoritas. *d. l. fin. in fin. C. de legibus*, & ius autem civile, *ver. omnes*, *s. lex*, *s. plebs sentit*, *s. sed naturalia* *inst. de iure naturali gentium*, & *ciuili glo. in d. s. sed naturalia*, *verb. constituit*, & *in verb. vel alia*, & *in d. s. ius autem ciuile*, *verb. ius ciuile*. Y con estos tex. *Alberico in 1. parte statutorum q. 8. incipit licet*, & *in l. formam. C. de officio perfecti. Pratorio*, tenet quod totus mundus tenet hanc opinionem, quod quilibet populus potest facere statuta iuri communi contraria, de la qual facultad han sido Señores los pueblos, primero que los Emperadores, *d. l. 2. origine iuris*, *d. l. fin. ibi: Veteris iuris conditoribus*, y despues que los huuo lo concedieron de nuevo, *ibi: Quod, & eis Maiestas Imperialis permisi*. Y esta es la regla, que todos los pueblos tienen jurisdiccion para hazer leyes particulares para si, y el catecer desto es falencia por conquistas conuenciones, prescripciones, o de otra manera.

De Fuero lo prueua lo que dixe en la prefacion, de auer sido Señores de esta jurisdiccion antes de elegir Rey, y no auerla dexado. Antes bien auendoles querido despullar desta facultad el Rey y la Corte, se les ha restituydo, y concedido de nuevo con este *s. Item de los cotos*, en forma de priuilegio, *vt patet in Rub. de priuileg. generali*, y en forma de Fuero, *vt patet ex Rub. quod priuilegium generale, & declaratio ipsius, siue fori, & pro foris habeantur, & obseruentur*.

Autorizanla tambien los *Fueros vni. Acto del quitamiento de la hermandad in fin. for. fin. de prohibita inquisitione in fin. for. ultimo de moderatione rerum venalium*, *Obser. si aliquis de homicidio*, *Obser. 1. de equo vulnerato*, *Obser. 2. de moderatione rerum venalium*. Todos estos Fueros, y Obseruancias que he referido en este aparte, no se hizieron para cōceder esta facultad, porque esta ya la tuuieron antes de elegir Rey, como dixe en la prefacion, y con la *l. omnes populi*, les pertenecio ya, *Bardaxi in d. foro de pri*

uilegio generali, nu. 31. *vers.* 2. Y despues auiendo sido despullados el Rey y la Corte, se les restituyò con aquel *§. Item de los cotos*, y assi estos Fueros, y Obseruancias alegados, como cosa presu- puesta, y sabida hazen aquellas limitaciones, y excepciones, y dan aquellas formas para no perjudicar a esta facultad, ni encontrar- se con ella, como lo dize la doctrina de *Bardaxi* sobre dicho *Fue- ro del acto del quitamiento de la hermandad*, nu. 2. *vers.* fin. que merece se vea para este proposito.

La autorizan tambien de DD. estrangeros *Alberico ubi sup.* *Ioannes Baptista in l. omnes populi*, nu. 57. & 90. *Bart. ibi*, 3. a nu. 3. *vsq.* ad 5. y en el 8. y 26. & alibi, el mismo *Bart. in l. ambiciosus*, col. 10. *vers.* 3. *Neque de decretis ab ordine faciunt*. *Isaon ibi* nu. 35. *Rolandus conf.* 99. per totum vol. 2. *Angui. lib.* 2. de leg. controuer- sia 4. *Moditio in §. Plebiscitum inst. de iure nat. gens.* & *ciui. fere per totum*, *Astict. in const. Sicilia in prohe. q.* 5. nu. 1. cum seqq. *Bellu- ga Rubri.* 1. nu. 34. & seqq. fol. 4. & iterum nu. fin. *Bobadilla lib.* 2. *politicorum cap.* 1. a nu. 131. & lib. 3. cap. 8. num. 157. *Gutierrez de iuram. confr.* 1. par. cap. 38. nu. 8. *Azebedo in l.* 14. tit. 6. nu. 9. lib. 3. *recopil. Auiles de Pratoribus cap.* 17. glos. las hara, nu. 19. *Surdus conf.* 56. nu. 1. & conf. 57. nu. 14. *Cancer to.* 3. var. cap. 3. a nu. 162. & a nu. 350. *Riccini collecta.* 1011. *Tusch.* 10. 7. *litera S. concl.* 429. y se podria gastar la hora en referir autores.

De nuestros DD. clasicos Aragoneses *Mol. verb. Iurati*, ubi *Port.* nu. 2. & in *verb. firma*, nu. 116. & punctim in terminis cri- minalibus in *§. petitio*, nu. 44. & in tracta. de consortibus cap. 31. nu. 4. *Bardaxi in d. foro de priuilegio general.* a nu. 31. & in foro *Acto del quitamiento de la hermandad*, & in tract. de officio Guberna- tionis in crimi. cap. 19. per totum, *Sesse de inhibicio. cap.* 29. *§.* 1. nu. 23. el mesmo en sus *deciss.* en la 8. fere per totam, en la 70. nu. 18. & punctim in causis criminalibus, en las *deciss.* 91. 92. y 93. fe- re per totas, y en la *decis.* 319. *Remirez de lege Regia*, *§.* 21. nu. 17

Esta facultad, priuilegio, y libertad de las Vniuersidades de estatuyr, es vniuersal para todo quanto les pareciere estatuyr pa- ra si, sin limitacion alguna a la tortura, ni a cosa otra alguna pro- hibida de la misma manera que lo puede hazer la Corte en lo vniuersal, y solo se limita en lo que dixe en la conclusion por los

fundamentos siguientes. El primero, porque la *l. omnes populi*, es infinita, ergo vniuersal. Y despues se les restituya a las Vniuersidades con el *S. Item de los cotos*, que es estatuto, quia *Fori Aragonum* dicuntur statuta, *For. vnic. de archiuis communibus*, *For. 1. tit. quod Dominus Rex*, *For. vni. de 2. confirmatione mone* ta, el Prohemio de los Fueros, que el Rey D. Iayme celebrò en la Villa de Alagon, año 1507. siendo pues como lo es esta disposicion deste *S. facultad* concedida por estatuto, y infinitamente, segun reglas del arte in viam iuris, & fori, se ha de entender vniuersalmente, sin excepcion alguna para su perjuizio, quia in Aragonia indefinita equipolet vniuersali inter foristas, *Obfer. lre donatio la primera, tit. de donationibus*, *Mol. in verb. indefinita*, & ad eum *Port.* y lo mismo es in viam iuris.

Las palabras del *S. Item de los cotos* son estas, *Item de los cotos de las Vniuersidades, è de las Villas de Aragon que se metan, è que se ralgan por los lurados, è por los otros hombres de las Ciudades, è de las Villas de Aragon, segund que auian usado antiguamente, è acostumbrado.* Bien claro se ve, por esta letra, que este priuilegio, y facultad que se dio, ò restituyò a las Vniuersidades de poder cotar, y prohibuir, y hazer leyes particulares fue infinitamente, y assi se ha de entender como se ha entendido vniuersalmente a que puedan prohibir, y cotar qualesquiere Fueros, y leyes vniuersales del Reyno, haziendo leyes particulares para si; y este es el fundamento de desaforarse las Vniuersidades.

La razon desta inteligencia es llana, y corriente, porque quando indefinita profertur à lege, vel statuto entonces sin distincion alguna equipolet vniuersali, *Bart. in d. l. omnes populi, nu. 57. ver. quandoq. in statuto sunt verba indefinita*, el qual lugar merece que se vea, y se pondere; y se vera como no ay mas razon para no entenderse con la tortura, y con lo demas, si pro quo etiam omnino est videndus, *Portol. in S. indefinita a num. 1. usque ad 5. el qual lo funda con graues autores a que me remito por abreuuar.*

Esto procede mas apretadamente en Aragon, que ay ley q̄ ste- tur charte, y la restriccion de la infinita por ser vniuersal es mas perjudicial, que la extencion, quia receditur a mente, & a propria significatione verborum, restringiendo lo vniuersal, *Bart. Port. & D.D.*

DD. ibi citari Sesse. en la decis. 43. num. 33. & de inhiitionib. cap. 9.
S. 1. num. 45.

Y es en tanta verdad, que dicho *§. Item de los cotos*, como infinito se a entendido vniuersalmente a todo beneficio, priuilegio, y facultad de las Vniuersidades, que si bien sobre los demas paragrafos de este priuilegio general huuo dudas, y altercaciones sobre sus inteligencias, las quales 42 años despues el Rey, y Corte las declararon, como consta por el *Fuero declaratio priuilegij generalis*, y despues por las obseruancias, *titulo de priuilegio generalis*, y *titulo interpretaciones, qualiter, & in quibus intelligatur priuilegium generale*, en quanto a este paragrafo como vniuersal no huuo duda, ni altercacion alguna contra esta facultad, y assi se ha platicado vniuersalmente.

El 2. por que esta *decis. deste §. item de los cotos*, esta concedida a las Vniuersidades por priuilegio iure speciali, vt patet ex rub. y por costumbre, como lo dize el *§. lre de los cotos* (& in Aragonia purificantur) ibi: *Vsado, y acostumbrado, &c.* y son vna misma cosa, *Mol. verb. iurisdictio*, fol. 200. col. 1. in fin. y assi es disposicion particular a favor de las Vniuersidades, vt ex *Sesse d. decis. 91.* y lis dos siguientes, y otros practicos, comuniter.

Y todos los fueros, priuilegios, y libertades del Reyno acerca las causas criminales, como son los *Fueros 1. y 4. de iudicijs, & nico de submissionibus, de prohibita inquisitione*, el fuero de priuilegio generalis, este fuero *declaratio priuilegij generalis* (que es dōde esta este *§. Item que turment*) y sus declaraciones, y interpretaciones de fueros, y obseruacias, el fuero *querientes de officio Cancellarij*, el fuero de modo, & forma *procedendi in criminali*, y los fueros sobre la captura con apellido, o fragancia, y sobre la forma del 1. y 2. acusador, los de la via priuilegiada, y todos los demas fueros que prohiben procedimientos en causas criminales son nuevos, o posteriores a este *§. Item de los cotos*, y a esta costumbre antigua q̄ tenian las Vniuersidades iure speciali de poder hazer leyes particulares para si cōtra las vniuersales, la qual se prueua cō este *§. Item de los cotos*, del priuilegio general, donde confiesa el Rey, y la Corte quando lo otorgaron, que ya de antes lo vsauan, y platicau, y hablan *GENERAMENTE* sin hazer mencion de esse

esse derecho especial de la facultad, priuilegio, y libertad de las Vniuersidades para hazer leyes particulares a su perjuizio contrarias a las vniuersales.

Entra pues la regla, y principio comun, y ordinario de nuestro Reyno. *Quod forus vltimus generaliter loquens non corrigit foros speciales antiquos, nec consuetudines antiquas*, sin especial mencion de aquello, *licet casus fori antiqui sit comprehensus sub generalitate fori noui*, para lo qual de fuero se alega la obser. fin. de iniuriis Mol. verb. vassallus, vers. & aduertaris ad eum fol. 326. & in verb. forma procedendi, & in verb. fori ubi Portoles, Sesse decis. 91. num. 50. Aimon conf. 1. num. 12. Abas conf. 7. & 26. Bardaxi de officio gubernationis in criminalibus cap. 19. num. 14. y assi estas prohibiciones como generales, y posteriores no han podido comprehendere a las Vniuersidades contra aquella facultad especial que tenian por costumbre, y priuilegio de hazer para si las leyes particulares que les pareciesse a su perjuizio. Y de esta comun inteligencia nace el desaforarse las Vniuersidades, y el poder hazer leyes particulares para si, contra todas estas leyes vniuersales de estas prohibiciones. Porque son fueros nuevos, y no pueden quitar a las Vniuersidades aquella facultad de hazer leyes contrarias a las vniuersales, Sesse d. decis. 91. n. 50. lugar en propios terminos, y solo se han de entender contra los oficiales, y ministros, como està dicho arriba con Sesse de inhibitionibus en el §. 1. vers. La razon de diferencia.

Han dicho algunos (que me admiro) que las Vniuersidades si bien pueden estatuir in criminalibus, y hazer leyes particulares, pero no contra forum. Y es lo mismo que dezir, que se pueda trauessar por vn raudal de agua sin mojar se. No està por fuero preuenido, quãto pertenece a los processos criminales, de tal manera q̃ en exceder, ò faltar a aquello induciria nullidad, y contrafuero? pues Señores Aduogados que hazen esta distincion, que ley particular, ò municipal se podrá hazer que no encuentre a esto?

Quando vna Vniuersidad haze estos estatutos criminales, ò leyes particulares, y los publica el bulgar lenguaje es dezir, Çara goga, ò tal Ciudad lugar, ò Villa se ha desaforado, y la gente mecanica, y edicta hasta los niños vsan de este lenguaje.

Del mismo lenguaje usan las personas graues, y doctas, ministros, y tribunales superiores. La Audiencia Real quando otorga las loaciones de estas leyes particulares los llama desafueros, como se verá en diuersos estatutos criminales, que estan en estas escriuanias copiados por manifestacion. Vease la forma de otorgar estatutos criminales, que trae *Bardaxi de officio gubernationis, in crim. cap. 19.* (y en otros estatutos q̄ Heuā diuerso estilo que ya cen en estas escribanias copiados) que cosa ay alli que no sea contra disposiciones forales, claras, y cōtra los priuilegios, y libertades de los regnicolas, y de lo que llamā concedido al territorio? lean aquellas palabras graues de *Bardaxi in foro de priuil. gener. nu. 3 l. vers. sed an Vniuersitas, circa finem colum. ibi: Veritas est, QVOD INDISTINCTE sunt statuta contra foros*, y del Regente Sesse en la decis. 91. nu. 19. *Tamen in Regno ABSOLVTE valent statuta contra forum ex permissione ipsorum fororum, ita scilicet, quod nulla fori forma seruata procedatur.* Port. in S. petitorio, nu. 44. in prin. ibi: *Quia in hoc Regno receptissimum existit, quamlibet Vniuersitatem in criminalibus PRO LIBITO statuere posse, & pro delictis puniendis ordinem, & solemnitatem forealem inuertere.* Ponderese aquel *PRO LIBITO*, que habla en qualquier cosa, que quieran estatuir: y despues quando passa a lo demas aquel verb. *INVERTERE*, que quiere dezir destruyr, trabucar, y deshazer, otros muchos lugares ay que dexo por abreuia.

Otros Señores Aduogados pareciendoles, que era mas priuilegiado han dicho, que en lo ordinatiuo puedē las Vniuersidades estatuir in criminalibus contra forum, pero no en lo decisiuo y penal. Y para probarlo, ponderan de los tres lugares vltimos, que he referido, aquellas palabras, ibi, *quod nulla fori forma seruata*, de Sesse, y de Portoles, ibi, *ordinem, & solemnitatem forealem inuertere*, y de Bardaxi en dicho cap. 19. ibi: *super ordine procedendi in criminalibus*. Todas estas doctrinas hablan demonstratiue exempli gratia, pero no limitatiue, pues que los mismos autores dizen lo contrario, ibi, *INDISTINCTE*, *ABSOLVTE*, y *PRO LIBITO*, cuyas palabras estan en diferentes periodos, de quando exemplifican a lo ordinatiuo. Y indiuiduamente estos autores hablan en lo penal, y decisiuo: y dizen, que pueden las

Vniuersidades estatuyt in criminalibus en lo penal, *Sesse d. decis. 91. nu. 17. ibi: Sed in Aragonia receptissimum est, ut etiam quoad appositionem POENE possunt facere statuta, & etiam in criminalibus, & civilibus.* Lo mesmo en el num. 24. ibi: *Quantum ad decissionem causarum possunt similiter in Regno, in civilibus, & criminalibus statuta condere POENALIA, & ordinationes facere, ut supra habetur. Bardaxi d. cap. 19. nu. 4.* Y mas indiuiduamente in *Foro de priuileg. generali a nu. 31. versi. Priuilegium circa finē.* Donde auia dicho con *Felino*, que si bien de iure no procedia, profigue, *secus de foro*, y mas adelante en el mismo num. ibi., de foro *ut dictum est possunt POENAS, & illas exequentur.*

Aquel estatuto de la Villa de Tamarite, que refiere *Bardaxi*, que puso pena de muerte contra las mascarar *dicto nu. 31. versi. mayor*, con el qual fue ahogado D. Miguel Ceruella, no dudo alli, que no valiesse por ser penal, sino que no le comprehendia por ser Infançon, aunque el Concello era mixto.

Pero que prueua y mejor que la Practica antigua aprobada por la Audiencia Real, y Tribunales superiores. Vease a Pedro Molinos sobre el processo criminal, en el estilo, y forma de la demanda criminal, en fuerça de estatutos, y de afueros criminales de Vniuersidades en el 1. art. ibi: *Fecerunt statuta, cotos, & ordinationes contra omnes, & quascunq; personas committentes crimen mortis, mutilationis membri, robaria, & alia crimina quomocunq; aetualiter commissas, sub POENA, & POENIS in eisde contentis*, no admitiera la Audiencia para su impresion esta practica, sino procediera y fuera recibida.

Veanse los Estatutos, y Ordinationes de Çaragoça, que corrē impressos en volumen, y entre ellos aquel sub *tit. de las brojas*, que dispone puedan ser condenadas a muerte natural, y regularmente es mayor pena que corresponde al delicto quando no cometio muerte, ò otro daño notable, y otros que dexo por no detenerme, y los mostraré a quien quisiere verlos, y como ponē penas afflictivas de cuerpo, y aun hazen causa criminal a la que no lo era. Y vease lo que trae *Sesse* en estas *decis. 91. 92. y 93.* y a *Bardaxi d. cap. 19. a nu. 10.* acerca de poder renunciar la apelacion perstatutum, que vale con ser tan perjudicial, y contra ius naturale,

& publicum (y aun contra el superior) y es cierto, que pertenece esto a lo decisiuo, pues que es la apelacion conocimiento por recurso de causa ya ordenada y libelada.

Prohibición ay de Fuero, que ningun Iuez ordinario pueda pronúciar processo alguno criminal, si la pena ha de exceder de dos años de destierro, sin consulta de los Señores de la Audiencia en lo criminal, *Forus de modo, & forma procedendi in criminal. For. uni. antiquus*, que las causas criminales se ayan de consultar con el Vicecanciller, Rigiénte, y los del Consejo, y de la subrogación dellos en lugar de los cinco. *Forus orden del nuevo Consejo para votar, y aconsejar en las causas criminales, y el siguiente del año 1564.* Más perjudicial es renunciar a esta prohibición, pues que va en ella la vida, y honra de vn hombre, y se faca esse conocimiento de su quicio de mano de hombres graues, doctos, y peritos oficiales, y ministros de juramēto prestado, y se pone muchas vezes en manos de edictos legos, que aun no saben escriuir. Y no ay estatuto, y ley particular de estas, que no nombre Iuezes, y de jurisdicción a quien aliás no la tiene, y la exercitan sin jurar, y condenan estos a muerte, galeras, mutilacion de miembro, mas de dos años de destierro, sin consultar la Audiencia, y ni aquel tribunal quiere pronúciar estos procesos, porque no tiene obligación, por no ser forales. Y esto quien puede negar, que no pertenezca a lo decisiuo, pues es acerca la decisión, y conocimiento de causa ya ordenada, y libelada. Vease aquel estatuto antiguo de Iaca, q̄ referi arriba con Blancas, y el Abad Martinez, y se vera quan antiguo es el estatuto poniendo penas, pues pone pena de justicia corporal contra ladrones, y falsarios.

Venga el que peina mas canas que yo, ò se precie de auer visto mas Fueros, y deme vno, ò obseruancia, que limite a las Vniuersidades la facultad de defaforarse en lo decisiuo, y penal, o no haga esta distincion contra el principio, vbi lex non distinguit, nec nos debemus, &c. Si lo quiere probar cō el Fuero del año 1592. *tit. en que casos, &c.* yo satisfarè adelante con euidencia, que esse Fuero no se hizo contra las Vniuersidades para esto.

Todos los DD. practicos del Reyno concuerdan en que nros Fueros, y leyes vniuersales son derecho comun para nuestro Reyno,

no, *Mol. verb. Forus, vers. probatur etiam. Port. ad eum nu. 13.* Y esto es vulgar, y procede lo mismo en todas las Prouincias, y Reynos del mundo, que sus leyes, y ordinaciones vniuersales son para ellos drecho comun, *Gomez varia. tit. de delictis, nu. 6. Bald. in tit. de pace const. vers. deinde quaro, Decius conf. 685. nu. 1. & 2. Grat. conf. 54. nu. 49. vol. 1. Auendaño de exequendis mandat. lib. 11. cap. 16. nu. 10. fol. 102. col. 4. Vincentius de Franchis in additio ne ad Neapol. in probemio sub littera B. & C.*

Afsi mesmo concuerdan los DD. del Reyno, y estrangeros, q̄ contra ius commune de su Prouincia, Vniuersitates possunt statuere, *Bart. in d. l. omnes populi, num. 26. & ibi communiter DD. Felin. in cap. cum omnes, de const. Auendaño d. lib. 11. cap. 19. nu. 5. Bardaxi in foro de priuileg. gener. nu. 31. vers. sed an Vniuersitas. Sesse d. decis. 91. nu. 5. 7. y 17.* Y esta es regla general, que solo se limita en lo que la limite en la conclusion, y magistradamente lo explico *Bart. in d. l. omnes populi, nu. 26.* a quien sigue *Sesse ubi sup. nu. 17.* Ergo, aunque huiera Fuero, que prohibiera a los Iueces el vsar de algunas penas; vna Vniuersidad puede hazer ley particular contra esta vniuersal a su perjuizio, pues q̄ no huiera Fuero con prohibicion espressea contra las Vniuersidades de hazer ley particular, y estatuto contra aquello.

Con *Bart.* en dicha *l. omnes populi, nu. 26.* hemos de hablar en esta materia en estos terminos. Aliud est, que vna ley vniuersal, o fuero prohiba vna cosa simpliciter, que no se haga. Aliud est prohibirla; y afsi mesmo prohibir, que contra esta prohibicion no se pueda hazer estatuto, y ley particular contraria por vna Vniuersidad. En el 2. caso es cierto, que no valdria el tal estatuto, y ley particular: porque le resiste a la facultad de poder hazerse el decreto del superior; y en nuestro Reyno le resistiria su consentimiento en la celebracion de Cortes, que dio. Pero en el primer caso quando la ley vniuersal de vna Prouincia prohibe simpliciter, entonces es cierto, que qualquier Vniuersidad puede estatuyr y hazer ley particular para si a su perjuizio, aunque sea contra ius commune, y aunque sea en materia prohibitiua, y que pertenezca ad ius publicum. *Bart. in d. l. omnes populi, nu. 26. Glos. elegans, & communiter recepta in l. nec ex Pratorio, de reg. iuris.*

Glos. i. circa medium, ibi: *SECUS SI VNIVERSITAS ALIQUA STATVAT ALIQUID CONTRA IVS PVBLICVM, QVIA QVANTVM AD EAM VILLAM, VEL CIVITATEM VALET.* Glos. etiam communiter recepta in l. neque pignus, §. priuatorum, eodem tit. ibi: *QVOD SI NON PRIVATI DVO, VEL TRES, SED VNIVERSITAS STATVIT ALIQUID CONTRA IVS PVBLICVM. RESPONDET ASON, QVOD VALET,* abbas conf. 104. col. 2. lib. 2. & in cap. si diligenti in 3. notabili, de foro competenti. Bart. in l. alia, §. eleganter, soluto matrimonio, & in l. Titio centum, §. Titio centum el 2. de cond. & demonstr. Decius in d. l. nec ex Pratorio, num. 4. & 5. y en terminos de ley prohibente, Felin. in cap. ceterum, nu. 10. cum seqq. de rescriptis, & in cap. cum accessissent, nu. 4. de const. Socinus junior. conf. 17. col. 2. lib. 1.

Y si bien el fugerarse al vltimo resorte de las penas, que son pena de muerte, o mutilacion de miembro, es contra ius publicu, mas apretado, quia nemo est dominus membrorum suorum, l. liber homo la 1. ad legem Aquiliam, Bart. in l. si quis reum in prin. de custodia reorum. Sin embargo desto Vniuersitas per statutum pue de derogar, y renunciar este fauor publico, y comun; y pueden mediante estatuto fugerarse los plebeyos de su Vniuersidad a estas penas, Bart. in d. l. Titio centum, d. §. Titio centum, vers. Tertia ratio, Decius in d. l. nec ex Pratorio nu. 6. Bart. in d. l. homines populi nu. 48. que refiere aquel estatuto de la Ciudad de Padua de pena de muerte al que vendiesse sal a estrangeros, y no es pena que corresponde.

Demas que en nuestro Reyno es sin fruto esta distincion, ò disputa, de que in ordinatiuis si, y in poenalibus, & deficiuis no, porq̃ despues de este *Fuero de privilegio generali*, en donde a las Vniuersidades se restituyò esta facultad de hazer leyes particulares con este §. *Item de los cotos*, no ay hechas leyes vniuersales que prohiban penas afflictivas de cuerpo en causas criminales. Y solo se pue de mostrar el *Fuero de hominibus pro seruicio galearum non capiendis*, y este no hablò processalmente en terminos juridicos, sino de fecho, verdad es que in capitibus prudentu ex inueterata consuetudine, està assentado, que en Aragon no se de pena de

gale-

galeras, sino a ladrones: Y sino estos Señores Aduogados que hazen esta distincion, muestren fuero que prohiba a penas afflictivas, despues de este *Fuero de prinilegio generali*.

La tortura, quando es ad eruendam veritatem, como en nuestro caso, es de ordinatiuis, y no decisiuis, ni penal, *Tuschus practi. 10.8. lit. T. concl. 325. n. 12. Ramirez de l. Regia §. 25. nu. 40. Crau. cons. 137. in fin. Bardaxi in foro de priuil. generali num. 11. Maranta, Bosio, Farinacio*, y todos los criminalistas concuerdan, que es de ordinatiuis ad eruendam veritatem, y lo dize su distincion, que dixe arriba con *Bart. in tract. de questionibus*, ibi: *Inquisitio ad eruendam veritatem*. Y quando sea de decisiuis, ò penali, como está probado arriba, pueden estatuir en esto las Vniuersidades.

Si confiesan, que en lo ordinatiuo pueden las Vniuersidades hazer leyes particulares contra las vniuersales, no parece que pueda limitarse para lo decisiuo, ò penal, porque lo ordinatiuo tambien pertenece ad ius publicum, y se deue guardar aliàs no guardandolo de iure communi vn Iuez, tenetur in sindicatu, *Osfacus decis. 34. num. 12. qui plures refert Aymon cons. 29. num. 2. Parisius de Puteo in tractatu de sindicatu in verb. captura num. 10. fol. 66. Cerdan in visita carceris cap. 11. num. 2. Decius cons. 75. col. 1. Maranta de ordine cognitio. fere per totum*.

Y nuestros fueros mayor aprecio han echo que el drecho común en lo ordinatiuo. Y mas aprecio en q̄ en lo ordinatiuo, ò penal pues sujetaron a los oficiales sos graues penas, sino guardauan el orden, y modo de proceder judicial, digalo el *Fuero de prohibita inquisitione*, que puso pena de muerte al oficial que vfase de-lla, digalo este *Fuero fin. de offi. Cancellarij*, que pone tan graues penas, y la misma que en la tortura contra el juez, y oficial, que sin processo legitimo, y foral, y procediendo publicamente en juyzio, condenase a alguno a muerte, mutilacion de miembro, azotes, ò destierro, ò prendieffe, ò soltase a alguno en caso por fuero no permitido, ò executasse sentencia criminal en parte oculta, ò a desora, sino de sol, a sol, y en publica plaza, diganlo los *Fueros 1. y 4. de inditijs*, y aquel de prohibicion de carcel, y los de *appellitu*, y otros que ay sobre la captura, y forma de la acusaciõ, q̄ todos pertenecen a lo ordinatiuo, y pone pena de oficiales delinquentes a los que contrauienen a ellos.

Respondanme a esta instancia los Aduogados que hazen esta distincion, si vn Iuez sin estatuto criminal, y ley particular proce- diesse por via de inquisicion, ò condenase a muerte sin ser en pro- cesso legitimo, y foral, y sin guardar los terminos forales, y sus so- lemnidades, ò hiziesse la acusacion, y processo sin ser en Corte, ò dada la demanda fuera del tiempo, ò fuera de Corte, ò no solem- ne, pididole la liberacion priuilegiada, no lo librasse, y lo condena se a muerte, destierro, ò azotes, y executase la tal sentencia, ò aun- que el processo fuesse legitimo, y foral executase la sentencia que no fuesse en publica plaza, y de sola fol, dexaria de hazer contra fuero, y de incurrir en la pena del talion, y en estas penas del *Eue- ro querientes de officio cancellarij*, y de otras penas que ay contra los oficiales delinquentes es cierto que no.

Y si a caso sin estatuto, y ley particular admitiessse en parte le- gitima al procurador de la Vniuersidad, ò aun quilibet de populo ò prendiessse sin fragancia, ò apellido legitimo, y requerido no lo librasse, ò proueyessse apellido de primero, ò segundo acusador sin los requisitos forales, ò condenase a muerte, mutilacion de miembro, azotes, galeras, ò mas de dos años de destierro sin con- sultar con la Audiencia de lo criminal, ò consentimiento de las partes, escusarseja de contrafuero, ni de las penas contra oficiales delinquentes, y es cierto que no. Pues para que esta distincion si contra quien no guarda lo ordinariuo por fuero ay prohibicion so graues penas, y ninguna prohibicion, ni pena contra la Vniuer- sidad que se desafuera en lo penal.

El argumento de *mayori ad minus*, en Aragon vale *Obser. vni- ca*, titulo *fori editi apud Exam*, *Mol. verb. forus, vers. in foris ha- bet locum*, fol. 157. Pues si en todas estas cosas referidas que ay prohibicion expressa de ley vniuersal foral, so graues penas se per mite desafuero, estatuto, ò ley particular contraria, mucho mejor procedera hazer ley particular sobre lo penal, pues que no ay prohibicion expressa de lo penal con ley vniuersal, ni pena estatui da contra quien la pusiere.

Confieso mi rudo ingenio en no alcanzar para que pueda obrar esta distincion en nuestro Reyno, pues que no ay disposiciõ foral alguna sobre prohibir a los Iuezes el vsar de penas afflicti-

nas de cuer po, ni sobre prohibir a las Vniuersidades el hazer leyes particulares imponiendolas; ni tampoco in viam iuris puede obrar cosa alguna esta distincion; porque el drecho comun bien tratò de poner penas a delictos, y dexar otras a arbitrio de los Iuezes, pero no hallaran prohibicion de penas a fauor de los que han de ser juzgados, en todo, el drecho comun.

Califican aquella distincion con la autoridad de firmas que ay proueydas en esta Corte, para que en processo de enquesta contra oficiales, o desaforado no se de pena de galeras; ni en processo estatutario se de pena de galeras no siendo ladron. La una, y otra firma son justificadissimas, la primera, porque la facultad que se diò al Rey Dón Pedro fue limitada para proceder, inquiriendo contra sus oficiales, substanciando sus causas por via de inquisicion verbal, ò por escrito (sin comprehender en esta inquisicion la tortura; como lo ha declarado la costumbre, y obseruancia subseguida, que es la q̄ declara la ley, *l. si de interpretatione* 36. *de legibus*) pero no para poder vsar del mero imperio, y condenar en penas que en el Reyno, de fuero, ni costumbre no corresponden a aquellos delictos, *Sesse de inhibitionibus cap. 1. §. 2. num. 84. ibi: Quod fiat inquisitio, & punitio per viam illius, & non amplius.* Y la segunda, porque no declaró el estatuto la pena, sino que la dexò a aduitrio del juez, y estando en terminos dudosos, el estatuto penal se ha de intepretar, *secundum ius commune patriæ ex vulg.*

Si huiera firma contra estatuto claro que puso pena de galeras contra el que no fuera ladron hiziera argumento, pero dudo que la aya, y entonces saluo meliori iudicio fuera mejor fundamento para firma, que este estatuto disponia extra territorium; pues que la execucion de la pena se auia ne házer en ageno territorio que es lo que dixo, *Sesse de inhibitionibus cap. 1. §. 2. num. 74.* con aquel exemplar de Francisco Rufat, que no por dezir, que por ser concedido al territorio el no auer galeras sino contra ladrones que no podian las Vniuersidades per statutum poner esta pena en otros delictos.

Y pues que he dado de pies en el territorio responderè a otra distincion, que aduogados contrarios hazen diciendo, que las Vniuersidades bien pueden estatuir, y hazer ley particular en lo

demas, pero no en lo concedido al territorio, y que el no auer en Aragon tortura esta concedido al territorio, y que así las Vniuersidades no pueden hazer ley particular, permitiendola, y lo dicen esto del TERRITORIO con vn afecto q̄ parece quieren dar a entêder q̄ esta mezclado con la cal, y arena de los fundamêtos de las casas, tierras de los campos, y rayzes de las plantas, y que todo el edificio del Reyno viene a tierra por este estatuto contra este delicto de brujeria. Examino que es territorio, est vniuersitas agrorum intra fines casusque vniuersitatis, seu loci, y *l. si pupilus, §. territorium de verb. signi. Bart. in l. si. de iurisdic. omnium iudic. num. 15.* y *Alexand. deo. verb. territorium*, y lo exemplifica la *l. fin. de dicho titulo de iurisdic.* Pues si el territorio no es otra cosa; quien puede dezir, que lo tocante a la jurisdiccion, y sus qualidades de que vsan los juezes este concedido, ò negado a favor del territorio, que no sea hablando inpropiamente. A caso el territorio es el que ha de ser torturado, ò condenado a galeras, ò el que a de ser juzgado con esta, ò aquella ley? es cierto que no sino los hombres que habitan en este territorio sujetos a la jurisdiccion de los juezes del Reyno.

La qualidad de tener jurisdiccion el juez, ò magistrado para vsar de la tortura, ò condenar a galeras, y el derecho de sumouer, y amouer los facinorosos de su jurisdiccion, mediante la cohercion, y castigo, esto coheret en la persona del juez, y magistrado, y no al territorio, doctrina es de *Bart. in dict. l. 1. de iurisdic. omni iudic. num. 15.* que merece se vea, porque es del proposito, bien que el juez tiene el exercicio dentro este territorio, y no mas, *d. l. fin. eodem*, y lo dize el *d. §. territorium*, con las palabras siguientes. *Ab eo dictum quidam aiunt, quod magistratus eius loci intra eos fines, terrendi id est amouendi ius habet.* Demanera que aquel derecho de sumouer, y amouer a los facinorosos vsando de la tortura, ò desta, ò aquella ley, ò pena contra ellos esta en la persona del juez, y no en el territorio, y con aquella prohibicion, se le negò.

Desto se sigue manifestamente que es impropio el dezir, que la prohibicion de la tortura, ni las demas libertades esten concedidas a favor del territorio, pues que el territorio no es el que ha de padecer lo dañoso, ni alegrarse de lo fauorable. Y si por gozarse

los estrangeros de esta prohibicion de la tortura se ha de dezir, que esta concedida al territorio, y que por esto no puede auer desafuero en ella. Lo mismo ha de ser en las demas prohibiciones forales, y en los demas priuilegios, y libertades del Reyno, que de todo gozan los estrangeros, y asi todo està concedido al territorio, & ex consequenti no podra la Vniuersidad desaforarse en esto contra el estrangero, y vendra a ser de mejor condicion el estrangero que el natural; cosa absurda, y ridicula.

Los terminos propios del arte, y naturales de la sujeta materia es dezir, que a fauor de todos los regnicolas les està negada, y limitada a su Magestad (por su clemencia) y a los juezes, y magistrados del Reyno la jurisdiccion, y facultad de vsar del mero imperio, y de otros efetos, y qualidades de jurisdiccion con sus subditos, como son no poder vsar de oficio de juez, no poder inquirir, no poder prender sin fragancia, o apellido legitimo, no poder torturar, no tener mero imperio, sino limitado por los fueros, y otras cosas, lo qual en primer lugar se prohibio a su Magestad por su clemencia quando fue eligido, y in consequentiam està tambien prohibido a sus oficiales, y ministros, y asi lo juran con los *Fueros de hisçq. Dominus Rex, & de iuramento prestando.* y su Magestad no podia darles mas drecho, ni jurisdiccion a sus oficiales, y ministros, que el que tiene con los pactos que fue eligido el primer Rey, iuxta *text. in l. nemo plus de reg. iuris, cap. nemo potest eodem in 6.* Esto lo prueua manifestamente el ver, q todas las prohibiciones forales de lo criminal, que tenemos en el Reyno hablan con su Magestad, y con sus Iuezes, y Ministros. Y con lo que dixo *Sesse de inhibitiõ. cap. 1. S. 2. nu. 63.* y lo prueua tambien, que las inhibiciones que se proueen en fuerça de estas prohibiciones forales, siempre van dirigidas contra los Iuezes, oficiales, y ministros mandando que no hagan (porque no pueden) y a fauor de los que las obtienen, y no a fauor del territorio.

Y entendido desta manera cae bien, que el Indio, el Ingles, el Gaucho, finalmente qualquier estrangero, y viandante, que se halla en el Reyno, y que es juzgado por estos Iuezes, y ministros del, goza de lo que los naturales, porque aũque no son de Regno nec cõprehenduntur in foris; pero por tener los Iuezes, y Ministros

tros limitada la jurisdiccion, y atadas las manos cō prohibiciones forales para no vſar deſto, ò de aquellò, con fauore regnicolarum in conſequentiam ex defectu poteſtatis redundan en beneficio de los eſtrangeros eſtas prohibiciones, y gozan dellas.

Y aſi quando las Vniuerſidades ſe deſafueran y cotan, ò quitan aquella prohibiciõ vniuerſal, y ligadura de los Iuezes, y Miniſtros renunciando los Fueros, priuilegios, y libertades, concediendo a los Iuezes, y Miniſtros lo que aliàs les eſtaua prohibido, entõces, con el poder que ſe les da, vſan tambien de aquel deſafuero contra el eſtrãgero, como libres de aquellas prohibiciones, como ſe ve en tantos proceſſos que ay contra eſtrangeros, que han ſido caſtigados con eſtatutos, y leyes particulares de Vniuerſidades.

Y no es mucho, que los pueblos den eſta jurisdiccion, porq̃ el pueblo fue el que la dio a los Emperadores, *l. 1. de conſ. Principum, Bart. in l. more maiorum, nu. 3. glo. ſibi uerbo alieno beneficio*, y Roma, ni los pueblos, y Vniuerſidades no dexaron la facultad de hazer leyes particulares contra las vniuerſales. Y los meſmos Emperadores ſe les concedieron, como eſtã prouado en la prefacion con la *l. ſin. C. de legibus, in ſin.* con ſus cõcordantes. Y en nro Reyno quando las Vniuerſidades, o pueblos con los demas gremios del Reyno eligieron Rey, tambien fueron las que dieron, y limitaron la jurisdiccion al Rey. Y no dexaron eſta facultad de hazer leyes particulares para ſi a ſu perjuyzio contra las vniuerſales. La qual facultad el Rey, y la Corte no ſolo no les quitò; pero auiendo ſido deſpullados de fecho, ſe les reſtituyò, cõ dicho *ſ. 1. de los cotos*, como eſtã dicho en la prefacion. Y aſi a las Vniuerſidades, como quiẽ tiene à iure, & ſoro facultad de hazer leyes particulares cada vna para ſi, es a quien toca el quitar aquellas prohibiciones, que hizieron el Rey y la Corte a ſu fauor, con las leyes vniuerſales, dando, y concediendo por ley particular lo q̃ en la ley vniuerſal negò, y limitò, con lo qual hazen mejor la condicion del Rey, y ſus miniſtros, vt ex *Bardaxi de officio Gubern. in crim. cap. 19. num. 5.*

Lo 3. Porque eſta facultad que las Vniuerſidades tienen para deſaforarse y hazer leyes particulares contra las vniuerſales, les compete de iure communi, en fuerça de eſta *l. omnes populi*, y ſus con-

concordantes, y de Fuero con lo que dixè en la prefacion, y en fuerça de este *S. Item de los cotos*. Y ni el derecho comun, ni el Fuero lo han distinguido. Y es principio, que vbi lex, vel forus non distinguit, nec nos distinguere debemus, *l. quasitum de testibus, cap. si Romanorum. 19. dist. cap. solito de maiortate, & obedientia*. Y en nuestro Reyno es lo mismo: quod forus generaliter loquès, generaliter est intelligendus, *Obfer. 1. & 2. de dona. Mol. verb. Foras, versi. Forus vbi non distinguit fol. 155. in prin. col. 3. & ad eum Port. vbi nu. 5.* lo amplia aunque de esta intelligencia general se siga correccion del derecho comun. Y en el *nu. 6.* lo amplia; AVN-QUE AYA MAYOR RAZON PARA VN CASO, QUE PARA OTRO, que adhuc en este caso se ha de entender generalmente, el qual en el *nu. 3. & sq. ad. 7.* alega maria, & montes, que dexo por abreuia.

Y pues que este *S. Item de los cotos*, hablò generalmente, y con el se ha entendido asì para poder quitar otras prohibiciones, no parece que se pueda hazer distincion. Y el dezir, que contra la prohibicion de la tortura no se puede hazer ley particular, ò estatuto criminal, porque està concedido al territorio, es razon comun a lo demas, y no adecuada; porque las demas prohibiciones forales tambien estan concedidas al territorio, *Bardaxi in d. Foro de priuileg. generali nu. 11.* y se prueua con que gozan tambien los estrangeros dellas, y siendo razon comun, viene a ser vna misma razon en esto que en lo demas, y entran las doctrinas elegantes de *Bart. in d. l. omnes populi nu. 57.* y de *Port. in S. indefinita, a nu. 3. y 4.* que la indefinita equipole vniversal quando proferatur à lege, vel statuto, y abraça, y comprehendè todo aquello en que no ay diuersa razon. Y asì pues, q lo demas en que se desafueran està concedido al territorio, no impidira el desafuorarse en la tortura por ser tambien concedida al territorio su prohibicion.

Y si se dize, que ay mayor razon en la tortura, que en lo demas por ser cosa de mayor perjuizio, entra tambien contra esto la doctrina de *Port. in S. Forus, nu. 6.* que pues aquel *S. Item de los cotos*, hablò generalmente sin distinguirlo a la tortura, nec nos distinguere debemus, aunque aya mas razon para esto, que para lo demas, que se desafuorà, como lo dize expressamènte dicho lugar. Demas, que es mayor perjuizio renúciar la priuilegiada, que

renunciar a la prohibicion de tortura. Porque renunciada se expone el reo a la execucion de vna sentencia de muerte, que es cosa mas rigurosa, de la qual se libraria en las 24. horas, que le pone en libertad, y tambien el poder condenar a muerte Iuezes legos estatutarios, sin prestar juramento, y el poder prender sin fragancia, ni apellido, y otras cosas. Porque el permitir la tortura no es mas que permitir vna inquisicion por via de coercion moderada, que si vsa el Iuez cō rigor excediendo, tenetur in sindicatu, como lo dizen todos los criminalistas.

Y si se dize, que para las demas prohibiciones forales ay obseruancia subseguida; pero en la prohibicion de la tortura no. Se responde, que pater lo contrario cō mas de 50. exēplares probados en este processo para este delicto de brujeria, y echiceria, y q̄ es obseruancia subseguida, y costūbre notoria en el Reyno, de que su Senado de V.S. se puede informar extrajudicialmente, como de costumbre notoria, como està dicho en la relacion del fecho, *vers. A algunos ha parecido, in fin.*

He dicho esto, no porque importe para esta defēsa el ser negado a los Iuezes, y no concedido al territorio las prohibiciones forales de lo criminal, acerca la tortura, y las demas; porque en todo lo que se desafueran las Vniuersidades, y tienen derecho de hazer leyes particulares a su perjuizio. Milita lo mismo de, ò ser concedido al territorio, ò negado a los Iuezes, y ministros, sino para mostrar quan mal fundada està la prohibicion de la tortura con dezir que esta concedida al territorio, y algunos Aduogados se llenan la boca cō dezir cōcedida al territorio de tal manera, q̄ quando lo sueltan della les parece, que sueltan algun trabuco, ò tiro de bronce, con que desfazen la dificultad, y quitan a las Vniuersidades su facultad, y priuilegio, y las desnaturalizan de regnicolas; como si huiera mas Reyno que lo que ellas, y quien las auita lo compone.

Lo quarto, porque este *Fuero querientes de officio Cancellarij*, habla generalmente prohibiendo lo que contiene, y siendo posterior al *S. Item de los cotos*, y a esta facultad que por derecho especial tienen las Vniuersidades de hazer leyes particulares contra fuero no se les puede quitar esta facultad de estatuyr en contrario, sin especial mencion, como està probado arriba en este *S.* sobre el 2. fundamento.

Y de la misma letra deste *Fuero Querientes*, consta, q̄ no quiso cōprehender a las Vniuersidades, por q̄ solo habiò cō los ministros, y oficiales, y con priuadas personas, y no con las Vniuersidades, y siendo esta disposicion penal, y exorbitante del derecho comun, es odiosa, y se deue restrinir, *l. quod vero, l. quod ratione, de legibus. Bald. in l. fin. C. de in ius vocando*, y pues solo habla con los oficiales y ministros, y con priuadas personas, no puede estenderse contra las Vniuersidades, que son diuersa cosa, *dict. glos. in d. l. neq. pignus, §. Priuatorum*, ni contra sus leyes particulares, ni contra sus ministros dellas, *nam appellatione persona non comprehenditur Vniuersitas*. Palabras formales de Sesse en caso semejante de inhibition, cap. 4. §. 4. nu. 2. *Bald. in rub. ad Trebel. Decius in l. si familia, de iurisd. omn. iud. Alcia. cons. 4. nu. 10. Et Fori poenales non extenduntur quoad poenas etiam ex identitate rationis, Ioannes Andreas in cap. dispendia, de rescriptis lib. 6. Abbas in cap. fin. de rescrip. Mol. in verb. Fori Aragonum imponentes penam sunt odiosi, & ad eam Portol.*

Y del mismo *Fuero Querientes*, consta manifestamēte, que excepto a este priuilegio facultad, y libertad, que tienen las Vniuersidades de hazer estatutos y leyes particulares para si; para que por la disposicion de este *Fuero* no quedassen comprehendidas en las prohibiciones del.

Para cuya intelligencia se ha de aduertir, que este *Fuero* haze vna regla general, prohibiendo diuersas cosas, y entre ellas la tortura debaxo vna disposicion y pena, y hecha la regla haze excepcion della diziendo asì: *Por aquesto empero no entendemos en alguna cosa perjudicar a los Fueros cōtenidos diu la rubrica de hijs que Dominus Rex. Antes queremos, que no obstante el presente Fuero, los dichos Fueros, y las cosas en aquellos contenidas queden en su plena firmeza, eficacia, y valor*. Pues si ha excepciones de regla, y de sus mismos terminos este *Fuero*, priuilegio, y libertad, y costumbre, que con este §. *Item de los cotos*, & aliàs tienen las Vniuersidades de desaforarse, y hazer leyes particulares, se ha de entēder en los mismos terminos d. lo prohibido en esta regla.

Que esta facultad de desaforarse las Vniuersidades del Rey-
no, y de hazer leyes particulares contra las vniuersales a su per-
juyzio sea priuilegio, consta por la rubrica de priuilegio genera-

li, donde esta este §. *Item de los coños*, que sea fuerò, consta por la rubrica, *quod priuilegium generale, & declaratio illius sint fori, & pro foris habeantur*; que sea vfo, y costumbre, consta por la letra del dicho §. ibi: *Usado, y acostumbrado*. Pues quien puede negar, q̄ el relato que es el *Fuero de hisq̄ Dominus*, entre lo demas comprehendido debaxo su disposicion no comprehenda este fuero, priuilegio, y libertad, vfo, y costumbre, que por el Rey, y Corte tienen las Vniuersidades de desaforarse, y hazer leyes particulares para si. O hemos de negar para ellas aquel fuero, priuilegio, y libertad, vfo, y costumbre, ò ha de quedar comprehendida esta excepcion en los terminos de esta regla.

Y quando en esto pudiera auer duda (que no la ay) la declara la obseruancia, y costumbre subseguida, *l. si de interpretatione 37. de legibus*, porque con este titulo de esta excepcion con este §. *Item de los coños*, y su priuilegio, y libertad, ò disposicion foral, oy esta reciuido en el Reyno, condenar a muerte, azotes, mutilacion de miembro, deitiero en processo, que no es legitimo, ni foral, ni en iuyzio, en lugar acostumbrado a tener corte, sino sumario, y desaforado, y fuera de corte, y donde le parece al juez contra este *Fuero querientes de offitio Cancellarij*, y 4. de iudicij, y unico de sumisonibus. Y condenan en estas penas juezes ordinarios, y estatutarios sin la Audiencia, contra este *Fuero querientes*, y contra el *Fuero de modo, & forma procedendi in criminali*, y los primeros del año 1564. y assi mesmo contra este *Fuero Querientes*, se executan las sentencias criminales en partes ocultas, y no en publica plaza, ni de sol a sol, sino en vna carzel, ò camino donde parece al juez dar garrote al delinquente, quando el processo es estatutario, ò desaforado, y su Senado de V.S. con este titulo de esta facultad, priuilegio, y libertad de las Vniuersidades, a quitado, y quitada cada dia el efeto de la manifestacion, con sentencias dadas en procesos estatutarios, y desaforados, sin embargo que el priuilegio de la manifestacion es tan grande, y se introduxo para que con ella se viesse si processus est aforatus, vel desaforatus, y se impidiesse su execucion quando es desaforado, *Ad ol. 2. e. b. libertas Regni, & communiter practiui*.

Todo lo dicho juntamente con la tortura esta prohibido en este

este *Fuero querientes* con vna misma disposici6n, y pena, y mas que la tortura fue por extensi6n, y todo lo demas la principal disposici6n. Pues si es regla general en nuestra jurisprudencia, que vna determinatio respiciens plura determinabilia pari formiter debeat determinari, como se puede dezir, que esta excepci6n obre en todo lo demas alli dispuesto para poder estatuir, y desaforarse, y hazer leyes contrarias a lo demas alli prohibido sin contrauenir a este fuero, ni incurrir en sus penas, y en la tortura no venga limitaci6n foral de que en la tortura no, y en lo demas si, y daré vn diamante a quien me la dè.

No se entiende esta facultad, contra la prohibici6n de executar sentencia de muerte sin dar Confessor, ni el quebrantamiento de la execuci6n de la manifestaci6n, q̄ dispone lo final del fuero, porque lo primero es contra ius diuinum, & bonos mores. Y en lo segundo leditur ius superioris, que son las limitaciones dichas en la conclusi6n.

Y no es nueuo sino muy ordinario siẽpre q̄ se hã hecho Fueros sobre prohibiciones en lo criminal, no querer el Rey, ni la Corte perjudicar a esta facultad de las Vniuersidades en el poder para hazer leyes particulares contrarias a estas prohibiciones vniuersales, como se ve por los *Fueros sin. de prohibita inquisitione in sin.* y el *Fuero del acto del quitamiento de la hermandad.*

Y quando el Señor Rey Don Fernando el Catolico en las Cortes que celebrò en Monzon año 1510. hizo casi todos los fueros que oy vñamos sobre lo criminal, que son muchos, y dispuso en ellos diuerfas prohibiciones contra sus oficiales, y ministros, y concediò en ellos a los regnicolas diuerfos priuilegios, y libertades, pero no quiso por estas prohibiciones perjudicar a esta facultad de las Vniuersidades, ni quitarles la jurisdicci6n que tenian de hazer leyes particulares en contrario, como se verá por los actos de Corte siguientes.

ITEM, estatuímos, y ordenamos, que por los presentes fueros, dadas en aquellas conuenidas, no sea atribuida, ni quitada jurisdicci6n alguna a personas, Ciudades, Villas, e lugares, mas de la que al tiempo de la edici6n, y publicaci6n de los presentes fueros, aquellas tenian. Y luego en otro capitulo dize asì. Que todos los otros fueros, priuilegios, y libertades, usos, y costumbres, y obseruancias del

O Reyno

Reyno de Aragon, queden en su estacia firmeza, y valor. Con lo qual se ve que a las Vniuersidades sin embargo de estas prohibiciones se les ha conseruado siempre su facultad, priuilegio, y libertad.

Y despues su hijo Carlos Quinto, y Filipo Segundo su nieto, que sobre lo criminal han echo otros fueros, y prohibiciones, hã prorrogado aquellos Fueros con dichos protestos, y actos de Corte.

Otra cosa mas particular dicen Aduogados contrarios, que confieſſo mi corto ſaber en no alcanzarlo, y holgaria disputarlo con ſus mercedes en vna Academia, ſugetãdolo todo a V.S. y a ſu Senado. Dizen que por coſtumbre bien ſe ha podido introducir la tortura, pero no por eſtatutos, confieſſan que procede por ley no eſcrita, y vn tacito conſentimiento, que es la coſtumbre, y niegan que proceda por ley eſcrita, que es el eſtatuto criminal, que ſe haze con conſentimiẽto expreſſo, y de cierta ciencia, y entrambas ſon leyes particulares para vna Vniuerſidad.

La coſtumbre particular no es mas que vna ley particular no eſcrita, introducida por vn tacito conſentimiento de vn pueblo, *l. de quibus de legibus, §. ex non ſcripto, de iure naturali gentium, & ciuili*, el qual tacito conſentimiento con la frecuencia de actos, y diuturnidad de 10. años contra ley ciuily temporal, y 40. contra drecho canonico, y eſpiritual ſe haze expreſſo aquello que a principio ſolo era tacito, *Bart. in d. l. de quibus in 2. lectura nu. 4. & ibi DD. communiter, & in rub. & in l. 2. C. que ſit longa conſuetudo, & in d. §. ex non ſcripto, & in l. more maiorum de iuriſdi. omn. iudi. Mascard. de prob. conclu. 424. fere per totam.*

Pues quien puede dezir que no a de obrar mas vna ley particular eſcrita, que es vn conſentimiento expreſſo otorgado por todo vn pueblo de cierta ciencia, y nemine discrepante, que no vna ley no eſcrita introducida con tacito conſentimiento, y ſin ciencia cierta.

Aqui no eſtamos en terminos de preſcripcion para adquirir drecho contra ottri, como probare en el ſegundo fundamento de eſta deſenſa, ſino ſolo en los terminos de la ley *omnes populi*, y de vna facultad que en fuerza de ella, y de diſpoſicion ſor al tienen las Vniuerſidades para hazer leyes particulares, derogando las

vnuerſales, y las leyes vnuerſales no obligan mas a los pueblos, ò Vniuerſidades (en lo que toca a ſu fauor) ſino en quanto los pueblos, ò Vniuerſidades las reciben, y admittien, y aſi no ſolo por ley particular eſcrita ſe deruega a la ley vnuerſal, ſino tambien por coſtumbre, que tambien es ley particular no eſcrita quando es de ſolo yn pueblo, como lo dize la l. de quibus de legibus, ibi: *Nā cū ipſe leges nulla alia de cauſa nos teneant, quā quod iudicio populi recepte ſint. Merito, & ea quę ſine illo ſcripto populus probauit tenebunt omnes. Nam quid intereſt ſufragio populus uoluntatem ſuam declaret, an rebus ipſis, & factis? Quare rectiſſimę etiam illud receptum eſt, ut leges non ſolum ſufragio legiſlatoris. Sed etiam tacito conſenſu omnium per deſuetudinem abrogantur.*

La coſtumbre, y el eſtatuto ſon vna miſma coſa, y conuienen en ſer ley particular, y ſolo ſe diferencian en que la primera es l. eſcrita, y la 2. l. no eſcrita, *Barr. in l. 2. C. quę ſit longa conſuetudo, num. 6.* Y ſolo puede introducir coſtumbre que aya vez de ley particular la Vniuerſidad que tiene facultad de hazer ley particular con eſtatuto, *Bart. in d. l. de quibus 2. lectura num. 11. & in l. more maiore de iuriſd. omn. iudic. nu. 9.* Y ſolo aquello ſe puede hazer por tacito conſentimiento, que puede hazerſe por expreſſo, y aſi, ò no ha de poder introcucirſe por coſtumbre, que es el tacito conſentimiento, ò ha de poder hazerſe tambien por eſtatuto que es ley eſcrita, y conſentimiento expreſſo, y aſi lo dize *Bart. dicto num. 11.* Secundo loco quaro principaliter qualiter, & per quos inducatur conſuetudo. Et dico quod per omnes quos dixi in l. omnes populi poſſe facere ſtatuta, per omnes illos poteſt induci conſuetudo. Illud enim poſſunt per tacitum conſenſum, quod poſſunt per expreſſam.

Barr. en dicha l. omnes populi num. 4. equipara la coſtumbre al eſtatuto para darle fuerza ſin autoridad del ſuperior, y dize aſi. *Pater exemplo conſuetudinis, quę inducitur tacito conſenſu populi, & equiparatur ſtatuto,* y en d. l. de quibus in 1. lectura num. 4. hablando de eſtatuto, y coſtumbre dize. *Nota quod tacitus, & expreſſus conſenſus equiparentur, & ſunt paris potentie,* y en la ſegunda lectura deſta ley dize. *Omniaque dicam in conſuetudine intelliguntur in ſtatutis, & econuerſo,* y en la l. 2. C. quę ſit longa conſuetudo num. 3. ibi: *Plus poteſt ſtatutum ſiue conſuetudo Vniuerſitatis,*
quam

quam pactum, glos. in l. nec ex pratorio de reg. iuris, ibi: Secus si Vniuersitas aliqua statuatur aliquid contra ius publicum, quia quantum ad eam Villam, vel Ciuitatem valet, ut de consuetudine notatur sup. in l. de quibus, glo. in §. sed naturalia inst. de iure naturali gentium, & civil. verb. constituit, ibi: Scilicet de consuetudine speciali, vel lege municipalis scripta. De manera q̄ todos los DD. parifican la costumbre particular de vn pueblo al estatuto, que ambos son ley particular del tal pueblo, y dize que el estatuto sin que pase tiempo statim ligat, porque su consentimiento, y declaracion de animo es expreso, y cierto, Bart. in d. l. 2. C. que sit longa consuetudo. num. 17. Azbedo lib. 7. titulo 1. l. 8. num. 6. Auendano cap. 19. num. 5. Sesse decis. 91. num. 16. Pero la costumbre non ligat statim sino que sea completa, o robusta con la diuturnidad de tiempo, y frecuencia de actos, que es lo que aquel consentimiento que a principio fue tacito lo haze expreso como ley clerita, Bart. ubi supra proximo num. 17. Y contra principios de jurisprudencia seria, que el parificado tuuiesse mas fuerza que el parificante.

Y las Vniuersidades de este Reyno estatuynendo, y hiziendo leyes particulares para si no adquieren derecho contra otros, porque el poder hazer leyes particulares contra las vniuersales ya les pertenece con la *homines populi*, y con el *§. Item de los cotos*, por privilegio de Rey, y Corte, y costumbre, dict. decis. 91. de Sesse, y tambien el introducir costumbre contraria a su derecho comun con la *l. de quibus, de legibus*, y el *Fuero de his q̄ Dominus Rex*. Y en quanto a la materia de la prohibicion de la tortura sobre q̄ se desafueran, y hazen ley particular contra la ley vniuersal, no adquieren derecho, ni hazen mejor su condicion, sino peor, renunciando lo introducido a su fauor.

Lo quinto, por que este privilegio de la prohibicion de la tortura es concedido a fauor de los regnicolas, o del territorio, como las demas prohibiciones, y siendo fauor proprio entra la regla ordinaria, que quilibet potest renunciare fauori pro se introducto, *§. inuito beneficium non datur de reg. iuris*, & ibi glos. *liberum non potest de donat. l. penult. C. de pactis*, ibi: *Omnes licentiam habere his que pro se introducta sunt renunciare*, & ibi Salicetus, Bart. & communiter DD. lo qual procede aunque el tal privilegio

prouenga por ley sea en materia prohibitoria, y que agitur de beneficio communi, & publico, vna Vniuersidad lo puede renunciar por estatuto, y hazer ley particular, ò municipal en contrario para su territorio, y a su perjuizio solo, *Felinò in cap. ceterum num. 10. cum seq. de rescriptis, & in cap. cum accessissent num. 4. de const. Socinus Iunior cons. 17. col. 2. lib. 1.* y como està ya probadol en este §. à fol. 41. en los *versic. con Bart.* y el siguiente, la razon es. *Quia republica, & Vniuersitas habet potestatem in membris suis, Detius in d. l. inuito nu. 4.* y tiene jurisdiccion en su territorio, aliàs ratione ingresus territorij nõ pùdieran sugetar a los desafueros a los estrangeros, que entran en el.

Procede lo dicho con menòs duda, quando por el tal estatuto reditur ad ius commune antiquum, vt eleganter tenet *glos. Magistralis in cap. statutum verb. numerandum de prabendis in 6. Felinus in dicto cap. cum accessissent col. 3. de const. Barb. in cap. 2. col. 8. de foro competenti, & melior iuris l'asson in l. si unus, §. pactus, ne peteret, de pactis, Gomez variarum lib. 1. titulo de substitutione fideicommissaria num. 11. qui plures refert.* Y todos concuerdan, que cõstitutio per quam additur ad ius commune est late intelligenda, & interpretanda, y este §. *Item de los cotos*, es tambien constitucion, porque nuestròs fueros son constituciones, *Prologus 1. fororum, ibi: Fecho fueros, leyes, y constituciones,* y assi est intelligenda, & interpretanda late.

Lo 6. y vltimo, que quãdo pudiera auer duda (que no la ay) en esta asistencia foral, para desaforarse, y hazer ley particular cõtra esta ley vniuersal de la prohibicion de la tortura; esta la ha quitado, y quita la obseruancia subseguida de tantas Vniuersidades de las de voto en Cortes, y de otras muchas que no le tienen, q se han desaforado cõ la facultad deste §. *Item de los cotos*, y lo demas dicho arriba, hiziendo ley particular de permission de tortura para este delicto, contra esta ley vniuersal de su prohibicion, como lo dizen elegantemẽte de la *l. si de interpretatione 37. de legib.* las palabras siguientes, ibi: *Si de interpretatione legis queratur in primis inspiciendum est, quo iure Cinitas. retro in eiusmodi casibus usã fuit, optima est enim legum interpres consuetudo,* y autorizò lo mismo la ley siguiente, lo qual no deue alterarse, ni mudarse

por ningun caso, l. 22. de legibus, ibi: *Minime sunt mutanda, que interpretationem certam semper habuerunt.*

Y seria muy bueno, que auiendo interpretado, y entendido, y obseruado assi este §. *Item de los cotos*, y aquella facultad las mismas Vniuersidades, que fueron legisladoras desta prohibicion; y sin ellas no podia hazerfe. Que los Diputados que no son mas que sus procuradores; lo quieran entender al reues, y traten de quitarles esta facultad; cosa ridicula (curialiter loquendo) y de contrafuero cierto.

Despues acá, que esto se vsa, y está obseruado en este delicto ha auido infinitas vezes Cortes en el Reyno, y contando solo desde los exēplares producidos en esta defensa despues dellos ha auido Cortes los años. 1553. 1564. 1585. 1592. y 1626. y no se ha cótradicho en ellas: razon clara de no auerse dudado desta potestad. Y los Diputados han de querer intentar el quitarles esta facultad a las Vniuersidades, que solo obra perjuizio a sus plebeyos, y no a los de otro gremio; cierto parece temeridad, y cosa que aborrece de la obligacion de sus officios (hablando curialmente) y que es contra toda razon natural, ademas de ser contra fueros claros el querer quitarles a las Vniuersidades sus principales la facultad q̄ tienē de desforarse, y hazer leyes particulares a su perjuizio, cótra qualesquiere leyes vniuersales. Y cometer delictos de fractores de estatutos, cosa q̄ prohibieron los fueros có graues penas. Y cósta por mas de 30. exēplares probados con processos originales, y letras narratiuas, y testigos de vista como se ha obseruado assi para este delicto có estatutos en diferētes Vniuersidades de voto en Cortes, y de otras; y todos los testigos que son muchos, y omni exceptione maiores, y personas curiales depohen, q̄ para este delicto las Vniuersidades se desafueran, y vsan de la tortura, y que es costūbre notoria, y vniuersal en el Reyno.

Y si bien no se halla, ni se hallara que las Vniuersidades se ayan desforado haziendo leyes contrarias a esta de la prohibicion de la tortura, para otro delicto; de lo qual, sin otro probable fundamento hazen argumento para dezir, que no puedē; esta es quesion de voluntad, y no de potestad: por que no tiene duda, sino que pues puedan en este delicto podrian en los demas. Pero no lo ha-

zen, ni lo haran en otro delicto alguno; porque son Aragoneses los que lo han de hazer, y los mesmos que aman la prohibicion de la tortura, y los mismos a cuya peticion se hizo la prohibicion della.

Y la razon de diferencia, porque no la permiten en otros delictos, y en este si es natural, y irrefragable: porque aquellos aunque sean difficilime probationis, como lo son la sufocacion oculta, assassinio, homicidio con veneno, y otros se cometen con acciones naturales, y se contentan con que sea posible la probança, licet difficultosa. Pero este delicto se comete no con acciones naturales, sino præternaturales, inuisibles, con arte de demonios, y con causas ocultas transformaciones, y embellecos suyos. Por lo qual es imposible hallarse probança concluyente de vista, ni de auditu, la que se requiere en delictos q se cometen con acciones naturales. Y por esta razón como concluyente, y de NATVRAL SENTIDO a q deuenos recorrer (según fuero) en falta de disposiciõ foral, dispensan con estatutos; y desafueros, en fuerza de aquõlla facultad para que se pueda vsar de la tortura, contra su prohibicion, solo para este delicto, como nos enseña, y prueua este discurso la razon natural, y la experiencia la qual es maestra, y bastante fundamẽto para probar lo que sera, por lo que ha sido, *cap. ubi periculum, & ibi DD. de electione in 6.*

Con lo dicho parece que queda bien probada la conclusion, y probado que esta ley particular que hizo Caspe fue buena, y legitima, y que sus ministros deuieran de obseruarla, muchas razones de decidir se puedẽ traer para ella. En primer lugar lo que dixè en el §.2. en la prefacion. En 2. lugar, que los fueros no se hizierõ cõtra las Vniuersidades, sino cõtra los oficiales, y ministros, como esta probado. En 3. lugar, el ser beneficio suyo, y de sus pleueyos, y poder renunciarlo a su perjuizio, como està probado. Y en quarto lugar, y finalmente, la razon prohemial que comunmente se pone en todos los estatutos en el principio, para beneficio de la justicia, y cohercion de los malos, y que este delicto no se puede remediar sino por medio de la tortura con el terror della. De cuyo remedio no solo se sigue buen estado, y beneficio a Caspe, y a las demas Vniuersidades que lo han querido vsar, sino a todo el Reyno para seguridad de sus Regnicolas de su-

per-

persticiones para que no se estienda como à comenzado al estremo
derse esta peste por todo el, lo qual es muy conforme à nuestros
fueros, que quisierõ que el buen estado, y quietud de la republica
se antepusiesse a comodis priuados, vt in *Foro de prohibita vntio-
ne, & casatione illius*. Resta responder a los argumentos contra-
rios, & hçc de fundamento defensionis, & de 3.ª.

S. IV.

Respondeſe a argumentos contrarios
de doctrinas. Y a razones de estado, y a
incongruencias, que se representan
contra los Regnicolas.

EL primer argumento es de la doctrina de *Micer Miguel del
Molino in verb. tortura, vers. Torqueri an possit infidelis*,
y con ella se haze este enigma. *Infidelis non gaudet foris, &
non potest torqueri, quia prohibitio torouræ est concessa territorio.*
*Ergo ob id quod vniuersitas sit desaforata, vicini non poterant
torqueri.*

A este argum ento se responde lo primero, que este autor (salua
paxe) se engañò en esto, porque *Bardaxi* de doctrina de *Bital* en
su glos. que hizo con el poder que el Rey Don Iayme el Prime-
ro, y Corte le dieron de glosar, y compilar los fueros en el tra-
tado de *offitio Gubernationis, seu procurationis generalis Regni*,
quest. vltima num. 50. tratando de las cosas referuadas a su Mage-
stad sin obligacion de guardar los fueros, en vn lugar dize asì.
*Venditiones Sarracenorum approbare illos, torquere, y luego en otro
lugar. Indios, & Sarracenos quorum corpora sunt Domini Regis,
Foro de Iudeis, & Sarracenis, torquere.*

Y el Señor Vicecanciller Don Diego Clauero en vn papel
que su merced hizo dize lo mismo, que se en engañò este autor, y
alega a *Vital*, como mas antiguo, y a *Sancho de Ayerue*, *Ximen
Perez de Salanoua*, y *Peregrino de Ansano* *Iusticia de Aragon*,
y a *Iuan de Patos* glosador de los fueros, *Arnaldo de Francia*, y
Iayme

layme Orpital, y otros muchos letrados famosos que concurrieron en los tiempos de *Micer Miguel del Molino*, y de quien dize que lo oyò, y concluye, que pues los relatos que refiere dixerón lo contrario, se deve estar a ellos, y no a lo que refiere.

Y se echa de ver, que esta doctrina es mal fundada: porque en si mesmo se contradize. Dize, que infidelis non gaudet foris, y luego dize, que no puede ser torturado; porque prohibitio torture est concessa territorio, y lo prueua, con que gozan los estrangeros de esta prohibicion, ergo tambien estan concedidas todas las demas prohibiciones forales de lo criminal al territorio, pues que de todas gozan los estrangeros, & ex consequenti, si por concedida al territorio goza el infiel de la prohibicion de la tortura, tambien ha de gozar de todas las demas prohibiciones forales, y de todos los fueros, priuilegios, y libertades del Reyno en lo criminal, porque todo està concedido al territorio, *Bardaxi in For. de priuil. gener. num. 11.* y de opinion del mismo *Mol.* por esta razon, porque de todo gozan los estrangeros, y viene con esta sequela a ser falsa la proposicion de que infidelis non gaudet foris; pues que gozando de todo lo concedido al territorio viene a gozar de todos los fueros como los demas.

Lo segundo, que quando esta doctrina fuera verdadera, ò bien fundada aduc en este caso no haze argumento contra dicha conclusion: Porque su Magestad (saluando su clemencia) ni sus Iuezes, y oficiales no pueden violar, ni obrar cosa alguna contra lo concedido al territorio. A las Vniuersidades les es permitido desaforarse, y hazer leyes particulares contra todo lo concedido al territorio: porque las prohibiciones forales se hizierò contra los juezes, oficiales, y ministros, y no contra las Vniuersidades, y contra su priuilegio, y facultad, como està probado en la conclusion.

Lo tercero, que el infiel licet nõ gaudeat foris, pero gozará de lo concedido al territorio, porque no lo ha renunciado, pero el vezino del lugar que se desaforò, y estatuyò la tortura no puede gozar, porque renunciò este priuilegio con el estatuto que hizo el Consello, pues que los actos concegiles paran perjuizio a todos los vezinos del pueblo, ex vulgatis, y como està probado arriba vale la renunciacion del priuilegio concedido a fauor de quiẽ

lo renunciò, etiam aunque pertenezca ad ius publicum, y prouenga por ley, pues lo haga vna Vniuersidad en forma de ley.

Lo qual queda entendido con este exemplo, el layco no goza de la inmunidad eclesiastica. Pero si comete vna muerte, y se acoge a la Iglesia ratione ingressus territorij eclesiastici, goza de la inmunidad eclesiastica, y no puede ser castigado con pena capital, ni de efusion de sangre, *cap. reum de Ecclesiis, cap. frater, cap. mortuentes, cap. id constituimus 7. quest. 4.* Sacarlo de la Iglesia, porque la primera captura es del Rey, condenarle a muerte, renuncia el formar competencia expresse, ò tacite, no formandola, confintiendo en la execuciõ de la sentençia, es cierto que no le valdra aquel priuilegio, y inmunidad concedido a aquel territorio de do lo sacaron, assi el infiel licet nõ gaudeat foris, pero gozara de lo concedido al territorio porq̃ no lo renunciò, y assi le vale; como no le valdria si lo renuciasse, como el vezino q̃ se desaforò, y lo renunciò.

Lo quarto, que potestas torquendi est meri imperij, l. defensores, C. de defensoribus Ciuitatũ, aut. de testibus, S. Sancimus, Gul. de cu. in l. imperium, de iurisd. omni. iud. & ibi Bart. in diffinitionibus & declarationibus iurisdictionem, vers. fin. & melius in l. interdum, S. qui furem de furtis. Y como en Aragon su Magestad (saluando su clemencia) no puede vsar del mero imperio, vt in tit. de priuileg. S. Item del mero imperio; por el consiguiẽte no lo puede dar en el exercicio delã jurisdicciõ a sus Iuezes, oficiales, y ministros, ad rex. in d. l. nemo plus, de reg. iuris. Esta es la causa porque los Iuezes, y oficiales, y ministros de justicia no pueden vsar de la tortura con el natural, ni con el estrangero, nec adhuc con el infiel; licet non gaudeat foris, ex defectu potestatis: y este parece mejor fundamento para autorizar su prohibicion, que no el dezir ser concedida al territorio.

Pero quando vnã Vniuersidad se desafuera, y haze ley particular quitando esta prohibiciõ, como en nuestro caso, que se ha quitado Caspe (y otras Vniuersidades) para este delicto de brujerías, y echiceria. Entõces les concede, y da a los oficiales, y ministros, y Iuezes estatutarios, que nombra aquella potestad tocante al mero imperio, que les estaua negada y prohibida, con que hazen mejor la condicion del Principe, y de sus oficiales, y ministros, y

Iuezes que nombra, vt per *Bardaxi ubi sup. d. cap. 19.* Y como està probado arriba, los pueblos son los que dieron a los Emperadores la jurisdiccion, y mero imperio; *Bart. in d. l. more maiorũ, nu. 3. & ibi glo. verb. alieno beneficio.* y nuestros pueblos Aragoneses tambien fueron los que la dieron a nuestros Reyes, y los que le limitaron aquello, que oy desfavorandose le dan.

Y para querer Micer Miguel del Molino, ò quien le siga, que el infiel no sea torturado (aunque no goze de los fueros) mejor razon, y fundamento parece este de que la tortura es merij imperij, con lo qual todos los Iuezes, y ministros vniuersalmente vienen a quedar priuados de poder vñar della, excepto para el caso, que por Fuero està permitido. Y seria mas fuerte, y mejor fundada su prohibicion, que no en lo que la funda de concedida al territorio; pues este fundamento es comun a todo, y el que yo digo es adequado a la tortura.

El 2. argumento es de la doctrina, y exemplar que trae *Port. in §. tortura, nu. 3.* con el qual hazen este argumento, *Dominus vasallorum, licet possit suos vasallos signi seruitij bene, vel male tractare, fame, & frigore, & cito necare, & carceribus mancipere, vt in Obser. de consuetudine Regni, Nobiles, &c. de priuile. generali. Obser. in curis, tit. Actus Curiarum cum vulg. Tamen non potest eos torquere, ergo nec Vniuersitas potest facere statuta ad torquendum.*

Cierto Señor Ilust. y Sacro Senado, q̃ yo no alcanço, q̃ de aquel antecederẽ se pueda seguir esta cõsequencia. Los Señores de vasallos lo hazẽ inuito vasallo, y sin facultad de hazer leyes particulares cõtra las vniuersales del Reyno. Las Vniuersidades antes q̃ huuiera Reyno, y con la *Omnes populi*, y como dueños de la jurisdiccion, antes de elegir Rey, y despues con voluntad del Rey, y la Corte por priuilegio con el *§. Item de los coros*, tienen facultad de hazer leyes particulares a su perjuizio contra las vniuersales, como està probado en la conclusion. Y lo hazen tolerantibus vicinis, auiendo renunciado ellos aquel fauor, y consintiendo en aquella ley particular: pues que tiene que ver el caso de asistir ley, y tolerancia del que padece. Con el caso de ni asistir ley, ni tolerancia de quien ha de padecer?

Los señores de vasallos nunca han tenido facultad de hazer leyes particulares cōtra las vniuersales en los pueblos, y Vniuersidades q̄ oy poseen. A principio nascentis regni no, porq̄ los pueblos, y Vniuersidades no hā conocido en el Reino otro señor sino al Rey, q̄ eligieron, y a su Magestad no se le dió facultad de hazer leyes a solas, sino con la Corte, cuya parte entre las demas es el Brazo de Vniuersidades, y los Reyes fuerō señores de casi todos los lugares q̄ se cōquistaron. *Obser. item milites de salua infantia, Mol. verb. domini locorum, & vasallorum, vers. Domini locorum in Aragonia*, y conquistados los fueron dando, y repartiendo a sus vasallos, cumpliendo con aqnella ley de Sobrarbe, con que fue eligido el primer Rey, ibi: *E mauris vindicabunda diuiduntur, inter ricos homines non modo, sed etiam inter milites, & infantiones peregrinus autem homo nichil inde capito*. No podia su Magestad dar a los señores de vasallos mas drecho que el que tenia, iuxta *l. nemo plus de reg. iuris, cap. nemo, de reg. iuris in 6.* y así no les pudo dar la facultad de hazer leyes a solas pues no la tenia.

Bien es verdad, que despues los señores de vasallos seculares, ex vsurpatione por costumbre han prescripto, y adquirido contra sus vasallos de signo seruicio este drecho, y absoluta de bien, y mal tratar los con hambre, sed, frio, y muerte, y de poder tenerlos como esclabos en carcel. Pero esto es de fecho, y no de drecho; en forma judicial, administrando jurisdiccion, y justicia, y de ay nace, que vn señor de vasallos secular, aunque no tenga jurisdiccion en sus vasallos puede vsar de esta absoluta potestad en ellos como le pareciere. *Obser. item per forum de priuileg. militum, Mol. ubi sup. vers. Domini locorum qui non sunt Ecclesia, & in vers. locus alicuius varonis in fin. & in verb. vasallus titulo de differentiis, que sunt inter vasallus &c. vers. 1.* porque es absoluta de fecho en fuerça del dominio, y no jurisdiccional.

Por lo qual siempre que vn señor de vasallos, por si mismo, ò mediante sus oficiales, y ministros conoce de algun delito entre sus vasallos en forma judicial deue guardar los fueros, priuilegios, y libertades en causas criminales, y todo lo concedido al territorio, ò prohibido, y negado a los oficiales de la misma manera que su Magestad, y sus oficiales, y ministros, *Mol. verb. va-*

fallus vers. Notandum est quod domini locorum, & vassallorum Regni Arag. tan nobilium &c. & ad eum Port. num. 4.

Y assi iustamente esta Corte condenò a aquel Miguel de Lizana señor de San Iuste a dos años de destierro, pues que procediendo en forma judicial por el delito que fue acusado, aquel vasallo lo condenò, y expuso a quission de tormento en el processo de la acusacion, y procediendo en forma judicial deuia guardarle las leyes, fueros, priuilegios, y libertades del Reyno, y lo que llaman concedido al territorio. Y yo llamo prohibido, y negado a los juezes, y oficiales vsar de aquello, y por ser señor de aquel vasallo, no le era licito en lo juridicinal, y judicial violar aquello, ni prorrogarse qualidad de juridiccion, que le era prohibida, y negada, ni desaforarse en esto, como ni a su Magestad saluando su clemencia ni a sus oficiales, y ministros.

Empero a las Vniuersidades de este Reyno les es licito desaforarse, y renunciar, y quitar lo concedido a su territorio, ò prohibido, y negado a sus juezes, oficiales, y ministros, y hazer para si leyes municipales, ò particulares contra prohibiciones forales, vniuersales, expresas a solas: sin el Rey, de la misma manera que el Rey, y la Corte pueden hazer las leys vniuersales, *Bardaxi in d. foro de priuilegio generali num. 31. vers. duplex est vniuersitas*, y pueden prorrogar, y dar aquella juridiccion que estava negada, y prohibida como esta prouado arriba, y assi son casos muy diuersos los de estas doctrinas de *Molin. y Portol. & variatis principijs variantur principiatu ex bulgat.*

El tercer argumento es del *Fuero de Tarazona* del año 1592. *tit. En que caso no halugar el fuero precedente*, y dicen, que por este fuero se les quitò a las Vniuersidades la facultad de estatuir en renunciar la tortura, y lo fundan por aquellas palabras, *ibi: Por ninguna ley, ò fuero, ò acto de corte, y mas adelante, ibi: Tormento en persona alguna.* Y cierto Señor Illustrissimo, y Sacro Senado que a este argumento solo se auia de responder con lo que respondió en su papel el Doctor Iuan Christoual de Suelues, que dixo *certe non capio*, y dixo bien, porque quando a vn argumento le resiste la rubrica, la letra, la mente, intencion, y decision, de qua agitur, y la razon natural, y reglas del arte se haze incomprehen-

fible al mejor entendimiento, pero aunque perezca en mi enfermedad de entendimiento probar lo que asiste la razon natural, *Gomez variarum lib. 2. tit. de indiuiduis in prin. Sesse in iudicata num. 46.* tengo de probar como este fuero no dispuso lo que dizen.

Dixo *Tertuliano aduersus valentinum cap. 6. multa sunt idigna reuinci ne grauitate adorentur.* Y Fray Pedro Gonzalez de Mendoza Arçobispo que fue de esta Ciudad en su libro intitulado *Monte Celia lib. 2. cap. 10.* que ay DD. ò autores que resueluen, ò autorizan algunas cosas, imitando a las aues que por auer volado vna buelan las demas tras ella, sin examinar si los fundamentos lo prueuan, y prosigue diziendo, que aunque las canas de los autores obliguen a credito ha de tener mejor lugar la razon. Y asì viene a importar poco, ò nada, que algunos Aduogados contrarios, aunque sean muchos se ayan alegrado de vn lugar que dizen de *Remirez S. 25. num. 50.* con el qual hazen este argumento (si bien como dire adelante parece cierto que no le passo a *Remirez* por la imaginacion hablar de estatuto de Vniuersidades) porque dixo el Espiritu Santo, que es la misma verdad, *Exhodo. cap. 23. Nec in iudicio plurimorum aquieces, vt a vero debes.* Y a su Senado de V. S. toca el examinar esta verdad, sin reparar en que lo ayan dicho vno, ni muchos, sino solo en si lo fundan en disposicion foral. Y asì responderè a este argumento, y probarè con euidencia, que este fuero no dispuso cosa de nuevo, sino solo que en aquellos quatro casos, quando se hiziesen fueros en Cortes se estuuiesse como antes al nomine discrepante de los quatro braços.

Para clara inteligencia de la respuesta, y de lo que contiene este fuero se deue leher el antecedente, y su rubrica, la qual dize asì.

QUE EN CORTES LA MAYOR PARTE DE CADA BRAZO HAGA BRAZO, y luego viene la rubrica siguiente, y dize asì.

EN QUE CASOS NO HA LVGAR EL FVERO PRECEDENTE. Scilicet, de que en Cortes la mayor parte de cada brazo haga brazo. Solo con leher estas dos rubricas, y

las letras de sus fueros, por razon natural de personas legas de solo capa, y espada se conoce manifestamente, que este fuero de la segunda rubrica no dispone cosa alguna sobre leyes municipales, ò particulares que hazen los Concellos en sus Vniuersidades para si, y contra si, sino sobre las leyes vniuersales que haze el Rey, y la Corte con los quatro brazos. Y se echa de ver claramente, que solo dispone, q̄ en aquellos casos la mayor parte de cada brazo no haga brazo, sino que aya de ser nemine discrepante: pues que tiene que ver lo vno con lo otro: pero sin embargo respondiendo lo siguiente.

Lo primero, por que esta rubrica 2. y *Fuero en que casos no ha lugar el Fuero antecedente*, es excepcion de aquel fuero antecedente, y es principio en nuestra jurisprudencia, que exceptio lemp̄er est de regula, & eius terminis, *DD. in l. 1. l. in toto, l. semper specialia de reg. iuris, Sesse de inhibir. cap. 1. §. 2. num. 84. & decis. 91. num. 2.* Que fue la regla que en Cortes la mayor parte de cada brazo haga brazo, para deliberar qualquier fuero, ergo la excepcion de que en estos quatro casos que dize el fuero de la segunda rubrica, no aya lugar, el fuero antecedente se ha de entender en los mismos terminos de la regla, que es en Cortes, para hazer fueros, y leyes vniuersales los brazos, y no se que pueda llamarse Aduogado (hablando criminalmente) quien contra principio tan claro, y cierto dize, que este fuero habla en terminos de Vniuersidades, y Concellos, que ni deliberan con Rey, ni con brazos, ni hazen leyes vniuersales, antes renuncian a ellos, y las defazen a su perjuizio con leyes particulares, ò municipales, y les es permitido estatuir contra fuero, y su derecho comun, como està probado.

Lo segundo, por que assi mismo es principio que el referente està en el relato cō sus mismas qualidades, y no diuersas, *l. asse toto de hered. inst. & ibi DD. Castillo de tertijs to. 7. c. 5. per totū.* El relato, que es el fuero de la primera rubrica hablò con qualidad de Cortes generales, ò particulares de este Reyno, y dize estas palabras. *Ordena, y estatuye, que para hazer, y otorgar, y concludyr qualquier fueros, leyes, y actos de Corte, que se propusieren, y trataren en las Cortes generales, ò particulares de este Reyno baste que con-*
currien-

curriendo los quatro brazos, la mayor parte de cada brazo haga brazo. De tal manera, que siempre que se tratare, votare, y concluyere una cosa, la mayor parte de los votos de cada brazo, concurriendo los quatro brazos sea como si todos, en conformidad nemine discrepante lo huieran tratado, votado, y determinado.

Aquella palabra *ley*, de este relato, aunque es generica, y puede comprehender a las leyes municipales, y particulares. Pero alli claramente se restriñe, y habla solo en terminos de la sugeta materia de que trata, que es de hazer leyes vniuersales en Cortes el Rey, y Braços.

Viene despues el Fuero siguiente, y refiere al antecedente, y a lo decidido en el. Y a las mismas palabras *ley, &c.* relatadas alla para exceptar de lo cõtenido en el relato dellas aquellos quatro casos, como consta de lo prohemial, hasta el vers. *Y auiendo deseado*, y luego buelue a referir las mismas palabras, que vso en el relato, ibi: *Estatuye, y ordena, que no embargante el dicho Fuero por ninguna ley, Fuero, ni Acto de Corte se puedan introducir, ni establecer, &c.* Pone aquellos quatro casos, tormento, galeras, cõfiscacion, fogajes, ò imposiciones: ergo este referente, y sus palabras (relatadas alla) se han de entender en los mismos terminos del relato, y con sus mismas qualidades, que son en Cortes, y en leyes vniuersales hechas por Rey, y Braços, y esto se ha de subauir siempre en aquellas palabras, *por ninguna ley hecha EN CORTES, y en persona alguna EN CORTES*, y esto lo dicen claramente. las palabras siguientes deste Fuero, desde el vers. *Sino otorgandose, &c. hasta el fin.*

Lo 3. Porque es regla, que ratio legis prohemialis inducit causam finalem dispositionis, l. fin. de h. red. institu. Mascard. de statutorum interpret. concl. 2. nu. 176. & concl. 4. num. 176. Alexan. & la son in l. cum hij, §. cum transactionem, de transactioni. Y es en tanta verdad esto, que la disposicion de vna ley se estiende, y se limita, ò restriñe secundum ipsam rationem prohemialem, & causam finalem, Rebusf. tom. 1. pag. 247. Ludo. Mol. de Hisp. primog. lib. 1. cap. 5. Sesse in Sindicatu, nu. 46. col. 2.

Pues si la razon prohemial deste Fuero, como se ve por la letra, fue el auer hecho vna ley antecedente, que disponia, que para hazer

hazer leyes vniuersales,ò Fueros en Cortes bastasse que concurríessen la mayor parte de cada Braço, y quiso que en aquellos quatro casos, no obre esta ley, sino que se estuuíesse como antes; claro está que esta disposicion, que es la causa final, se ha de entender en Cortes, y en la celebracion dellas, y quando se hazen leyes vniuersales: Pues que esto, y no mas fue lo que dixo y expresó en la razon prohemial. Y así aunque contenga, qualesquiera palabras generales, se han de restringir, y limitar segun dichas palabras prohemiales, sin extenderlo a mas, ex supradicta regula.

Lo 4. Porque aunque este *Fuero en que casos*, &c. aya y lado de estas palabras generales aptas para comprehender su prohibición a la facultad que las Vniuersidades tienen de antes, es principio foral, que *Forus vltimus generalis non corrigit Foros antiquos speciales, licet casus Fori antiqui sit comprehensus sub generalitate Fori noui, ut in Obser. fin. de iniurijs*. Palabras formales de *Micer Miguel del Molino in verb. vassallus, versi. & aduentaris ad vnum circa pradieta fol. mibi. 326*. Y lo mismo in *verb. forma procedendi, vers. de forma procedendi*, y mejor in *verb. Forus, versi. Forus primas, ibi: Forus primus specialis non corrigitur per Forum generalem posteriorem. Port. in S. Forus, nu. 71*. y en el tratado de *Consortibus cap. 36. nu. 22. ibi: Quoniam receptam in iure, acciã in hoc Regno est forum primum in casu particulari loquentem per Forum posteriorem generaliter statuentem minime corrigi. Sesse de inhibitis. cap. 29. nu. 36*. Y en propios terminos de no quitar a las Vniuersidades la facultad de estatuyr con fuero posterior general prohibiente, es formal, y puntual el lugar del *R. Sesse. decis. 91. num. 50*. y en nuestro Reyno es principio entre nuestros practicos, y DD. clasicos lo dicho.

Y de derecho comun lo tienen por principio todos los DD. cõ la *Glos.* que es elegante, y comunmente recebida de los DD. en la *l. decurionibus, verb. pregmatica. C. de silentarijs, & decurionibus eorum lib. 12. Hipolitos in praxi criminali, S. quaritur, nu. 6. fol. 111. Bald. conf. 112. nu. 2. Alexand. conf. 101. num. 5. in primo, & conf. fin. nu. 20. in 4. y Port. en dichos lugares alega vna plana de DD. que podra ver quien quisiere. Pero para que otra prucua mejor de principio tan claro, que*

la practica subseguida, y comun intelligencia deste Fuero en las demas cosas prohibidas en el. Prohibido está hazer ley, o Fuero en Cortes de confiscacion de bienes de persona alguna, sino nemine discrepante por los Braços; Pero por esto no quedò comprehendida, ni quitò la facultad, que los Señores de vasallos seculares tienen de confiscar, y tomarse los bienes de sus vasallos quando se les van de sus lugares, y se hazen vasallos de otro Señor, vt in *Obfer. 2. de Iudaïs, & Sarracenis*, lo qual procede aunque el vasallo sea Christiano, vt ibi *Mol. in verb. vasallus, vers. differunt in super, & in verb. Domini locorum, & vasallorum, vers. Domini locorum*, y el señor de Fabara, y el Marques de Torres lo han platicado, y lo platicò D. Francisco Gilabert con sus vasallos de Orriol lugar suyo, que es la *decis. 73. de Sesse*.

Tampoco quedò comprehendido el *Fuero 2. de iuramento prestando per officiales, &c.* que dispuso que al oficial, que cometio contra fuero, y se ausentò despues, se le puedan confiscar los bienes, y satisfecha la parte, lo demas en lugar Realenco se aplique al Rey, y en lugar de Señorío secular se aplique al Señor. La general prohibicion de que en Cortes no se pueda hazer ley, ò Fuero de confiscacion de bienes de persona alguna, sino nemine discrepante, no comprehendio la especialidad deste Fuero, ni de aquella Obseruancia antecedentes.

Tambien se prohibiò, que en Cortes no se pudiesse hazer ley, ò fuero de dar pena de galeras a persona alguna, sino que fuesse ladrón; no quitò por esto la facultad que ay por el fuero del año 1564. que la pena del condenado a muerte (sin ser ladrón) se pueda comutar en Galeras con voluntad de la parte. Ni tampoco quitò por esto la facultad que tienen los Iuezes por el fuero de los Boemianos del año 1564. Y por el fuero de exilio Bohemianorum del año 1585. de poder echarlos a Galeras, por solo andar en traje, y habla de Gitanos: pues se platica lo contrario en entrambos casos.

Tambien prohibiò que en Cortes no se pudiesse hazer ley, ò fuero de fogajes, ni imposiciones nuevas, ò indiccion de sisas sino las acostumbraças poner por fuero despues de la celebracion de las Cortes. Quitò por esto la facultad que indistintamente tienen

las Vniuersidades de derecho común con la *ley omnes populi*, y de fuero con la *Obfer. fin. titulo interpretaciones qualiter, & in quibus* para poner fogajes, compartimientos, imposiciones, para donatuios, administracion de su republica, y otros gastos (que es el caso de dicha obseruancia) y para acudir a pagar deudas por compras de prouisiones, o de pensiones de censales. Es cierto que no, pues que vemos compartimientos, fogajes, diezmos, imposiciones, sisas colectas, y otros derechos que ponen las Vniuersidades a sus pleueyos para acudir a sus necesidades, gastos, deudas, concordias, y obligaciones, y pluuiera a Dios no fuera tanta verdad, y el Reyno estuuiera de mejor fortuna, y mas contentos los censalistas, y acrehedores, pues que de muchas Vniuersidades con sobra de imposiciones aun no se cobra por entero.

Entra pues la regla bulgar, y principio que dixe arriba, vna de *terminatio respiciens plura determinabilia pariformiter debet determinari*, en quatro cosas fue la determinacion de este fuero, pariformiter se ha de determinar en todas. Y assi si en la 3. no comprehendē a las disposiciones forales, y obseruanciales antecedentes, tampoco ha de comprehendē en la 4. contra la facultad, que particularmente està concedida a las Vniuersidades, cō este *§. Item de los cotos*, para desaforarse, y hazer contra si leyes particulares, o municipales, contrarias a las vniuersales.

Lo 4. Porque esta facultad vniuersal por indefinita que tienen las Vniuersidades para desaforarse a su perjuizio les cōpetē por priuilegio, prueualo la rubrica donde jaze este *§. Item de los cotos*, ibi: *De priuilegio generali*, y es priuilegio clauso, y colocado in *corpore iuris cōmunis* de los fueros, y leyes de los Aragoneses, vt *patet ex rub. Quid priuilegiū generale, & declaratio ipsius sint fori, & pro foris habeantur, & obseruentur*. Y siendo priuilegio encerrado, y colocado in *corpore iuris communis*, aunque esta disposicion del fuero en que casos, &c. tuuiera clausulas abdicatiuas, (que no las tiene) ni aun en este caso por ser priuilegio encerrado y colocado en el cuerpo de nuestro derecho comun patrio, no podia quedar derogado por generalidad alguna de ley, o fuero posterior, sino que fuera haziendo especial mencion deste priuilegio concedido a fauor de las Vniuersidades, *Franchis decis. 407. 417.*

En 470. in prin. En num. 4. y en la 679. Y nie es creyble, que la Corte pensara en derogar esta facultad a las Vniuersidades, como ni que el Braço dellas, si se tratara desto lo consintiera; y sin el no podia hazerfe.

Lo sexto, porque la letra de vna ley, ò fuero se ha de entender siempre en los terminos de la rubrica, *Glos. in auth. ut facta non const. verb. huiusmodi. En firmat Alexander in l. si certum petatur num. 4. & ibi communem dicit Ripa. num. 13. Paritius cons. 53. num. 95. Alexan. cons. 1. num. 7. En cons. 190. num. 4. lib. 5. En cons. 6. lib. 3. Detius cons. 527. Petrus Guber. sing. 7. incipit quando rubrica, Glos. in l. unica, En ibi Bart. C. de capitatione ciuiam censibus exhibenda lib. 11. quam sententiam communiter probatum esse dicit lasso in d. l. 1. si certum petatur.*

La primera rubrica contiene vn edicto general, es a saber, que siempre que se celebren Cortes baste la mayor parte de cada brazo para deliberar. Y luego la rubrica siguiente dize. *En que casos, no ha lugar el fuero antecedente*, de que no baste la mayor parte sino que aya de ser. nomino. discrepante de todos los quatro brazos. Ergo qualesquiere palabras de estos fueros se han de entender en los terminos generales de las rubricas quando se celebran Cortes, y hazen leyes vniuersales Rey, y brazos, que son los fueros, y no quando las Vniuersidades, y sus Concellos hazen leyes particulares, ò municipales para si. Y el desaforarse es ex diametro contrario a estas rubricas.

Lo septimo, porque la costumbre, y obseruancia subsequida es la verdadera interprete de la ley, *l. si de interpretatione. 37.* cuyas palabras referi arriba, & ibi communiter DD. y en caso dudoso se deue estar a la obseruancia, y costumbre platicada. *Sesso de inhibit. cap. 8. S. 3. num. 143. qui plures refert.* Y consta por muchos exemplares probados en este processo en nuestra defensa, como las Vniuersidades despues de este Fuero en que casos se han desaforado, estatuido, y executado la tortura en este delicto de brugeria de la misma manera que antes en lo antiguo.

Tantas respuestas solidas, y concluyentes como palabras tiene este fuero se pueden dar, respondiendo a este argumento no solo con reglas del arte para los profesores de la jurisprudencia,

fino de razon literal, y natural, y qualquier hombre lego de ca-
pa, y espada que llamamos de solo razon natural, leyendo las dos
rubricas, y sus fueros echará de ver manifestamente que cada pa-
labra, ibi: *Por ninguna ley, o fuero, o acta de Cortes*, y mas adelante
ibi: *Tormento en persona alguna*, y todo el fuero habla, siempre,
celebrando Cortes, shiziendo fueros, y leyes vniuersales, el Rey,
y los brazos sobre estos quatro casos, y no para prohibir a las
Vniuersidades lo especial de la facultad que ab antiquos les com-
pete de hazer leyes particulares para si, y a su perjuizio con-
tra las vniuersales; y lo dexo por abreuiar, remitiendome a la
letra.

Contra esto hazen vn argumento cierto frivolo, curialiter lo
quendo. Dizen luego mayor autoridad tendra vn Vniuersidad
que el Rey, pues que su Magestad por su clemencia en estos qua-
tro casos no podra contra las prohibiciones que de antes en ellos
ay hazer leyes contrarias sino nemine discrepante, y aquella po-
dra con la mayor parte de sus consellantes.

A esto se satisfaze lo primero con la l. *Si ideo de legibus*, que
lo quisieron assi los legisladores, y assi que no ay que buscar
razon.

Lo segundo, que esto no es tener mas autoridad sino vná fa-
cultad de renunciar contra si lo introducido a su sauer, renuncián-
dolo, y no adquieren drecho contra su Principe, antes bien de xan
el que tenian, y hazen mejor la condicion del Principe, y sus mi-
nistros.

Lo tercero q lo mismo era antes de este fuero para esta prohi-
bicion de la tortura, y para todas las demas prohibiciones fora-
les, que no podia su Magestad (por su clemencia) quitarlas sino
nemine discrepante, y las Vniuersidades desaforandose por esta-
tutos con la mayor parte de sus Concellantes, las quitaban to-
das las demas prohibiciones antes del *Fuero*. *Que en Cortes la ma-
yor parte de cada brazo haga brazo.*

Y la razon de diferencia es natural, y mas clara que el Sol. Y
conforme a la libertad que han desseado, ypreciado los Aragone-
ses, porque el permitirlo a las Vniuersidades con mas facilidad
que a su Principe es permitirselo a si mesmo los mismos Arago-

neses, con vna jurisdiccion voluntaria que no les obliga sino el tiempo que quieren guardarlo, y si oy lo hazen les queda la los mismos facultad de quitarlo mañana, como lo dixo el S. Item de los cotos, ibi: *Que los medan, e que los ruegan como bían usado, anel rigamente, y de costumbra*, y lo muestra la experiencia, que nunca los hazen perpetuos estos estatutos, y desafueros sino temporales, o durante su beneplacito. Pero permitido al Rey es jurisdiccion, y sujecion precisa, y necesaria, y vna vez introducidos aquellos quatro casos por el Rey, contra Corte, solo con la mayor parte, aunque quisiesen los Regnicolas, ni los quatro brazos si a su Magestad no le placiese, y consintiese; no se podria quitar a aquellos.

Dizen que *Remirez de lege Regia §. 25. nu. 40.* truxo este *Fuero en que casos &c.* Para probar este argumento, y es levantarle testimonio (hablando curialmente) porque en este lugar prosigue la materia de la potestad, y soberania de su Magestad en el Reyno, y obiter dize, que le està limitada en no poder hazer leyes en estos quatro casos en el Reyno sino nemine discrepante de los brazos, y para esto solo alega este fuero, y aunque despues saca vna illacion diziendo asì. *Vnde nec statuto induci potest*, no se sigue de aquella materia esta illacion. Ni el exemplar, y doctrina que alega habla de estatuto de Vniuersidad, pues trae exemplar de Clerigo, contra el qual no puede estatuir vna Vniuersidad, y dize allí, que asì el Clerigo como qualquier alienigena, y estrangero gozan de este priuilegio concedido al territorio, y dize bien este autor, porque habla foralmente allí. Y esta doctrina es foral, y ordinaria, pero no es de los terminos de la materia de poder desafuorarse, ni de la facultad de las Vniuersidades para hazer leyes particulares contra las vniuersales.

Lo segundo, que hombre tan graue, y docto no auia de traer este fuero contra principios tan claros como estan ponderados en la respuesta de este argumento, y es dezirle que se contraria a si mismo, pues que en el §. 21. num. 17. dixo que las Vniuersidades del Reyno indistintamente pueden estatuir in ciuilibus, & criminalibus sin diferencia alguna de lo vno a lo otro, porque en Aragón no ay interes fiscal ni secundario, solo no estatuyan contra el

el derecho del superior, y alega este *S. Item de los catos.*

Remirez ubi sup. dñ. 40. para probar aquello, *Vnde uel statuto* alega vn exemplar de vna firma q̄ se denegó a D^o Thomas de Borja Arçobispo de Çaragoça que la pidió para poder usar de la tortura con sus Clerigos, y así es fuerza que aya de hablar de estatuto del Arçobispo, o de otro superior a los Clerigos, y no de estatuto de Vniuersidad, porque este nó les comprehende, y fuera a desfechos traer vn exemplar de vn Clerigo para vn estatuto de Vniuersidad que nó le comprehende; Y sacar illacion de fuero que no la prueua ni habló con Vniuersidades sino con el Rey, y la Corte. Pero que tiene q̄ ver el Arçobispo cō vna Vniuersidad, el Arçobispo ni los demás Prelados q̄ hazen brazo Ecclesiastico, como ni su Magestad por su clemencia, ni sus ministros, y oficiales, ni los señores de vasallos a suyas, ni el Rey (por su clemencia) ni los Bracos tienen facultad para hazer ley particular, o estatuto alguno cōtra las leyes vniuersales, y lo cōcedido al territorio, ni pueden desfaçorarse; las Vniuersidades sí, como está probado arriba en la conclusión, y los Clerigos, licet sint de iurisdicção Ecclesiastica, y no de la secular, pero en todo lo q̄ les es fauorable gozan de todos los fueros, priuilegios, y libertades del Reyno como regnicolas, *Bar daxi in d. for. de priuil. gener. nu. 3. i. vers. de secundo.* Y fuera cosa absurda, y mal sonante, que no gozaran de lo que no les es negado a qualquier persona ordinaria viandante, que entra en el Reyno, siendo por la dignidad, y lo que representan sugetos, que deuemos reuerenciar como a imagen de Christo, que dixo la *glo. in cap. si quis suadente diabol.* y cada dia su sacro Senado de V. S. Ilustrísima les da firma, y manifestacion, y se valen de la volandería como qualquier laico, y los ampara hasta que se declara la competencia, y segun derecho Canonico en lo fauorable se pueden valer de los priuilegios, y concessiones de los Reyes y Emperadores, *cap. si in adiutorium distinet. 10. cum vulg.*

Y aunque es verdad, que *Remirez* dize, que se denegó firma con el tiempo que pasó desde el año 1607. hasta el de 1619. que sacó essa obra a luz, que passarón 12. años, se olvidó del fecho. Y por que se sepa lo referirè. Fue el caso, el Señor Arçobispo Don Thomas de Borja año 1607. trató de dar tortura a vn Clerigo:

Valiose de los Diputados, y obtúuieron firma casual, en fuerça de lo foral, dirigida a su Ilustrissima, y todos Iuezes eclesiasticos, y seculares, para que en ningun caso, sino el de fuero se diess tortura, y se le presentó a su Ilustrissima, y a sus Iuezes. Por parte del Arçobispo se pidió declarar por inmemorial a su fauor, y de sus oficiales. La Corte dio dos dudas a la declaración; la vna, que estaua concedida la prohibición de la tortura, a fauor del territorio; la otra que no era declarable esta firma, por que siendo la firma foral no podian los constitutos verificarse ante el Arçobispo, ni sus Iuezes, por ser en causa propia, y por coniguiente sospechosos, sino que auia de ser en la misma Corte por repulsion de firma, o pidiendo nueua firma en fuerça del derecho que le asistiesse. Escriuieron elegantemente los Aduogados del Arçobispo sobre estas dos dudas, y fueron de los que entónces auia de mas nombre en la plaza; y a la primera satisfacian con doctrinas, y graues fundamentos, que la prohibición de la tortura era contra oficiales Reales y seculares, y en procesos forales. Y hizieron esta instancia, que si el priuilegio de no aver tortura en el Reyno estaua concedido al territorio, tambien estaua concedida al territorio la prohibición de inquisición, porque estaua todo en el *Item que el tormento*, y tamén vsauan dell el Arçobispo, y sus oficiales en todas las causas criminales, y que seria turbar, y trabuellar su jurisdicción si se le quitasse la inquisición por ser concedida al territorio; y que así estas prohibiciones eran para causas forales; pero no para las que no se lleuan conforme a fuero. No es de poca consideración sino de mucha este fundamento para esta defension.

Finalmente no se pasó adelante en instar en la declaración, y se quedó así sin declarar en pro, ni en contra del Arçobispo. Y el Arçobispo pidió despues vna firma en fuerça de inmemorial para dar tortura en este delito de brujeria, y echiceria, y no probó la inmemorial, ni se apretó el cūm constet en ella, y se quedó tambien sin denegar, ni prouecher.

Este es el fecho verdadero del exemplar que trae Remirez, la fuerça que tiene ya se ve. Que habló en materia de estatuto del Arçobispo, o de otro superior Eclesiastico cōtra Clerigos, y no de

de Vniuersidades es llano, pues que trae exemplar de Clerigo a quí no comprehende los estatutos de las Vniuersidades. Y qual quier Arçobispo, ò Obispo para los sugetos a su Mitra y jurisdicció Eclesiástica mientras la goza puede hazer estatutos, *de maioritate, & obedientia, cap. 2. & de constitutionibus in 6. cap. 2. & utrobique communiter DD. Canonista. Bart. in d. l. omnes populi, nu. 8. & ibi communiter Legista.* Holgara ver la declaracion; con que me ajusto a que no puedan ser torturados: porque parece bien, que los Clerigos gozen deste priuilegio. Si bien parece estaria mejor fundado a su fauor el dezir, que es merij imperij el poder dar tortura, y esto es reseruado al Pontifice, que no por dezirle concedida al territorio.

Si *Remirez* huiera añadido a aquel *unde nec statuto, vn, Vniuersitatis* entonces hiziera argumento: probandolo bién primero, ò si truxera exemplar de firma denegada, ò declarada contra Vniuersidad de no poder estatuyr en esto; pero ni se mostrara lo primero, ni segundo: y las Vniuersidades a solas, como està prouado en la conclusion pueden desaforarse indistintamente a su perjuizio, haciendo leyes particulares contra las vniuersales, etiam en lo que llaman concedido al territorio, ò prohibido, y negado a los Iúezes, y oficiales, ò ministrds.

Vamos a los argumentos de razon de estado, con la qual hazen vn argumento de pusilanimos, arguyendo ab impossibili con impossibilidad moral, que la declare con este exemplo. Si esta pieza se cae cogera debaxo a los que estan en ella, huygamos el peligro, y salgamos fuera. Ergo se caera, negatur: porque segun està bien fundamentada, y dispuesta la materia del edificio es imposible hablando moralmente aunque aliàs sea possible de facto.

Semejante a esto es el argumento que hazen. O Señor si las Vniuersidades pueden desaforarse en la tortura en fuerza de lo que decis para este delicto, tambien podran para los demas delitos, y tambien en la confiscacion, concedo. Ergo lo haran negatur (pues harian su daño) porque hablando moralmente es imposible. Porque los Concellos que lo han de hazer son Aragoneses, y son interesados en que no se haga, y son los mismos que prohibieron

bieron la tortura, y confiscacion, y lo demas, y los mismos que e-
desaforar se no lo quisieron fiar de su Magestad (por su clemencia)
ni de sus oficiales, sino de si mismos, iuxta *l. proponebatur de iudi-
rijs, ibi: Nam & legionem eandem haberi ex qua multi decessissent,
quorum in locum alij subiecti essent, & populum eundem hoc tempore
reputari qui ab hinc centum annis fuissent, cum ex illis nemo nunc
vivere &c.* Aunque oy no vira en ellas Vniuersidades alguno de
los que concurrieron a hazer estas leyes, y prohibiciones de tor-
tura, y confiscacion, y otras las mismas Vniuersidades son, y los
mismos los que las componen, y hazen Reyno.

Y lo que seta se prueba con lo que ha sido: porque la experien-
cia es maestra de las cosas, *cap. ubi periculum. ubi D. de electione
lib. 6.* y despues acá que el Reyno es Reyno, y ay Vniuersidades,
y que eligieron Rey, y gozan de este priuilegio, y facultad no se
hallará vn exēplar solo, q̄ se ayan desaforado en la prohibicion de
la tortura sino para este delicto, y en el si, muchas vezes, como cō-
sta de los exēplares de Caspe, y de otras Vniuersidades; y de ser
costūbre notoria en el Reyno. La causa desto son dos razones lla-
nas, la primera, que este delicto no es tan comun a todos como los
demas, y no caen en el sino personas cuitadas, y desuenteradas, y
dexadas del todo de la mano de Dios. Y lo otro, por q̄ para su pro-
banza no se halla otro medio, como cosa que se comete preterna-
turalmente, y no con acciones naturales, como lo dize la razō na-
tural, y los que tratan de este delicto, y está ponderado arriba.

Y en la confiscacion no se hallará vn exēplar que se ayan de-
saforado en ella, ni aun para este delicto. Y con la razon natural
sola quien discorra sin passion, ni quimera conocera, que es im-
posible vna Vniuersidad desaforar se en la confiscacion. Porque,
q̄ interes ha de tener vna Vniuersidad en aplicar al Rey, o a su fis-
co la hazienda de su vézino? Y qual de los conceallantes aborrece-
ra su hazienda para quitarla a su posteridad, y aplicarla al Rey,
o fisco en delicto alguno, ni aun en este.

Otros por no entender las materias, por que si entendiendolas
(que no lo creo) lo dixessen terian de aquellos, q̄ dixo el Espiritu
Santo, *Proverb. cap. 6. Præuocorde cogitatur malum, & omni tem-
pore iurgia seminat*, hazen contra todas reglas del arte, y princi-
pios

pios forales otro argumento de medrosos, ò Señor el Rey, los Tribunales, los Iuezes, cõ este exemplar haran lo mismo, y lo traeran en consecuencia, y aora q̃ ha de auer Cortes, se introduzira la tortura, que parece que sayonès, se les amaga ya, y quieren sangrar se del susto.

En quauto a las Cortes, con protestar quien haze este argumento no podra introducirse por ningun caso, demas que de estas materias penales nunca cuydan los Reyes, y mas atienden a hazer mercedes, y procurar seruicios para sus gaitos de guerras, y conseruacion de su Monarquia q̃ no en tratar penas, y en cosas de administracion de justicia, y estas siẽpre son propuestas de los Brazos, y no de Rey, q̃ su Magestad no puede saber lo q̃ les puede conuenir, y los Brazos son los q̃ piden. Y en quauto a los procedimientos de justicia de su Magestad, y sus Iuezes, oficiales, y ministros, y sus tribunales como està dicho, y probado arriba por ningun caso, etiã pro bono iustitiæ les es licito violar los fueros, y el presumir esto es como he dicho no entender la materia, porque es privilegio particular, y cosa especial concedida solo a las Vniuersidades el poder desaforarse, y hazer leyes particulares para si en lo tocante a su perjuizio, y como regnicolas interesadas, quieren, y ponen el desafuero quando les parece conuenir, *Id. s. Item de los cotos, ibi: Que los metan e que los tuelgan por los lurados, &c. segun que han usado, e acostumbrado antiguamente.* De manera que esto no es perpetuo sino durante su voluntad, y quando se haze el desafuero tampoco es preciso el seguirlo sino quando quiere la Vniuersidad, y aunque vñe del desafuero por algun tiempo lo puede boluer a quitar, como se haze cada dia, y lo entendieron asì el Rey, y la Corte, como experimentados de que las Vniuersidades no pierden el amor a sus fueros, y que la voz que vñan de desafueros es temporal hasta remediar vn daño. Y esto por ningun caso puede ser traydo en consecuencia por su Magestad con su clemencia ni por sus Iuezes, oficiales, y ministros, porque es regla, quod contra rationem iuris receptum est, non est producendum ad consequentiam, y en propios terminos, de desafueros de Vniuersidades lo dize asì *Se sse de inhibir. cap. 29. §. 1. num. 39. ibi: Deinde forus ill. loquitur de inquisitione, quem desaforata est non debet*

debet trahi in consequentiam ad casus forales. Y assi quitado el desafuero, ò no queriendo la Vniuersidad vsar del, no pierden su fuerza las leyes forales, y vniuersales.

A estos estadistas les parece se muestran superabundantes de Regnicolas, y padres de los fueros diziendo, que es incongruencia de los Regnicolas que las Vniuersidades hagan esto, y para que no lo sea dan vn remedio tan mal fundado como este argumento de razon de estado. Dizen, que atrueque que en Aragon no se introduzca la tortura, que a los delinquentes de este delito los lleuen a la Inquisicion a que se les de tortura allà; como si la Inquisicion no estuuiera dentro del Reyno: cosa ridicula. Yo probaré con euidencia, que ni el remedio es adecuado, ni buen regnicola, ni padre de los fueros, sino padrastro dellos, y de los Regnicolas quien da esse remedio.

Dexo aparte el delito del fortilegio, y idolatria, y todo aquello que por sospechosos en la Fè es conoedor aquel Santo Tribunal, el qual es cierto, que como cifra de integridad, y justicia haze lo que deue, y cumple bastantemente con su obligacion. Y sin tocar en esto probaré, como este remedio no es adecuado, porque este Santo Tribunal como se ve en sus edictos, conoce solo aquello en que la bruja, es sospechosa en la Fè, por el echizo, idolatria, adoracion al demonio, supersticiones, y cosas semejantes. Y de ahí nace, que assi como al mayor herege, confessando y abjurando primera, y segunda vez, le castiga solo con penitencia saludable, y no lo decapita, ni condena a muerte, hasta la tercera vez por incorregible; haze lo mismo con este delito. Pero no conoce, ni castiga los homicidios, animalicidios, asolamientos de frutos, y depopulaciones de campos, y demas daños que se cometen con este delito, porque no son de su conocimiento, y jurisdiccion; y assi vienen ha quedar sin castigo estos delitos. Luego si todo esto se queda sin castigo, el remedio no es adecuado, ò se le ha de dar jurisdiccion allà para castigar esto.

Pregunto pues, qual sera mas cierto, y verdadero padre de los Fueros, el que quiera diuidir las causas de los Tribunales seculares deste Reyno con otros Tribunales, ò el que quiera conseruar y augmentar la autoridad de la jurisdiccion Real, y de los Tribu-

nales naturales y antiguos del Reyno? Digalo el *cap. adferre mihi gladium, de praesumptionibus*, donde aquel Sabio Rey dio por verdadera, y cierta madre à la que no quiso que se diuidiesse el niño.

Qual sera mejor Regnicola el que trate de cōseruar à las Vniuersidades del Réyno este priuilegio, liberrad, y facultad, que tienen por fuero, y priuilegio, de poder hazer leyes particulares para si à su perjuizio contra las vniuersales pro bono iustitię sin interuencion del superior, ò el que quiera que no gozen deste priuilegio, y facultad foral, y de lo que gozan las demas Vniuersidades estrangeras del mundo, digalo el *Fuero de hysq. Dominus Rex*, que obliga a guardar todos los fueros, priuilegios, y libertades del Reyno, y se jura mas particularmente este fuero, que otros. Y se deue guardar como fuero, priuilegio, y libertad, vso, y costūbre comprehendida tãbien debaxo este *Fuero de hysq. Dominus Rex*, y digalo el absurdo rã grande de q̃ ya que su Magestad (por su clemēcia) y sus Iuezes, oficiales, y ministros tienē cerrada la puerta para no poder obrar contra fuero, etiam pro bono iustitię, que a las Vniuersidades siendo Regnicolas, y las interesadas, y a cuyo fauor se hizo, se les quite la llauē que tienen de la facultad de desaforar se para abrir esta puerta quando les parece conuenir pro bono iustitię, pues se quedan con la misma llauē, y facultad de quitar el desafuero, y cerrarlo para que no se vse, y se administre justicia con lo foral.

Qual será mejor Regnicola el que quiera que aquel Santo Tribunal se entrometa en los casos que por su integridad no quiere entrometerle por no ser de su jurisdiccion, como se ve por sus edictos quando se publican, ò el que quiera que este conocimiento, y castigo de los homicidios animalicidios, de poblaciones de campos, y ruinas de frutos, y otros daños se conozca por los fueros, y leyes de este Reyno, y por sus juezes naturales, diganlo tantos fueros que preuinieron los Aragonēses, sobre que sus naturales sean juzgados por juezes, y ministros naturales, y con sus fueros, y no por derecho comun, y diganlo las quejas de los Braços que obligò a la concordia del año 1585. y las quejas de estas vltimas Cortes de 1626. sobre que los braços procuraron hazer nuevos asientos, y concordias, cuyas materias aunque no del to-

do resueltas estan en el tomo de los fueros de este año.

Qual sera mejor Regnicola, y piadoso con su proximo Aragonés, el que quiera que sea juzgado en tribunales donde goza de los recursos forales, y libertades del Reyno, como son priuilegiada, perhorrecencia, firma por nullidad de processo, ò por no auer guardado la forma del estatuto, manifestacion del processo, poder ser hablado, y comunicado, dado a cauleta, y finalméte otros recursos, y difugios, ò el que lo quiera poner en Tribunal donde no pueda gozar de los priuilegios, y libertades concedidos a los Regnicolas; diganlo tantos exemplares como ay de los que se han librado por estos difugios, y el gozo que tienen los que se han valido dellos, y digalo de recenti la experiencia de esta buena muger, que por auerse manifestado parò la execucion de la sentencia de tortura.

Ya que vn miserable reo Aragonés en casos que no son de Fè, sino de la jurisdiccion secular, como son los de dichos homicidios animalicidios, y daños que cometen con brujeria, y echiceria aya de padecer la tortura, porque el delicto, ò calidat con q se comete lo dicho la requiere no le serà mas beneficioso, y de mayor priuilegio, y libertad padecerla cò sus juezes naturales cò sus fueros (que fuero es el desafuero pues q lo permite el fuero) y cò dichos difugios, y recursos forales que no sin nada de lo dicho, no se quiè pueda contraddezir esto, ni q sea buen regnicola, ni padre de regnicolas, sino padrastro, y decendiète de naciò enemiga de la nuestra en quien obra el natural del odio heredado de padres que nos tienen a los verdaderos regnicolas el q da este remedio; pues les còcede la tortura en otro tribunal que està dentro el Reyno, y le quita tãtos difugios, priuilegios, y libertades, como gozará en los tribunales seculares del Reyno, pues que no le quita la tortura, y le quita tantos priuilegios, y libertades mayores, que gozara acá, ò buen regnicola el que da remedio tan saludable, y haze discursos tan sutil pero poco fundado, y mas parece estrãgero padrastro, que legitimo regnicola, hablando curialmente.

Aragones soy, y la casa solariega de mis ascendientes està en la Ciudad de Tãraçona desde la conquista de essa Ciudad, que hizo el Rey Don Alonso, colocada en el gremio, y bolsa de hijos de algo.

algo. No digo el ser Aragones por figurarme por mejor, que si fuera de otra nacion; porque qualquier nacion superabunda en su estimaci6n, y es error parecerle mejor a vno por ser de su nacion; y no de otra; sino para mostrar quan mayor es en mi la obligacion de guardar sus leyes, y mirar el beneficio de los regnicolas; que otros que han echo en este negocio contra mi grande blason de serlo, y no pueden mostrar el segundo ascendiente Aragones, y otros ni aun el primero, y estos de los que dixé de los puertos alla. Y no me desuanece el ser hijo de algo, que si bien es qualidad dada por los Reyes, y los que tienen principado, qua quis vltra on estos plebeyos *acceptius ostenditur, vt per Bart. in l. 1. num. 62. C. de dignitatibus lib. 12.* Y así se deue estimar, pero no desuaneecer, porque la verdadera nobleza, 6 hidalguia consiste en honrar, y temer a Dios, como lo dize el *Espiritu Santo* 1. Reg. cap. 2. *Qui honorauerit me, & ego honorificabo eum, qui autem contemnunt me erunt innobiles.* Y solo la virtud, 6 malicia es la que pone verdadera diferencia entre la nobleza, 6 villania, como lo dixo *Aristoteles* 1. *Ethicorum* cap. 4. ibi: *Nihil aliud quam virtus, & malicia discriminant seruum, aut liberum nobiles, & innobiles,* sino para mostrar mas mi obligacion que otros en ser piadoso, benigno, y compasiuo, cuyas qualidades me han hecho bien quisto, y amado donde habito entre estranos, y tierra de personas asperas de condici6n, y alguno blasona de piadoso, cuya malicia aun con irracionales mansos, que no saben hazer daño no le dexan tener piedad.

No está el punto en ir como atual diziendo, viua Aragon, viua Aragon, los Fueros se rompen, escriua V. m. juntense mas Aduogados, esta materia es graue, ni tampoco en ir suzurrando como auejon por corrillos, acriminando acciones del proximo, fulano à hecho este contrafuero, fulano este otro, desuerguença es, que Caspe pida esta firma, que es contra lo que dixo el *Espiritu Santo* en dicho cap. 19. del *Leuitico*. *Non eris criminator, nec sis suzorro in populis,* ni en sacar los Fueros a la verguença; como pobres, a puertas de Iglesia, haziendo alarde dellos delante personas legas, que no los entienden; porque desto mas se sigue como cion, y alteraci6n en las Republicas, y poner a riesgo los Reynos,

que

que mirar por el beneficio dellos, como lo tiene bien mostrado la experiencia. Demas, que desdize de personas graues, y bien nacidas el ir por corrillos despreciando acciones de otri, como lo dixo *Egidio lib. 1. de regimine Principum par. 3.* sino en su ocasion dezir su parecer, y hablar con saluedad, y guardar los Fueros en las contingencias de los negocios que le ocurrieren: y atender a lo profundo de las materias, y mirar por el aliuio de los malos, para que gozen de la templança de las leyes deste Reyno, y mirar tambien por el buen estado, y quietud del, y de su cosa publica, anteponiendola a priuados comodoss, *iuxta Forum de prohibita vnione, & casatione illius*, para que los buenos viuan quietos y seguros de daños causados con supersticiones, y obra preternatural del demonio; & hæc de prima parte defensionis.

S. V.

Segundo fundamento desta defensa cõsiste en la conclusion siguiente.

QVE aun en caso que a las Vniuersidades de este Reyno no les asistiera dicha disposicion foral, que es ley escrita, para poder hazer ley particular contra esta ley vniuersal de la prohibicion de la tortura, la Villa de Caspe, y otras muchas Vniuersidades del Reyno por costumbre legitimamente robusta, y completa han adquirido ley de poder hazerla, y de poder derogar a su perjuizio dicha ley vniuersal en este delicto de brujeria, sortilegio, y echizeria, la qual aunque (por ser costumbre) no es ley escrita, se deue guardar, como si fuesse ley expressa escrita. Dizelo elegantemente la l. 1. C. *qua sit longa consuetudo*, ibi: *Præses prouincia, hisque in opido frequenter in eodem controuersiarum genere seruata sunt causa cognita statuer, nam & consuetudo præcedens, & ratio quæ consuetudinem suasi, custodienda est, & ne quid contra longâ consuetudinē fiat, ad sollicitudinem suâ reuocauit Præses prouincie*, la 3. del mismo titulo dixo, que tiene vez y fuerza de ley, l. *Præuilegia*, & ibi Bart. C. de Sacrosanct. Eccl.

cles. y Baldo en dicho tit. que tenaciter est seruanda, y que ha vez de priuilegio, y concessiō de Cortes, Mol. verb. jurisdictio, vers. jurisdictionem si aliquis in fin. ibi: QVIA SICVT EX PRIVILEGIO ADQVIRITVR CONSVETVDO, ITA EX CONSVETVDINE CVM ISTA DVO PARIFICENTVR. Sesse de inhib. c. 8. §. 3. n. 138. ibi: QVOD EST CONSVETVM DICITVR NECESSARIVM, ET NON ARBITRARIVM, ET TANTVM POTEST CONSVETVDO QVAM PRINCIPIS VEL PAPAE GRATIA,
 & nuc sequenti in dubio est standū consuetudini. *Salicet. en dicha rubrica q̄ imita a la ley, y se deue guardar por ley, Bar. en dicha l. 2. c. que sit longa consuetudo, n. 6. que solo se diferencia de la ley en q̄ aquella es escrita, y esta no. Pero q̄ tambien es ley particular, dize lo mesmo la l. de quibus, de legibus, desde el vers. Nam cum ipse ll. &c. hasta el fin. Lo mismo tienen los DD. Legistas en esta rubrica. c. que sit longa cōsuetudo, y en estos textos referidos, y en el S. ex non scripto, de iure naturali, y en la l. more maiorum, de iurisdict. omni. iudi. y que se deue guardar como ley, etiam non prouato alio titulo, quanto y mas en nuestro Reyno, que a las Vniuersidades les asiste titulo, para desaforarse y hazer leyes particulares contra las vniuersales, con el dicho S. Item de los cotos, y lo demas dicho en la primera conclusiō, y prefaciō de pure Canonicos, cap. ad apostolicam, de simonia, cap. veniens, de testib. & ibi Panor. in. 3. notabili, Felinus ibi in. 4. notabili, Innocentius in cap. ad apostolicam, de simonia, & in cap. nouit de iudicijs, & in cap. cū contingat, de foro cōpetenti, & utrobiz cōmuniter DD. Canonista.*
 Y no solo se deue guardar por ley la costūbre siendo vniuersal, sino tambien quādo es particular, y entonces es ley particular, y vence la ley escrita vniuersal, d. l. 1. c. que sit long. consue. ibi: Hijsq̄ in oppido. l. si de interpretatione 37. ibi: Quae in ciuitate, que hablan de vn lugar solo, y Bart. en d. l. 2. c. que sit long. cōsue. in prin. vers. tertio sic summa, ibi: CONSVETVDO SPECIALIS CERTI LOCI, IN EO LOCO VINCIT LEGEM COMMVNEM, & generalis generaliter, non autem specialis generaliter in quolibet loco, y lo mismo num. 18. y lo dixo in d. l. de quibus 2. lectura, nn. 5. circa finem. Glos. in l. Item eorum, verb. perpetua consuetudo,

suetudo, quod cuiusque Vniuersitatis nomine, vel contra eam ha-
tur, vbi plura eleganter Glo. in l. venditor, §. si constat, communia
prædiorum. verb. consuetudo, Glo. in l. de quibus, verb. de quibus
causis in fin. de legibus, ut in verb. inueterata, quam Glof. margi-
naria lit. B. dicit istam opinionem sequuntur communiter DD.
Glo. in l. semper, §. legem quoque, verb. quoque de iure immunitatis,
Glof. in l. 3. §. Diuus, verb. sepeliri de sepulchro violato, Glof. in l.
nec ex Prætorio, glof. 1. de reg. iuris, Glo. in §. sed naturalia, verb.
constituit in §. de iure naturali gentiū, &c. Glo. magna in l. 2. C. que
sit longa consuetudo, circa finem, vers. hodie ibi licet eo loco serue-
tur, Glo. in cap. fin. de consuetud. verb. Vilis, Glof. ay sobre esto en
el drecho Civil y Canonico, que corrê espelas, como carreras de
hormigas, que pruegan esta conclusión.

Y el Rey, y Corte para nuestro Reyno decidieron esta conclu-
 sion, como lo dize el *Fuero de hys que Dominus Rex, in fine*, ibi:
Vsus, & consuetudines dicti Regni, tam generalia, quam particula-
ria hominibus ipsius Regni, absque violatione aliqua obseruentur,
 y tratando de lo mismo auia dicho in principio, & *locorum ipsius*
 de manera, que no solo Çaragoça, y sus Tribunales superiores pue-
 den intròduzir costumbre, sino tambien qualquier lugar parti-
 cular, como lo dize este fuero, que se jura mas en particular que
 otros, y con el todos los practicos del Reyno lo tienen por con-
 clusion asentada, y llana, que qualquier costumbre particular de
 qualquier lugar del Reyno se deue guardar sin violacion alguna,
 y es esta vna de las libertades del Reyno, y de sus Vniuersidades,
Mol. verb. libertas, fol. michi 207. col. 3. vers. tertia conclusio, y
 mejor in *verb. consueundo fol. 73 1. col. 2. in fin. vers. consuetudines*
Aragonum, & utrobique, Port. en estos lugares *Sessè de inhi-*
bit. cap. 8. §. 3. num. 141. y 143. & in cap. 2. §. 4. num. 52. y mejor en
el cap. 5. §. 6. nu. 7 f.

He querido calificar esto assi, no para su Sacro Senado de V.S.
 Ilustrissima, pues me podria dezir *in siluam ne ligna feras*, sino pa-
 ra satisfazer a los Aduogados contrarios, y otros legos que dizen
 que pues Çaragoça ni sus Tribunales no lo acostumbra, no pue-
 den acostumbrarlo otras Vniuersidades, ni sus Tribunales, y
 estos tales hazen otra distincion, como las que referi arriba en la

primera conclusion, que costumbre bien puede introducirse en el Reyno, pero no contra forum; sutil cosa.

En Aragon es assentado, que contra forum se puede introducir costumbre, *Mol. verb. consuetudo, vers. ultimo, & penultimo, & ad eum Port. num. 6. & melius num. 8, idem Mol. in verb. silus, vers. 1. circa finem*, pro quo practitij communiter expendant, *Forum unicum de confirmatione pacis, obfer. 2. titulo Actus Curiarum, Sesse de inhibit. cap. 2. §. 4. num. 52.* y por lva ayor parte la costumbre se introduce contra la ley *Bart. in d. l. de quibus in 1. lectura num. 2. & in 2. lectura num. 5. in fin.* *Iaannes Andreas in cap. fin. extra de consuetudine*, y casi todos los lugares, y glosas que dixe arriba dizen, que consuetudo vincit legem communem.

Nuestros fueros no tienen mas que ser vnas leyes, y drecho comun de nuestro Reyno positiuo, q̄ obligan a los juezes, oficiales, y ministros, preciceste a guardarlos, y a los pueblos en aquello no mas q̄ lo huieren recuido, y admitido, y ser a su fauor; como lo dixo la ley *de quibus de legibus*, ibi: *Nam cum ipse leges nulla alia causa nos teneant, quam quod iudicio populi recepte sint, merito, & ea que sine ullo scripto populus probauit tenebant omnes, y hablando de que la costumbre venze la ley escrita, prosigue ibi: Quare rectissime etiam illud receptum est, vt leges non solum sufragio legislatoris, sed etiam tacito consensu omnium per desuetudinem abrogentur*, y es regla vulgarissima. *Quod consuetudo praeualet iuri positiuo, cap. cum tanto de consuetu. Sesse de inhibitionibus cap. 8. §. 3. num. 137. in fin.* Por lo qual es preciso, y necessario el seguir-la, y no arbitrario, vt *num. sequenti.*

Y aun en caso dudoso vence la costumbre al fuero, y se ha de guardar la costumbre, *Sesse de inhibit. cap. 8. §. 3. num. 143.* porque esta escusa de contra fuero, *d. cap. 2. §. 4. num. 52.* aunque sea costumbre de vn lugar solo, vt in *d. cap. 5. §. 6. num. 71.* y aunque sea INIQUA INIVSTA. CONTRA LEGEM, Y TEMERARIA, Y POR SI TRAIGA ESPECIES DE DELICTO, ESCVSA DE DELICTO; porque siempre se deue guardar la costumbre, para lo qual en proprios terminos es a proposito la *decis. de Sesse 329. à n. 7. vsque in fin.* el mismo en la *decis. 108. n. 1.* y mejor en el 9. el qual allaga en estos lugares doctrinas graues, y exemplares del Reyno que dexo de referir, pues que se hallará alli

alli, y sin estos exemplares su Sacro Senado de V.S. lo ha sentido
 assi en el processo *Diputatorum Regni*, contra el Doctor Domingo
Escartin Fiscalis, contra Don Martin Bermudez, Laurentij Caluo,
 contra Don Martin Alarriba, y otros muchos.

La razon de decidir es llana, porque vna costumbre completa,
 y robusta por si sola quando es p rticular, es ley particular, y ven-
 ce a la ley comun, y vniuersal, que es lo que dixo *Bart. en d.l. 2. C.*
qué ut longa consuetudo in principio, vers. tertio sic summa, y en el
num. 18. y en dicha *l. de quibus 2. lectura num. 5. circa finem*, y los
 demas lugares que dixe en corroboracion de esta conclusion, y
 assi, como ley nueva que est  en obseruancia se deue guardar sin
 hazer caso de la ley vniuersal, como ley derogada para aquel pue-
 blo, y Vniuersidad para si, porque assi como les es licito a los pue-
 blos, y Vniuersidades hazer leyes particulares,   municipales es-
 critas, que son los estatutos, les es licito hazer leyes particulares,
 y municipales, no escritas mediante vna costumbre, ya robusta, y
 completa, que es lo que dize la *Glos. comunmente* reciuida en di-
 cha rubrica, *C. que sit longa consuetudo*, donde hallando quien pue-
 de introducir vna costumbre, que aya vez de ley dixo, que vn pue-
 blo, y su concello, que es quien lo representa, y *Bart. en propios*
terminos de la razon que doy lo dize assi en dicha *l. de quibus 2. le-*
ctura num. 11. vers. Et dico, ibi: Et dico quod. per omnes quos dixi
in l. omnes populi posse facere estatuta per omnes illos potest induci
consuetudo. Illud enim possunt per tacitum consensum, quod possunt
per expressum.

Y la razon de esta razon es, porque las leyes no obligan mas a
 los pueblos (particularmente a Vniuersidades libres como las de
 Aragon, que sin voluntad, y consentimiento suyo, no se pueden
 hazer leyes vniuersales) sino en quanto reciuen con su voluntad
 las leyes, y assi con justa causa quando él tal pueblo,   Vniuersi-
 dad,   su Concello introduce lo contrario, derogando la ley
 vniuersal a su perjuizio con costumbre lo deuen de guardar por
 ley todos los de aquel pueblo, que son las palabras formales que
 referi poco   de dicha *l. de quibus de legibus*, desde el *vers. Nam*
cum ipse leges nulla alia ratione nos teneant, &c. hasta el fin. Y
 de aqui nace, que como ley nueva, y cierta, y que ha quitado, y

vencido todas las contrarias, el transgressor de vna costumbre robusta, y completa deue ser castigado como transgressor de ley, *Sesse de inhibi. d. cap. 8. §. 3. num. 139. Glos. elegans, & communiter recepta in cap. 2. Verb. consuetudines de consuetudine.*

Resta agora ver si esta costumbre de la Villa de Caspe, y de otras Vniuersidades del Reyno de hazer ley particular contra esta ley vniuersal de la prohibicion de la tortura para este delito de brujeria, y echizeria, por diuturnidad de tiempo, y frecuencia de actos esta legitimamente robusta, y completa para que aya vez y fuerça de ley, que permita desaforarse contra esta prohibicion de la tortura. Antes de tratar desto, se ha de suponer por principio, y cosa assentada, que entre la costumbre, y prescripciõ ay mucha diferencia, porque con la prescripcion se trata de adquirir drecho particular contra quien ya le tenia, y con la costumbre que ha vez de ley no, sino de introducir vna ley particular de comun consentimiento de vn pueblo, que no para perjuizio, ni quita drecho a otros, sino que voluntariamente dexan el que tienen los vezinos del pueblo, ò Cõcello, y se sugetan a la ley que hazen renunciando la ley contraria, que estaua hecha a su fauor, que es la materia de dicha *l. de quibus*. Por lo qual se introduce con menos tiempo, que la prescripciõ, y otras diferencias traen los DD. en esta ley, y en la 1. 2. y 3. *C. quæ sit longa consuetudo*, y en dicho §. *ex non scripto*, que las dexo por no detenerme, ni ser de la materia, y solo es de la materia esta razon entre otras, que da *Bart. en dicha l. 2. C. quæ sit longa consuetudo, nu. 11.* y en dicha *l. de quibus 2. lectura, num. 10.* para introducirse con menos tiempo.

Que el poder hazer vna Vniuersidad por costumbre ley particular, ò municipal contra la ley vniuersal de la prohibicion de la tortura, no sean terminos de prescribir es llano; porque por drecho comun, y fuero a las Vniuersidades de este Reyno les es permitido, y tienen facultad, y jurisdiccion de hazer leyes municipales y particulares in criminalibus para si a su perjuizio contra las vniuersales, ex concessione Curia, & fororum, *Sesse d. decis. 91. Remirez ubi sup. d. §. 21. nu. 17. Bardaxi in d. foro de priuileg. generali, nu. 31. Vers. duplex est Vniuersitas, & in d. cap. 19. de officio Gubernationis in criminalibus*, con dicho §. *Item de los cotos*,
Z
y sus

y sus concordantes, y co ipso, que tienen facultad, y jurisdiccion para estatuyr, y hazer leyes particulares escritas la tienen para introducir costumbre, para lo qual es elegante el lugar de *Barr. en dicta l. de quibus, num. 11. ibi: Per omnes quos dixi in l. omnes populi posse facere statuta per omnes illos potest induci consuetudo.* Y así no adquieren derecho; sino que usan del que tienen las demas Vniuersidades, pueblos, y Concellos del mundo. Por lo qual, ni al Rey, ni al Reyno quitan derecho.

Respeto a la materia sobre que hazen la ley permitiendo la tortura, no perjudican, ni quitan derecho a su Magestad, ni a sus oficiales, y ministros; porque antes bien hazen mejor su condicion, permitiendoles lo que aliás les estaua negado, y prohibido desforandose en esto, *Bardaxi de offi. Guber. in crimi. d. cap. 19. nu. 5.*

Respeto a los demas Braços del Reyno, tampoco adquieren derecho, porque no les para perjuyzio alguno, ni les comprehenden estas leyes particulares. *Bardaxi in d. foro de priuileg. gener. num. 3 1. vers. de secundo.*

Respeto a las demas Vniuersidades tampoco, porque es ley para solo la tal Vniuersidad, y solo obra con ella, como lo dize *Barr. en dichos lugares de dichas l. 2. C. quæ sit longa consuetudo, y de quibus. de legibus*, y todos los lugares de la conclusion.

Respeto al Reyno pro vt vniuersi tampoco, porque es materia fallatiua, y no le quita la facultad de hazer lo mismo quando quisiere introducirla, & quæ sunt facultatis non præscribuntur, ex vulg.

Respeto a los Diputados menos, porque estos no son superiores de las Vniuersidades, sino procuradores dellas, como de los demas Braços, y no pueden obrar como procuradores contra la voluntad de sus principales, ex vulg.

Ex quo sequitur de primo ad vltimum, que no estamos en terminos de prescripcion, ni de inmemorial, ni de adquirir jurisdiccion, ni de quitar derecho a otro, sino solo de introducir vna ley particular, respecto a lo vniuersal del Reyno, y comun, y vniuersal respecto al tal pueblo, y Vniuersidad, lo qual es la causa de introducirse con menos tiempo, *Barr. in d. l. 2. num. 11. C. in d. l. de quibus in 2. lectura num. 10.*

Y no mostraran los Diputados, ni sus Aduogados excepcion foral de no poder las Vniuersidades desaforarse, y hazer ley particular contra esta de la prohibicion de la tortura; y en lo demás si. Todos los fueros, y sus prohibiciones obligan a obseruancia igualmente. Bien que vnas prohibiciones estã prohibidas so mas graues penas que otras, como la de prohibita inquisitione, y esta de las cosas contenidas en este *Fuero querientes*, que son muchas, y todas prohibidas con vna misma pena, y procede el desafuero, y ley particular, ò municipal en ellas, como estã probado en la conclusion primera. Y assi no ay razon para que en la prohibiciõ de la tortura, que estã entrẽ ellas no sea, y en las demás que estan con ella si; hijs suppositis.

Quanto tiempo sea menester para que vna costumbre quede introducida robusta, y completa, para que se deua guardar como ley la comun de los DD. con la *Glos. en la Rubrica, C. que sit longa consuetudo*, a la qual llaman verdadera, y comun, conuerda en que quando es cõtra ius ciuile, y temporal (como lo son nuestros fueros para nuestro Reyno) baltan 10. años, *Bart. in d. l. de quibus in 2. lectura num. 14. quem sequitur ibi la sson col. 2. vers. 2. est opinio idem Bart. in d. l. 2. C. que sit longa consuetudo num. 16. Curtius Junior conf. 42. col. penult. Petrus Dueñas in reg. 138. de communi opinione fidei faciens asserit sufficere decenium, etiam si sit contra ius, vel Prætor ius, qui plures refert, y dexo por abreuia.*

Y quando es contra derecho canonico en materia espiritual son menester 40. años, *cap. fin. de consuetudine, Bart. in d. l. de quibus, d. num. 14. Abbas, Antonius de Butrio, Ioannes Andreas, & communiter DD. Canoniste in d. cap. fin. de consuetudine, & DD. moderni legiste in d. l. de quibus de legibus, Alexander conf. 5. col. 3. lib. 5. & conf. 68. num. 6. lib. 2. Dueñas in reg. 160. qui plures citat, & dai rationem*, porque entonces leditur ius superioris, que es el Pontifice, y sus delegados, y assi quia agitur de perjudicio alterius no basta el decenio, sino que son menester 40. años.

Esta regla respeto al derecho Canonico se limita, q̃ quando la tal costũbre se introduxo sciente, & paciente superiore etiam contra ius Canonicum baltan 10. años para tener fuerza de ley, *Antonius de Butrio in d. cap. fin. de consuetudine, & in cap. quia circa de*

consanguinitate, & affinitate, Gozadin. in cons. 101. in Christi nomine col. 6. num. 25. vers. 11. Cornel. cons. 293. col. 3. lib. 1. Detius cons. 134. viso puncto col. 2. in fin. vers. accedit scientia part. num. 1. Mascard. concl. 424. num. 1.

Ex quo sequitur, que en Aragon, licet recurratur ad ius Canonicum; pues que las Vniuersidades pueden estatuir sin interuencion del superior a su perjuizio, como està probado en la primera conclusion con *Sesse, Bardaxi*, y otros practicos, & non tractatur de periudicio illius, quia fiscus in criminalibus nõ habet interesse, *Remirez d. 5. 21. num. 17.* y antes bien desafortandose hazen mejor la condicion del Principe, y no se le quita, antes se le da derecho, parece que bastaran 10. años.

Tambien quando la costumbre es, sobre cosas que a vna Vniuersidad claramente le està prohibido el estatuir sobre ella entonces es necessario para que sea robusta que sea de 40. años, *Aretinus cons. 23. col. 4. vers. sed quando vniuersitas, Bald. in rub. C. que sit longa consuetudo, Aymon Cabreta in tract. de antiqui. temp. in 4. part. in princ. num. 10. y 12. y contra Aretino, este autor tiene que en este caso bastarian 30. años con Acurf. en la glos. fin. in l. domini praediorum, C. de Agricolis, & censu lib. 11. Bald. in cap. 1. in princ. qualiter olim poterat feudum alienari, Speculator in titulo de praesump. S. 1. vers. de consuetudine, Paulus de Castro in d. l. de quibus, quem sequitur Iaffon col. 12.*

Ex quo sequitur, que pues a las Vniuersidades de este Reyno claramente no les està prohibido el estatuir contra la ley vniuersal de la prohibicon de la tortura (antes les es permitido el estatuir contra forum a su perjuizio) parece, que segun reglas del arte bastaran diez años.

He hecho estas distinciones, no porque importe para facilitar esta defensa por saltarle tiempo, sino para inteligencia de la materia; de los que han querido hazer aprecio de la costũbre inmemorial para este negocio sin ser della. Empero tomelo su Sacro Senado de V. S. Illust. por via de costũbre inmemorial, o por costumbre contra derecho Canonico, y espiritual, o como cosa en q̃ aunq̃ sea secular, y tẽporal aya prohibiciõ clara, y expressa de poder estatuir sobre ella, para qualquiera de estos casos le sobra

tiempo a esta costumbre de Caspe, y de otras Vniuersidades del Reyno de estatuir, y hazer ley particular, y municipal cõtra esta ley vniuersal de la prohibicion de la tortura, para este delicto de brujeria, y echiceria, como consta en este processo por procesos antiguos, otorgamientos de estatutos semejantes, demas de 96. años, y quando se hizieron aquellos procesos se alegò ya entonces por costumbre inmemorial, y notoria en Caspe, y en todo el Reyno; y los testigos q̃ deponen sobre ella dicen ser vniuersal, y inmemorial en el Reyno para esse delicto, sin q̃ se aya sabido, ni entendido lo contrario, y son omni exceptione maiores, y muchos dellos curiales, y platicos, a cuyos dichos se deue dar fè en materias processales, *Mascard. conclu. 427. num. 9.*

Y quando solo fuera costumbre de Caspe la deue su Senado de V. S. Illustrissima guardar como ley, in viam iuris por dichas doctrinas ordinarias y comunes, y mas apretadamente in viam fori, segun el *Fuero de hisque Dominus Rex*, que tiene jurado, el qual quiso que se guardassen como Fuero las costumbres particulares, sin violacion alguna, como lo dize claramente, y los practicos con el.

Y se ha de ponderar vna cosa, que este Fuero no hablò en terminos de vetustad, ò inmemorial, que todo es vno, sino solo en terminos sencillos de costumbre, que obra efecto de ley particular para el pueblo, que la introduce, y pues habla solo en terminos sencillos de costumbre, no se ha de entender, sino prout sonat, quia verba legis debent intelligi secundum propriam significationem verb. *Bart. in l. ita vulneratus ad l. Aquiliam*, la son in l. de quibus, de legibus, nu. 44. *Baldus in l. si quis, C. de interdicto matrimonio inter pupillos*, *Mascardo conclu. 423. num. 18. qui plures refert.* Y en Aragon procede mas apretadamente esto, pues q̃ con la *Obseruancia 1. de equo vulnerato*, y sus concordantes, las palabras de los Fueros se deuen entender literalmente prout sonant. Y la palabra *costumbre*, es diuerso termino de la vetustad, ò inmemorial, como lo dize la *Glos. en dicha Rubrica, C. qua sit longae consuetudo*, y todos los DD. sobre ella hablando de costumbre introduzida por vn pueblo, y su Concello, que ha vez de ley contra ley ciuil, y tẽporal entienden de la decenaria. Y assi pues

Aa que

En este *Fuero de hisque Dominus Rex*, dispuso que se guardasen las costumbres particulares de qualquier lugar particular, sin violacion alguna, y hablò en terminos desnudos de costùbre, sin acordarse de vetustad, ni inmemorial su Senado de V.S. Ilustri-
sima, no deue estenderlo a inmemorial, sino entenderlo en su sentido literal, y comun intelligencia de DD. en materia de costumbre, y la deue guardar como ley, pues le consta della, sin violacion alguna.

Pues si solo con diez años en materia ciuil, y temporal se haze completa, y robusta vna costumbre, para que se deua guardar como ley, aliàs su transgressor, como transgressor de ley deue ser castigado. Con mucha mas razon, y obligaciõ se deue de guardar esta de Caspe, y de las demas Vniuersidades del Reyno, como lo dixo la *Glos. en la Rub. C. que sit longa consuetudo*, hablando della con estas palabras. *Si enim inducitur decem annis ut dictum est, multo magis viginti, aut triginta annis. Si autem tanto tempore quod non extat memoria, tunc potius dicitur vetustas, quam consuetudo.* Lo mismo *Bart. in d. l. de quibus 2. lectura, nu. 14.*

Ha auido Aduogado, que ha dicho, que para introducirse esta costumbre era menester que los Diputados lo supieran, y toleraran. A caso los Diputados son los superiores de Caspe, ni de las Vniuersidades del Reyno? y es cierto que no, sino procuradores, como està dicho. A caso esta costumbre era contra los Diputados, y para pararles perjuizio a aquellos, es cierto que no, sino contra los mismos que la introducen, renunciando la ley echa a su fauor, y no a fevor de los Diputados, como Diputados. Y estos como procuradores no pueden contradizeir a lo que renunciaron sus principales, ò alguno dellos, y son parte legitima contra los juezes, oficiales, y ministros que violan los fueros, pero no contra las Vniuersidades para impedir las la facultad de hazer leyes particulares contra las vniuersales, ni se hallara tal cosa escrita, y seria exceder de su mãdato, y oficio, y quitarles a sus principales lo que el Rey, y Corte, y costumbre inmemorial les diò, y seria obrar los fueros contra los mismos Regnicolas, siendo echo solo a su fauor, como probè en la primera conclusion.

Tambien han dicho otra cosa mas particular que para introducirse

ducirse esta costumbre era menester que fuera en juyzio contencioso con processos introducidos entre Caspe, y los Diputados, y que Caspe huuiera obtenido sentencias en su fauor, y constará de esto por exemplares, que es tomar los rabanos por las ojas, y querer que la sentencia sea derecho para dar costumbre, y no la costumbre derecho para obtener sentencias, y contra la comun, que no se ha de juzgar por exemplares solos sin ley, ò derecho que asista, y hablando curialmente quien esto dize no sabe la diferencia que ay de la sentencia a la costumbre, y que las leyes no se hazen processalmente en juyzio sino extrajudicialmente en los Confellos, y echas se hazen los processos con ellas. Y que costumbre es una cosa no contradicha, sino tolerada con tacito consentimiento; pues si el tacito consentimiento le da el ser; como se ha de requerir contradicion?

La costumbre se introduce, y se haze robusta, y cõpleta, y ley con tacito consentimiento, solo por la tolerãcia con diuturnidad de tiẽpo, y freqüencia de actos extrajudiciales q̃ inducen tacito cõsentimiento del pueblo, ò de su Concello, que lo representan, *Glos. communiter recepta in Rubrica, C. que sit longa consuetudo, & ibi communiter DD. Bart.* que lo fundan bastantemente en dicha ley 2. del mismo titulo num. 19. y vna sentencia es decreto expreso que termina la lite. Y asia Caspe, y a las demas Vniuersidades del Reyno les basta el tacito consentimiento, quanto, y mas, que no es sino expreso con tantos estatutos otorgados, y publicados contra la prohibicion de la tortura, y tantos processos fulminados, y echos con ellos en este delicto de brujeria, y echi-zeria.

Que frecuencia de actos hagan vna costumbre robusta, y completa, los DD. comunmente dizen que bastan dos actos por espacio de 10. años, *Glos. in S. ex non scripto, verb. diuturna inst. de iure naturali, glos. in l. de quibus, verb. inueterata, glos. in cap. monasteria in glos. 2. in fi. de vista, & onestate Clericorum, glos. in S. fin. in haut. de defensoribus Ciuitatum, glos. in l. diuturna, verb. diuturna de legibus.* y prueuan lo mesmo casi todas las glosas que citè en la conclusion, *Bart. en dicha l. de quibus num. 12. & in l. 2. C. que sit longa consuetudo nn. 12. Villalobos in suis communibus opi-*

nionibus. verb. consuetudo. Detius conf. 489. num. 25. Alexander conf. 43. num. 8. col. 2. idem in l. de pupilo, §. si quis ipsi pratori num. 20. de noui operis nuntia. Abbas in cap. fin. de appellat. Archidiaconus in cap. illud 12. distin. Ioannes Crotus conf. 411. num. 25. lib. 3.

Y si bien Bald. en dicha l. de quibus, y Roque de Curcio in tract. de consuetudine col. 81. nu. 589. vers. quandoque tractamus, dicen, que en esto no se puede dar regla cierta, y queda à arbitrio del juez segun la ocurrencia, ò naturaleza del negocio. Esto lo dicen para quando vna costumbre se introduce por tacito consentimiento de vn pueblo. Pero quando es notoria al tal pueblo, y se introduce de sciencia cierta (como esta) que ay otorgamientos expessos, y publicaciones de estatutos del Concello, todos los DD. concuerdan que bastan dos actos, y Bartulo en caso de expesso consentimiento, y sciencia cierta *ubi supra*, dixo, que bastaua vn solo acto. Si el juez, y ministros de Caspe, sin ley particular, y estatuto por costumbre la huieran introducido entonces estuuieramos en caso de tacito consentimiento, ò aprouacion por frecuencia de actos, y diuturnidad de tiempo, pero no es assi sino que siempre hà sido con otorgamientos expessos de sciencia cierta de estatutos, y publicaciones, y leyes echas especialmēte para esso. Y oy defiende esta costumbre Caspe, y a sus ministros, con que muestra bien su expreso consentimiento, y sciencia. Solo resta saber si esta costumbre esta probada legitimamente en la diuturnidad del tiempo, y actos, y parece que lo està con instrumentos, processos, sentencias executadas, y con testigos.

En quanto a la costumbre de Caspe esta probada con 3. estatutos antiguos, y 8. processos de mas de 96. años, y con los testigos sobre el 6. articulo de las defensiones siguientes, Mossen Iuan Albiac, Domingo Villanueva, Iayme Ferrer, Iuan de Sanaguja, Geronimo Piaçuelo, Iayme Solçona. Y en quanto a ser costumbre notoria vniuersal, y comun en el Reyno el dar con desafuero, y sin el tortura en este delicto de brujeria, sortilegio, y echizoria, esta probada por fama publica, y de audita sobre el 21. artic. de las defensiones con los testigos siguientes, Mossen Iayme Falces, Iuan Mocaraui, Mateo Calteblad, Pedro Pinza, Mauricio de Otei-

Oreiza, Iuan de Algayon, Iuan de Pueyo, Domingo de Marçõ, Esteuan Monceu, Iuan de Valdello Notario, Don Martin de Pomar, Grabiell de la Oja, testigos omni exceptione maiores, y a mas de depofar de dicha notoriedad, y costumbre vniuersal, y comun de fama, y de auditu dichos testigos deponen de *actos positivos de vista*, de auer visto dar tortura en este delicto en diuersas Vniuersidades del Reyno, de voto en Cortes, y en otras que no le tienen. como son Monçon, Sariñena, Tamarit de Litera, Berbegal, Fabara, Bolea, Çanuy, Salillas, San Esteuan, y concluyen de auditu, y voz comun de otras Vniuersidades, y tambien de algunas de estas Vniuersidades dichas se a probado con letras narratiuas de proçessos antiguos, de Fabara solo, ay letras de 10. proçessos, los 8. de mas de 96. años, y los 2. de despues del año 1592. y de Sariñena, y de San Esteuan, de Litera ay letras narratiuas de proçessos donde se diò tortura en este delicto despues del año 1592.

Y quando no se hallara testigo alguno de vista de esta costumbre de Caspe, y de otras Vniuersidades no importa, pues està probado con instrumentos, y proçessos, porque vna costumbre se prueua legitimamente por inspeccion de pluralidad de instrumentos, y documentos, y probandose assi es auida por notoria, & non indiget probatione testium, quam opinionem tenent quam plures tan in profitendo quam in consulendo, *Angelus in l. vetustissimam, C. de iure dominis impetrando, Detius cons. 11. col. 8. num. 9. vers. & primo clarissima, & col. 9. in fin. Port. num. 12. vers. & contrarium patet, Bald. in l. 1. vers. sed quero num. 5. C. ad ueleganum, Curtius Iunior cons. 106. num. 5. in fin. Aymon Craueta cons. 134. num. 9.* el qual resuelve, que vna costumbre se prueua con dos instrumentos, *Sesse decis. 91. num. 43.* y esta Villa la ha prouado con quatro instrumentos de otorgamiento de estatutos por el Concello, nemine discrepante en diuersos tiempos hechos contra la prohibicion de tortura, y proçessos aditados con ellos, y cinco sentencias executadas de tortura. Y de otras Vniuersidades se ha probado por letras narratiuas que son instrumentos, y contra por estos documentos algunos de mas de 96. años de costumbre, y en todos son mas de 23. instrumentos, ò actos.

Y quando no se hallaran instrumentos, ni testigos de vista se prueua bastante mente vna costumbre antigua, como lo es esta, por testigos que depusieran de fama publica, no solo en los casos ordinarios, pero aun en los de graue perjuizio, *Cinus in l. 2. vers. 2. quaritur, C. que sit longa consuetudo, Alexander conf. 14. num. 1. vol. 5. Marsilius in l. de minore num. 82. de questionib. Duenas in reg. 299. in falencia 21. Nouellus in reg. 4. falem. 4.*

Y en terminos de tortura por ser cosa que no se haze publice, sino inter priuatos parietes en vna camara donde no asisten sino los necessarios luez, Notario, y testigos (faciles de fastar para depouer de visu) se admite mejor esta probanza de fama, *Duenas in reg. 299. in. 17. fallencia, Bart. in l. de pupilo, S. si quis ipsi Pratori num. 17. de nouis operis nuntiatione, idem in l. de minore, S. plurimum num. 30. incipit vana vox de questionibus, Felinus in cap. veniens 1. num. 9. in fin. de testib. & in cap. ad forte num. 9. de praesumpti. & in cap. de 4. num. 24. de praescrip. lasso in repetitione, l. admonendi num. 246. de iure iuran. Ruinus conf. 105. num. 3. col. 1. Alexander in conf. 66. num. 9. col. 3. Mascardus conclus. 432. per totam.*

Y tambien se prueua vna costumbre antigua, como lo es esta, sin testigos de vista, y con solo que digan no auer visto, ni oydo cosa en contrario, y auer sido comun opinion en el lugar, o Reyno que se quiere probar *Nata conf. 154. num. 5. in prima parte, vbi ait hanc esse communem opinionem, & optimam practicam probandi huiusmodi consuetudinem, quam tradit, Glos. in cap. 1. verb. memoriam de praescrip. in 6. Bart. in l. 1. S. fin. de aqua pluuiarum. Speculator in titulo de probat. S. 1. vers. Et nota, Corn. conf. 22. vol. 1. per totum.* Y esta costumbre esta probada en este processo con instrumentos, procesos, sentencias, execuciones dellas, testigos de vista, de fama, de auditu, y de ser costumbre sin auer oydo, ni entendido lo contrario. Por lo qual la deue su Senado de V. S. Illustrissima guardar sin violacion alguna como ley justa, *d. Forum de hysque Dominus Rex.*

Y quando a la Villa de Caspe, y a las demas Vniuersidades del Reyno no les asistiera ley vniuersal, foral, ni costumbre de poder hazer ley particular contra la prohibicion de la tortura por razon

razon y sentido natural, que han amado siẽpre nuestras leyes, y a q̃ deuenos recorrer en falta de ley escrita, en este delicto de brujeria, y echizeria pues se comete con obra sobrenatural del demonio, y no se puede hallar otra probanza sino mediãte la tortura, por ser tan atroz, y tan enemigo de Dios, y de la naturaleza humana, no se deue gozar de este priuilegio.

Aquí vimos en esta Ciudad habrà mas de 30. años que la Santa Inquisición condenò a azotes, y destierro a vna bruja llamada la Luca, creo era de Almudebar. Y por la lectura de su processo constaron cosas tan horribles, y abominables, que como no se le diò mas pena (porque como dixe aquel Santo Tribunal no castiga los homicidios, animalicidios, ni otros daños, sino lo sospechoso en la Fè, y por esso abjurandò les da castigo saludable) concibiò el vulgo con grande odio contra ella que sacandola a cumplir su destierro, y la lleuaua en su compaĩa vn yerno suyo acauallo, muchachos, y hombres grandes, mozos labradores la emprendieron a pedradas, aì luego passado el desollador, y en poco rato la mataron con ellas, y su yerno porq̃ la defendia tuuo riesgo de pasar por lo mesmo sino huyera, y se pusiera en cobro. Que bien emos visto apedrear a brujas, y a quien las defendia, y aun a los que van gritando viua Aragon, y hiziendo alarde donde quiera de regnicolas. Pero no apedrear a quien a procurado hazer justicia contra ellas; digo esto de paso, pues ya me entenderan el por quien lo digo; bueluo al caso que me he salido aunque no del todo. Y con ser aquel castigo sin conocimiento de causa ni en forma judicial y deuida; y contra este *Fuero Querientes*, por ser este delicto tan atroz, y aborrecido pareciò a todos bien, y no se hizo diligencia alguna en los tribunales contra quien lo hizo.

Leon X. Pontifice, como refiere Illescas en su vida condenò a question de tormento a Petrucio, y a Saulio Cardenales. Y con ser Príncipes de la Iglesia, y que de drecho, y por Ciudadanos Romanos no podian ser torturados, *vn in Actibus Apostolorum cap. 22.* se tuuo por bien hecho, que por indiciados de auer conspirado contra el Pontifice, que no gozaran de este priuilegio de no poder ser torturados. Pues si conspirar contra vn Vicario de Xpo aun los Cardenales no gozan del priuilegio de no poder ser tortura-

turados, quanto mayor delicto sera conspirar contra el mismo Dios, negandole la obediencia, y adoracion, que se le deue como a criador, por darla como la dan al demonio, que es lo primero que hazen las que son brujas, para que el demonio les asista a los daños que hazen, y para tenerlo de su parte para lo que quieren, y son cesarios de la naturaleza, y de los frutos, y animales q̄ criò Dios para sustento de los hòbres, *Genesis. c. 1. y 2.* Luego con mas razón en este delicto no se deue gozar deste priuilegio, y son justas las leyes que Caspe, y otras Vniuersidades han hecho contra la prohibicion de la tortura para este delicto.

Oy como està dicho, los Iuezes, oficiales, y ministros, etiã pro bono iustitiæ, y para remediar daños, no pueden violar los Fueros, ni desaforar se, ò hazer pragmatikas ni leyes particulares, como en otras partes. Pues si en nuestro Reyno se cerrasse la puerta a las Vniuersidades en esta facultad de desaforarse en la tortura para este delicto, se seguiria vn daño notable a todo el Reyno, porque solo el terror de la tortura sirue de freno a este delicto, pues aliàs es improbable, y seria abrir la puerta a el para que se inficionasse todo el Reyno, y se estendiesse como à comenzado a estenderse en la Montaña, en Caspe, y en esta Ciudad, y en otras partes. Boluamos los ojos atras, y se vera quantos daños, y gastos costò a la casa del Marques de Osera, entonces señor de Quinto. Y pocos años ha aqui en Epila los daños que hizieron a vnos PP. Capuchinos, que corren impresso, y el castigo que el Conde de Aranda hizo a los que confessaron esto, y otras cosas graues, y nefandas, y en Caspe tantos echizos, y endemoniamientos en esta Ciudad ha auido, y aun ay personas principales, que han padecido, y padecen por estas malas mugeres, muchos daños, y trabajos. Pues si para aueriguar este delicto con probança para ponerle freno con el castigo, no ay mejor medio que el de la tortura, no se que sea justo darle toda rienda con impedir a las Vniuersidades el desaforarse en ella para este delicto.

Qual sera mayor daño para el Reyno, que quede exemplar de bien hecho el auer sido torturada esta muger por indiciada de bruja, para terror y temor de que no las aya, quedando como quedan sin lesion los Fueros, ni poder ser traydo en consequen-

cia para los demas casos, que se deuen guardar los Fueros. O que quedasse exemplar de que no procede el desaforarse en esto, y q̄ con esta libertad se inficionasse el Reyno desta mala semilla, y se se priuasse desta facultad foral a las Vniuersidades, q̄ es su remedio: digalo el *Fuero de prohibita unione, & cassatione, & annulatione ipsius*, que quiso que el buen estado del Reyno, y de su Republica se antepusiesse a comodis priuados. Estas parecen razones de estado mas bien fundadas, que las contrarias, y mas en beneficio de lo vniuersal del Reyno, y de su Republica, y quietud de los Regnicolas, cuya justificacion queda a la graue censura de su Senado de V.S. Illustrissima, q̄ a mis principales, y a mi basta que nos asista la facultad foral probada, y obseruancia subseguida notoria, y vniuersal en el Reyno.

Y que quando huiera duda en esta facultad la ha declarado la costumbre, y obseruancia subseguida de Caspe, y de otras Vniuersidades del Reyno, que se ha probado, como en propios terminos de desafueros, dize *Sesse* en la *decis.* 91. *nu.* 51. que la obseruancia subseguida declara la ley contraria a los fueros, y aun en caso dudoso se deuia seguir la costumbre, *ex supra traditis*. Y está do como estaua ya introducida esta costumbre, con tantos estatutos hechos, tantos processos acitados, y tantas sentencias executadas, sin contradicion alguna por tan larga diuturnidad de tiempo en Caspe, y en todo el Reyno (particularmente auiedo auido despues acá tantas vezes Cortes, que es donde se remedian los abusos) el no auerlo remediado es señal de aprobaciō, y tolerancia, y de asistir este drecho a las Vniuersidades, y no ser abuso. Y assi no era en mi arbitrario, sino precisso y necessario el juzgar segun ella, y mis principales, como leyes juradas en el principio de sus officios, las deuian guardar, y executar precissamente como leyes vsadas, y acostumbradas à hazer se, y executar se en essa Vniuersidad, pena de pecar todos mortalmente, y de poder ser castigados, como transgressores de ley, *Sesse de inhibet. cap. 8. §. 3. num.* 138. & 139. & *glos. in cap. ex literis, verb. consuetudine, de consuetudine*, y es regla vulgar, *quod consuetudo praualet iuri potius*, *cap. cum tanto de consuetudi. d. l. de quibus, vers. ideo de legibus*. Ademas desto quebrantara yo los Fueros, en no guardar a Caspe este priuilegio, facultad, o libertad foral, y costumbre si

aconsejara lo contrario, contrauiniendo al *Fuero de hysfz. Domini Rex*, y fuera fractor de estatutos, y podia ser castigado, *Mol. in verb. fractor statutorum*, y ofendia la causa publica, quitandole este derecho a Caspe, y a las Vniuersidades del Reyno ya adquirido, cuya restitucio fiera en mi imposible. Y lo sera el quitarlo con exemplar nuevo en contrario a las Vniuersidades del Reyno este derecho, y facultad.

Y assi no fue accion incitada de espiritu diabolico, ni posponen el temor de Dios (fino temerle) frase esta para usada con delates y malhechores, contra preceptos diuinos, y no con hombaes honrados. Y (hablando curialmente) ya que el curial, que ordeno esta acusacion, no lo atendio los Aduogados que la firmaron, podian atender, que era contra otro de su profersion, y que por ella en cosa de su oficio merecia por el, ser tratado con decoro, que no era latrocinio, homicidio, violacion de voto de Religion, barateria, soborno, o otra cosa contra precepto diuino, fino contra vn derecho posiriuo, que con contraria ley, o costumbre se puede quitar, *ex vulg.* como lo auia quitado Caspe.

De lo qual se sigue, que su Sacro Senado de V. S. deue absolver a los acusados, y condenar en costas dobles, y danos a los Diputados acusantes, conforme al *Fuero de litis expensis*, *Mol. in verb. accusatio, vers. accusans qui succumbit*, & *in verb. succumbens, vers. fin. & ad eum Porroles*. Pues que esta acusacion an intentado sin causa alguna justa que les aya asistido: hablando curialmente.

Lo primero, porque por la sumaria informacion que hizieron, y por la demanda, y por el mismo memorial con que requirio, y pidiò por merced Micer Rocaforte que acusasen les constò como la Villa de Caspe, y sus ministros en nombre de ella auian dado dicha tortura en fuerza de estatutos, y desafueros criminales otorgados por dicha Villa, y de costumbre, y como està probado arriba conforme a fuero, y ex permisione Domini Regis, & Curie, las Vniuersidades de este Reyno pueden estatuir in criminalibus a su perjuizio contra qualesquiere prohibiciones forales.

Lo segundo, porque el *Fuero querientes de officio Cancellarij*,

los hizo parte legitima para acusar a los oficiales, y priuadas personas quando aquellas contrauieran a este fuero, pero no cōtra las Vniuersidades, y sus ministros, que en nombre dellas, y con su autoridad, y ley hazen a quello, porque este caso ya lo excepto desde el *vers. Por aquesto empero &c.* como està probado arriba, pues que esta facultad es priuilegio, vfo, y costumbres, y por consiguiente comprehendida debaxo el *Fuero de hysque Dominus Rex*.

Demas que como està dicho con el lugar de *Sesse de inhibicionibus cap. 4. §. 4. num. 2.* y las doctrinas que trae *apellatione priuatarum personarum non comprehenduntur Vniuersitates*, y pues que este *Fuero querientes* no habló sino con oficiales, y ministros, y priuadas personas no comprehendió a las Vniuersidades, ni a sus ministros, y por consiguiente no deuián acusar.

Lo 3. Porque tampoco les escusa el *Fuero fin. tit. de officio Diputatorum Regni*, que los haze parte legitima, y obliga a acusar en los casos de contrafuero, porque es para con los oficiales, y ministros, y otras personas que tienen obligacion de guardar los fueros, y de no contrauenir a las prohibiciones forales, pero no con las Vniuersidades, porque estas en su territorio, segun fuero, drecho, & aliàs pueden renunciar los fueros, priuilegios, y libertades del Reyno, y hazer a su perjuizio leyes particulares contrarias, porque no hablan con ella estas prohibiciones. Y antes bien es contra los priuilegios, y libertades del Reyno, y contra fuero claro el querer quitarles esta facultad foral, y auiendo jurado estos fueros los Diputados, y reciuido sentencia de excomunion, deuián de no yr cōtra esta facultad foral, y obseruancia subseguida.

Lo quarto, porque no les escusa el parecer de los Aduogados ordinarios, y trasordinarios con quien consultaron la acusacion, porque (curialiter loquendo) calumniosamente, y hiziendo fe de la buena gana, callaron la verdad, y no hizieron la consulta formando la verdad del caso. Y la verdad del caso era consultar como se auia dado esta tortura en fuerza de estatutos, y defueros, y de la facultad foral que tienen las Vniuersidades para defaforar a su perjuizio contra qualesquiere prohibiciones forales, y en fuer-

fuerza de obseruancia subseguida, y processos que se les mostraron, y aduirtieron en memorial, y los remitieron a sus Aduogados, y los vieron, y deuián consultar si en fuerza desta facultad, o por costumbre auia podido Caspe hazer ley contra esta de la prohibicion de la tortura, pues que essa era, y no otra cosa la materia de la consulta.

Y no solo no lo consultaron assi, sino que antes bien diziendo les los Aduogados (excepto Rocaforte, que era parte, y suplicante por merced de la acusacion) que la costumbre era bastante para escusar de delicto, y que assi no deuián acusar, mudaron la consulta, y dixeron, que no consultauan esto, ni con el memorial, ni hazian, ni querian hazer cuenta del, y que solo consultauan lo que se sigue.

Los Diputados del Reyno de Aragon consultan con V.m.s. Señores Aduogados ordinarios, y extraordinarios abaxo firmados, si conforme a Fuero, y por la obligacion de nuestros officios, y siendo requeridos por la parte interesada deuiamos acusar al Iusticia, Jurados, y Iuezes estatutarios de la Villa de Caspe, y a su Assessor, por auer dado tormento en dicha Villa a una muger POR DELICTO, QUE CONFORME A FVERO NO SE PVEDE DAR EN ARAGON. En Çaragoça a 11. de Setiembre del año 1640.

Ponderense estas palabras de letra mayuscula, y se verá, que era responderse a si propios, y que era querer que les respondiesen q si, haziendose juezes, y parte, pues dicen por delicto que conforme a fuero no se puede dar: sino se puede dar, claro está que deuián acusar, y lo mismo respondiera yo.

Pero si se preguntara si se podian desaforar en este delicto de brujeria, y echiceria contra la prohibicion de la tortura con la asistencia: foral obseruancia subseguida, y costumbre inmemorial de Caspe, y de otras muchas Vniuersidades del Reyno, entonces mostrara buscar sana respuesta, y les defengañaran como todo lo dicho en este papel escusaua de delicto, y no vexaran, ni ofendieran a esta parte, ni faltaran a las obligaciones de sus officios, ni al beneficio del Reyno; curialiter loquendo.

Y los Doctores Rocaforte, Bardaxi, y Camora respondie-

ron, y firmaron refiriendose a solo lo consultado diziendo, que segun lo consultado se deuan acusar. Del primero era cierto que auia de esforzar su instancia; pues que era parte que pidió por merced nos acusasen, lo que me admira es (que siendo parte) contra el *Fuero 1. de accusationibus*, lo llamassen para Assessor fuyo los Diputados. Del segundo me admira, pues que era Aduogado ordinario, y auia visto memorial, y los processos antiguos de esta obleruancia, y costumbre de Caspe, y le constaua de otras y denia en conciencia, y iusticia (hablando curialmente) desengañar a los Diputados, y descárgar su conciencia, como la descarga ron los otros que referire. El tercero tiene mas escusa, porque no era ordinario Aduogado, y solo iua a responder a lo consultado, y no sabia del caso mas que lo que le consultaron.

Y los DD. Soria, y Viñas que eran Aduogados ordinarios respondieron, que segun lo consultado procedia lo firmado, pero que si auia estatuto puesto en execuciõ otras vezes, ò costumbre, que escusaua de delicto. Arto bien estos Señores satisficieron a su conciencia, y obligacion, y si quissieran los Diputados dexarse abrir los ojos (curialiter loquendo) se les abrian, y daban luz para que consultasen la verdad con esto, y no la callassen, no lo quissieron hazer por no tener desengaño, de que no lo hiziessem, y assi no pueden escusarse de calumnia.

Particular mente, que la muestran bien claramente, en que auiendo sido el que instò en la acusacion, y el que era parte, Micer Rocaforte, lo llaman para consultar con la misma parte, para que pues que eran cinco con su voto tuuieran escusa, y resolucion de acusar. Auian llamado dias antes al Dotor Gazo, y les desengañò tambien, que la costumbre escusaua de delicto, y que no deuan acusar, como lo dira su merced. Y los SS. DD. Soria, y Viñas, en cuya presençia pasò, y respondió a ella auiendose tomado dós dias de tiempo; y despues hizieron segunda consulta nueva, y en lugar de Gazo, llamaron a Rocaforte, porque era parte, y no les podia faltar su voto, para cumplir con su gusto (hablando curialmente) en acusar; cosa que admira en quien ocupa semejantes puestos. Pues que siendo preciso el consultar el caso formal, y la verdad para conseguir entera satisfacion

de justicia, y cumplir con sus obligaciones. Sin auerlo hecho
 assi, han puesto la autoridad, y credito de personas de impor-
 tancia en riesgos, y mala opinion de vulgo, y en tiempos tan
 calamitosos han hecho gastar la hazienda al Reyno, y a aquella
 Vniuersidad de Caspe, con tan excessiuos gastos, como se ha
 han ofrecido por esta acusacion por defender su drecho, y fa-
 cultad foral, y por defender a sus ministros. Ya sus ministros
 han causado tantas descomodidades, y daños trasordinarios por
 esta causa, a los quales como tan rectos Iuezes deue su Senado
 de V.S. Illustrissima dar entera satisfacion con essa condenacion
 de costas, y daños que han recibido, para en recompensa dellos,
 y del agrauio tan grande, que han recibido, y reciben con
 ella; pues que se echa de ver manifestamente por las dichas cir-
 cunstancias de lo consultado, quan maliciosa, y voluntaria ha
 sido (hablando curialmente). Y no escusa a los nuevos Diputados
 el no ser los que la intentaron, pues que por el processo, y meri-
 tos de esta defensa les consta de todo lo dicho. Y deuan hazer co-
 sulta nueva, y consultar la verdad del caso, para tener desengaño
 como lo sintieron los DD. Soria, y Viñas Aduogados ordina-
 rios, y apartarse de la acusacion, y no a continuar la comenzada
 con aquel mal fundamento vexando a esta parte. Salua censura.
 &c.

Francisco Lamata.